estudios

uruguay 111



Marzo de 1994 - Nº 111

S 15,00

estudios

políticos - económicos
filosóficos - culturales

Fundado en febrero-marzo de 1956, bajo la dirección de Rodney Arismendi.

Redactor Responsable
Roberto Catenaccio
Agraciada 2345
Teléf.: 94 93 46
Montevideo - Uruguay.

Consejo Editor
Hugo Rodríguez
Luis Campelo
Fausto Pérez
Roberto Catenaccio

Carátula
Diseño de
Carlos Callero
sobre dibujo de
Manuel Rosé

Ilustraciones
Grabados de
Carlos Fossati

Composición
Antonio Suárez
Teléf.: (032) 4 44 49

Impresión
Impresora DELTA
Fernández Crespo 1820

Autorización
Carpeta M.E.C. 934.095

Depósito Legal 289489

SUMARIO

EDITORIAL

Qué quiere decir ganar en noviembre 2

POLITICA

Para conquistar la victoria 5
José Luis Massera

ECONOMIA

Retraso cambiario: otra confrontación 9
Gonzalo Pereyra

El "Modelo Mejicano" a prueba 19
Obey Ament

Las transformaciones mundiales: crisis y desafío 27
James Petras

INTERNACIONALES

35 años con Cuba, sin mitos 43
Luis Campelo

Crear, para comprender y actuar en el mundo 47
Roberto Catenaccio

Acerca de la educación política 59
Waldo Mendoza

EDUCACION

Cobertura y calidad en la enseñanza básica 65
Hugo Rodríguez

La propuesta de reforma de la Universidad 73
Ruiz Pereyra Faget

SINDICAL

Un análisis urgente para la clase obrera 81
Carlos D.Trinidad

Los "Refundadores" del movimiento sindical 87
Domingos Abrantes

La sindicalización de los obreros de la carne 97
Alba Medina

MOVIMIENTO SOCIAL

Los militantes barriales comunistas 109
Walter Troche

CULTURA

Radicaciones 115
Betty Chiz

Decires 117
Ariel Badano

Atahualpa Del Cioppo 119
Andrés Castillo

EDITORIAL

QUE QUIERE DECIR GANAR EN NOVIEMBRE

Ya estamos inmersos en un año complejo, promisorio, desafiante. Los comunistas, parte de nuestro pueblo, de sus principales instrumentos de lucha, de avance, no somos fantaseadores de utopías, sino constructores de presente y de futuro.

El último domingo de noviembre de este 1994 deberá materializar el esfuerzo y el pensamiento acumulados durante décadas, expresar nuestra capacidad actual, como frenteamplistas y como comunistas de construir una real opción de gobierno para todos nosotros: la inmensa mayoría de los uruguayos.

Al mismo tiempo, y en tanto alcancemos ese objetivo, se abrirá una difícil, contradictoria y magnífica perspectiva de avance y profundización de la democracia.

Tensamos fuerzas e inteligencia para lograr un gobierno nacional, popular y democrático. El carácter del mismo entrelaza estos tres aspectos, y define los contenidos y la forma de un gobierno que deberá impulsar transformaciones económicas, sociales, políticas, culturales, de las grandes mayorías para las grandes mayorías del país. No es un juego retórico, ni una apuesta demagógica: ganar las elecciones significa ser capaces de construir un programa de gobierno que contenga respuestas inmediatas, inaplazables para un país que no puede esperar. Sus medidas tendrán que estar signadas por las necesidades del pueblo trabajador, destinatario y protagonista real, beneficiario y gobernante al mismo tiempo.

Seremos opción de gobierno si forjamos una alternativa auténtica, si contraponemos una real plataforma de cambios: expresión y síntesis de las aspiraciones, necesidades y propuestas de todos los uruguayos que hemos padecido y padecemos las políticas blanqui-coloradas ejecutoras de la estrategia neoliberal.

Seremos opción de gobierno si ella se forja en cada barrio, en cada localidad, en cada centro de trabajo, en el campo, donde las respuestas a los problemas del país provengan de miles.

Seremos opción de gobierno si encontramos los ámbitos, las motivaciones, el interés, la capacidad colectiva del ejercicio real de las múltiples y, tantas veces, contradictorias formas de participación.

Oímos y repetimos que comienza la campaña electoral. Esto es relativamente cierto. Esta probabilidad compleja, apasionante, esperanzadora, es fruto de décadas de luchas, de creación de espacios unitarios, de confluencia de objetivos. De manera literal: de sangre, sudor y lágrimas de nuestro pueblo uruguayo. Los logros a conquistar serán tales si están signados por la coherencia y lealtad hacia sus orígenes.

No estamos solos, en nuestro continente son millones los que reagrupan fuerzas, buscan caminos, en las más diversas tonalidades y

conjunciones, establecen alianzas, pensando y generando alternativas democráticas nacionales integradoras de pueblos.

Estos nueve meses de gestación de una victoria probable darán a luz un gobierno del Frente Amplio y sus posibles aliados si, y solo si se entronca en las luchas de cada gremio, si el programa de salud, de educación, de vivienda para el futuro, tiene el calor, la fuerza y los contenidos de la pelea sindical, del apoyo de la población en el presente. Si la imprescindible industrialización del país, transita por la defensa de las fuentes de trabajo hoy, enfrentando al desmantelamiento y la bandera de remate. Si el programa destinado a la agroindustria se arraiga en el combate actual de los asalariados rurales, agrupa hoy a hombres, mujeres y niños de las localidades condenadas a convertirse en pueblos fantasmas.

El gobierno que queremos alcanzar deberá ser distinto, inédito, y por tanto, parte de la tarea de estos meses será poder demostrar ya las características del mismo. Es inaplazable el balance de nuestra gestión municipal en Montevideo, de los logros, destacando a su vez las causas de los impedimentos, señalando a quienes en la Junta Departamental, y el Parlamento se opusieron al cumplimiento de nuestro programa. Y al mismo tiempo, en todo el país, dando cuentas de nuestras insuficiencias o errores, de manera honesta y veraz, poniendo de manifiesto nuestra forma de entender la política.

En esta gestación del gobierno nacional se hace imperioso estipular, perfeccionar y practicar las ricas y variadas formas de relacionamiento de la fuerza política y sus representantes: gobernantes municipales, parlamentarios, ediles departamentales y locales; su vínculo con los sindicatos, las organizaciones sociales. Deberemos impulsar dentro del proceso de descentralización las prácticas que basamenten el principio clave del gobierno de mayorías nacionales: la participación real.

Nuestra campaña electoral comienza en medio de debates sobre una posible Reforma Constitucional. El Frente Amplio, tiene una larga historia que prueba la trascendencia que le otorga al marco jurídico institucional del país. Lo demostró en sus documentos fundacionales, en sus Congresos, y los años de vida de tantos miles de frenteamplistas en su defensa. Damos gran importancia al texto constitucional, sabemos que la reforma del mismo no da soluciones a los grandes problemas del país, pero aspiramos a que aporte a una mayor democratización, a crear espacios de participación, a garantizar la transparencia electoral, sirva de garante de los derechos humanos, estipule las obligaciones para su cumplimiento.

Los comunistas nos opusimos al actual proyecto en debate, caracterizamos al mismo como poseedor de un corazón antidemocrático que signaba de manera regresiva el conjunto, distorsionando la relación entre Poderes, acentuando el presidencialismo.

Defendemos la proporcionalidad integral por ser lo más cercano a una representación de todas las manifestaciones políticas, y porque el llamado "plus", "premio", o "yapa", (además de su mezquindad), apunta a asegurar la gobernabilidad del partido ganador, no surgida del pronunciamiento popular, y que por tanto no aceptamos ni desde la oposición, ni en la posibilidad de ser gobierno.

El FA demostró hasta la saciedad su voluntad para encontrar acuerdos, cediendo incluso en importantes aspectos. Los comunistas no somos fabricantes de confrontaciones. Estas son parte de la realidad, prueba de ello es la similitud de proyectos de Reforma Constitucional en el continente, impulsados por quienes representan los intereses del neoliberalismo, necesitados de instrumentos legales para facilitar su avance. La confrontación de proyectos antagónicos para nuestro país puede llegar expresarse en un plebiscito de reforma de la Carta Magna. Si esto es así tendremos la certeza de que no estaremos

solos y nos enfrentaremos quizá a la significativa fórmula Lacalle - Sanguinetti.

El PCU comienza este 1994 con la realización de su XXIII Congreso, asumiendo la enorme responsabilidad de aportar a la conquista del gobierno nacional. Lo hace consciente de la dimensión del desafío, que sobrepasa sus actuales fuerzas, como fueron superiores a ellas todas las tareas que realizó desde el Congreso Extraordinario, en mayo del 92 a la fecha. Herederos de nuestra historia de fidelidad al pueblo, de una política esencialmente justa, de una vocación unitaria demostrada una vez más en este breve período de reconstrucción, de una bandera de abnegación, esfuerzo, compromiso, debemos hacernos cargo también de nuestra deuda.

Deberemos afianzar, reverdecer el espacio 1001 que hoy compartimos con nuestros leales amigos del Frente Izquierda y con tantos miles de frenteamplistas. Tendremos que asumir nuestra deuda política con el Frente Amplio aportando trabajo y propuestas, que por la calidad de las mismas enriquezcan la labor colectiva y fortalezcan sus organismos de base, lugar donde somos imprescindibles.

Asumiremos la deuda de militancia y organización generada por la crisis del Partido, multiplicando nuestra capacidad de entrelazar las luchas del movimiento sindical con los objetivos de los movimientos sociales, en un entramado que sea impulsor, artífice y defensa del gobierno a alcanzar.

Estamos apelando a aquellas claves que produjeron el pronunciamiento del 80-que dejara atónito a tanto analista internacional-, que gestaron el valeroso voto verde de miles, sustento de la posterior victoria del 89. Estamos apelando a los medios que en cada puerta, en cada hogar, establecieron la comunicación con la conciencia de los uruguayos para defender las empresas del Estado. Estamos invocando a las voces que rodearon de pueblo a los trabajadores de la construcción.

Estamos tocando a rebato a nuestro Partido Comunista: capaz de tantas hazañas y generosidad en su pasado, de tanta dignidad, abnegación y firmeza en este presente, que deberá superarse a sí mismo en tanto y porque reconstruye y construye Partido, estará contribuyendo a la conquista y realizaciones del gobierno del Frente Amplio.

Vivimos un momento complejo, exigente, donde nuestra responsabilidad es de inmensa magnitud, pero los que nunca dejamos de enorgullecernos de ser comunistas, asumimos el compromiso.

No valoramos este momento como sacrificio. Ser parte de la obra colectiva, reverdeciendo los valores solidarios característicos de nuestro pueblo, recuperando Patria para nuestros hijos, estamos recreando la alegría, impulso y resultado de la lucha por la vida.

PARA CONQUISTAR LA VICTORIA

José Luis Massera.

Como viejo comunista, me gusta recordar algunos hechos, y creo que es útil hacerlo en este momento.

Hace casi cuarenta años, el Partido Comunista del Uruguay pasó también por una crisis, y expulsó del Partido nada menos que al Secretario General y a su hijo.

Sin embargo, en aquélla oportunidad, el resto del Comité Central permaneció al frente del Partido, con Rodney Arismendi a la cabeza, y ya en el XVI Congreso se emprendió con audacia un análisis autocrítico del período anterior, durante el cual Eugenio Gómez había sido Secretario General.

Pero lo más importante fue que la base del Partido se mantuvo íntegra, sin vacilaciones, junto al nuevo Comité Central. Los comunistas, con fuerzas renovadas, contentos por el cambio cualitativo que se había producido, comprendieron que ahora sí, aunque se necesitaría para ello mucho trabajo e inteligencia, se abrían anchos caminos para engrandecer y fortalecer al Partido y cumplir así las tareas revolucionarias y liberadoras que el Congreso se había planteado.

El Partido Comunista reafirmó entonces, que era el partido de la clase obrera, ratificando su identidad ideológica con el marxismo leninismo revolucionario.

Pero la clase obrera sola no podía triunfar, necesitaba aliados. Ya Lenin había estampado el concepto de alianza obrero-campesina. Pero, ¿cómo eran las cosas en la Rusia de entonces?. La clase obrera era una pequeña minoría, frente a enormes masas de campesinos miserables y sin derechos. La alianza obrero-campesina era la solución para emprender con éxito la revolución y satisfacer las esperanzas, tanto de los obreros como de los campesinos.

¿Pero cómo eran las cosas en el Uruguay de 1955, cuando se realiza el XVI Congreso?. Los trabajadores del campo, al contrario de lo que ocurría en Rusia, aquí eran una pequeña minoría, y Arismendi vio claro que la alianza obrero-campesina como tal, no alcanzaría para realizar la revolución uruguaya. Pero en cambio, había vastas capas no proletarias, capas medias de la ciudad y del campo, que sí podían ser aliadas del proletariado y entonces, la palabra de orden, fue unidad.

Con esta orientación, dirigimos primero una carta al Partido Socialista, planteando la unidad de acción. No hubo respuesta positiva. Nuestro Partido se dirigió entonces a los movimientos populares y a distintas personalidades, entre quienes se destacaba Don Luis Pedro Bonavita. Don Luis Pedro Bonavita era hombre del Partido Nacional, blanco de toda la vida, también vinculado a nuestro campo.

Así se formó el F.I.deL. (el Frente Izquierda de Liberación). Presidido por Bonavita y que avanzó mucho, ya en las elecciones de ese mismo año de 1962, y siguió afirmándose en las

siguientes, con el Partido Comunista. Mientras que por su parte, el Partido Socialista fracasó con la Unión Popular, perdiendo incluso los cargos que de pleno derecho le correspondían en la Cámara de Diputados.

Pero el Partido Comunista no cejó en su batalla unitaria, siendo uno de los factores del nuevo salto cualitativo que darían las fuerzas de izquierda: el Frente Amplio, muchísimo más amplio y más fuerte que el F.I.deL.. Hoy, el Frente Amplio es tan fuerte, que supera ya al Partido Nacional, disputando el gobierno de igual a igual con el Partido Colorado y hasta puede vencerlo en las próximas elecciones de 1994.

Arismendi definió al Frente Amplio como la alianza política de los trabajadores con las capas medias. Así surgió y se engrandeció el F.A., esa maravilla creada por el pueblo uruguayo. Una alianza tan sólida que ha sido capaz de sostenerse firmemente, y de mantener su unidad, con Seregni a la cabeza, como quedó claramente demostrado en el reciente Plenario Nacional. Una alianza tan sólida que no sufrió fracturas durante el período dictatorial, con Seregni y tantos compañeros presos y a pesar de toda la brutalidad descargada por los militares contra el pueblo.

Permítanme ahora decir dos palabras sobre otra cuestión fundamental. A mediados de siglo surgieron cambios fundamentales en las fuerzas productivas de la sociedad. Me refiero a la Revolución Científico Técnica y a sus gigantescos avances, tanto científicos como tecnológicos. Hoy la ciencia ha pasado a ser una fuerza productiva directa de la sociedad. Se produce la automatización creciente de la producción industrial y la misma ya ha llegado a nuestro país, aunque todavía esté lejos de los niveles que va alcanzando en los países avanzados.

Carlos Marx lo previó científicamente, un siglo antes de que se produjera esa realidad. Previó los cambios que traería en el propio proletariado, cuyos integrantes ya no sólo dominarían un oficio y su práctica manual, sino que iban a tener conocimientos científicos y tecnológicos avanzados y por lo tanto serían capaces de dirigir complejas fábricas con máquinas automatizadas.

Esta transformación no es idílica. Bajo el capitalismo lleva a la desocupación tecnológica. Y naturalmente, los capitalistas, ni cortos ni perezosos, se aprovechan de ella para expulsar a los dirigentes sindicales. Pero también cambian el técnico, el ingeniero, el científico, que han pasado a estar insertos en la producción, y que también se convierten en asalariados del capital que los explota. Como dijimos, la ciencia se convierte así en una fuerza productiva directa y al mismo tiempo, crece la desocupación. Y así, en nuestro país como en América Latina y en el Tercer Mundo, estos avances científicos y tecnológicos, en el marco del régimen capitalista y como consecuencia de la política rapaz de los países imperialistas, no nos llevan a la abundancia de bienes, sino a la miseria de pueblos enteros.

Para sobrevivir, los desocupados tienen que optar por ocupaciones marginales, por la llamada economía informal, que todos conocemos en nuestro propio país. Enormes masas de hombres y mujeres están sumergidas economicamente o en la miseria. Pero hay que tener presente que muchos de ellos, muchos de los que actualmente están sumergidos, son ex-obreros, que no han perdido totalmente su conciencia de clase y que, por lo tanto, aun en su condición de sumergidos económicamente hoy en día, pueden ser aliados nuestros.

Los teóricos del imperialismo, difunden hoy las recetas de la política neoliberal y de la libertad de mercado. Pero, como si fuera un sarcasmo, allá se invierten enormes fondos financieros en subsidios a la producción, a los productos de las grandes fábricas y del agro de esos países industrializados. Hacen justamente lo contrario a la famosa libertad de mercado que predican.

Coincidiendo en el tiempo, en estos mismos años, se han producido otros acontecimientos, que no podemos dejar de tener en cuenta y sobre los que ya se ha hablado en este Congreso. Me refiero al derrumbe de la Unión Soviética y de los países socialistas del Este europeo.

Sin duda, se cometieron muy graves errores y hay que aprender en cabeza ajena, para no cometerlos nunca más. Hay que estudiar para separar la paja del trigo. Una cosa son errores y otra muy distinta son traiciones como la de los Yeltsin y compañía, agentes del imperialismo para destruir por dentro las conquistas del socialismo.

Otra reflexión que queremos hacer, es acerca de la democracia en el socialismo. La democracia, que sigue queriendo decir desde el punto de vista etimológico, gobierno del pueblo, sin vueltas. No gobierno de la oligarquía ni tampoco gobierno de burócratas, sino del pueblo, de los trabajadores, ejerciendo participativamente sus derechos para definir los destinos de cada país.

Una democracia debe de ser, según dijimos, participativa. Como en el plebiscito del 80, que en plena dictadura derrotó el proyecto de los militares; como en el plebiscito de la ley de impunidad, que si bien se perdió, fue una inmensa demostración democrática de cientos de miles de uruguayos; como en el 13 de diciembre del año pasado, pronunciamiento que hoy tratan de hacer olvidar los que sostienen la política de privatizaciones; como en el problema del catastro municipal, plebiscito que, violando la Constitución, impidieron los parlamentarios blancos y colorados que defienden los intereses de la Cámara del Bien Raiz, y que sin duda hubiera sido ganado por las masas populares

En ése marco se inscribe también la crisis de nuestro Partido. Que no fue otra cosa que la rebelión de la base, contra la dirección que traicionaba y abjuraba del marxismo leninismo, de la lucha de clases y del socialismo.

Quiero terminar con dos o tres cosas que me parecen importantes. Me referiré en primer término, a la crisis en el seno de los partidos tradicionales. Arismendi nos enseñaba muchas veces, que no debíamos confundir la crisis histórica de estos partidos tradicionales, es decir en el largo plazo, crisis que es indudable e inevitable, con la crisis política en un momento determinado, de esos partidos, que aparecen impotentes para mantenerse como tales.

Hoy, por ejemplo, en el Partido Nacional fundamentalmente, pero también en el Partido Colorado, aparecen fracturas por todos lados. Y podemos decir que son probables -aunque no se puede asegurar, porque nunca se sabe con estos partidos como pueden ser capaces de arreglar sus líos internos- son probables nuevos desprendimientos, como los que llevaron a la creación del Frente Amplio.

En segundo lugar, debemos considerar toda esa infinitud de movimientos parciales, por ejemplo, los de las mujeres, los movimientos ecológicos, movimientos barriales de diverso tipo, movimientos juveniles que todavía no logran encontrar bien sus caminos. Para ésto último será fundamental el resurgimiento de la Unión de la Juventud Comunista, que deberá ser capaz de congregar unitariamente a todas las otras juventudes políticas y a la juventud que no se ha definido politicamente, pero que está en los barrios y pueblos y que se organiza en clubes deportivos, en grupos culturales, etc.; una UJC que, con una visión muy amplia y pluralista, ajena a toda pretensión sectárea y centralista, ayude a crear un vasto movimiento de la juventud uruguaya.

Y si sumamos todo, si sumamos todos los hechos de que he venido hablando en estos últimos párrafos, veremos que tenemos una cantidad enorme de nuevos aliados potenciales de las causas de izquierda, del Frente Amplio, y de nuestro Partido Comunista.

Aquí es justo decir, porque es una cuestión de principios de la cual no nos apartaremos jamás: el Partido es el partido de la clase obrera, firme como la roca, el partido de los principios básicos del marxismo leninismo que no ha caducado y sigue vigente. Pero junto a esos principios básicos e inconmovibles, a los cuales reafirmamos nuestra total y más firme adhesión, Arismendi también nos enseñaba la necesidad de mantener una inmensa flexibilidad y frescura en el tratamiento de los problemas de la táctica política.

Para cumplir todas estas tareas, compañeros, necesitamos que haya comunistas en todas partes, no para absorber y hegemonizar, como mal se dice, a esos movimientos diversos o a esos aliados potenciales. No es ése nuesto objetivo. Pero sí necesitamos tener camaradas del Partido en todos lados para llevar nuestra palabra y ganarnos la confianza de esas masas que están alrededor nuestro.

Por eso, compañeros, tenemos que engrandecer este Partido, que es el Partido Comunista de hoy, por muy modestos que todavía veamos sus límites, su tamaño, si lo comparamos con las épocas gloriosas de otros tiempos. Tenemos que engrandecerlo al nivel de aquéllos años y más allá de lo que era en aquéllos años.

Tenemos que atender todos los movimientos, como ya he dicho varias veces, tenemos que tener frescura para atender todos los movimientos, sin pretender imponerles nuestra voluntad ni nuestra ideología. Pero sí buscando las vías por las cuales podamos esclarecer los problemas que a éllos les afligen y hacerles comprender que no podemos quedar como movimientos aislados, si no que debemos considerarnos como partes de un gran frente de todo el pueblo, para ganar a esas amplias masas, que han madurado en medio de todos los sufrimientos de la dictadura y de la post dictadura, para la lucha conjunta en favor de las causas más nobles, justas y patrióticas.

Hacia nuevas conquistas, compañeros, para conquistar la victoria del pueblo en estas elecciones de 1994, ¡ Viva el Partido Comunista!.

Versión correspondiente al discurso pronunciado por el Ing. J.L. Massera en el XXIII Congreso del PCU. Diciembre de 1993

RETRASO CAMBIARIO: OTRA CONFRONTACION CON EL NEOLIBERALISMO

Gonzalo Pereyra

La conducción económica actual del país identifica los problemas principales de una forma completamente diferente a la del Frente Amplio. Véase por ejemplo una síntesis del programa neoliberal a través de uno de sus destacados expositores:

«... las asignaturas pendientes del país (...) han pasado a engrosar la agenda del próximo gobierno (...) Los elementos más importantes que deberán incluir en sus agendas los aspirantes a ocupar la presidencia de la República en marzo de 1995...

1) Una reforma de la seguridad social que logre revertir la tendencia creciente en el gasto (...) se deberá aumentar a 65 años (...) la edad mínima de retiro,

2) Una reforma del estado que, a nivel de administración central implique una drástica reducción en el número de funcionarios (...) deberá transferirse al sector privado la gestión de la salud y la enseñanza... se deberán eliminar todos los monopolios... acotar la posibilidad de que aumenten los impuestos (las intendencias),

3) Flexibilización laboral,

4) La desregulación,

5) Reforma tributaria que conduzca a generalizar el IVA... única tasa para todo.

(Javier de Haedo, Búsqueda, 3 de junio 1993).

Estos son los «elementos más importantes» que deben ser resueltos de aquí en adelante según el actual Director de la Oficina de Planeamiento. Creo que siendo temas a considerar por un gobierno nacional, son de menor entidad que otros desafíos inmediatos planteados por el desarrollo económico del país.

Por ejemplo, el Ec. de Haedo ni siquiera menciona como problema el retraso cambiario, cuando no hay prácticamente sector productivo nacional que deje de plantearlo con preocupación. En esta nota sólo haré referencia al tema, pero ilustrará la forma en que la doctrina neoliberal aplicada a la economía nacional entra en contradicción con el desarrollo, la producción y el empleo.

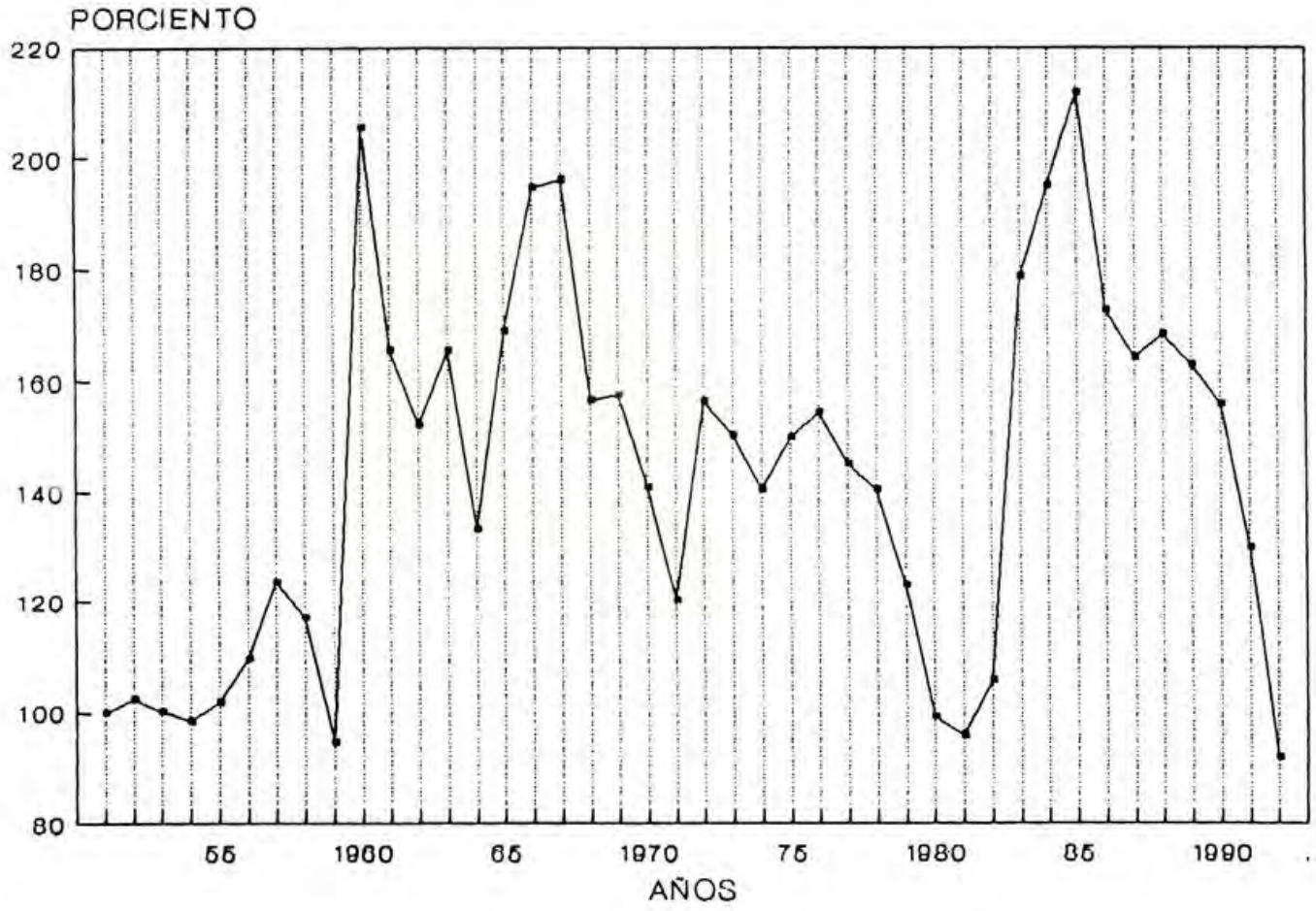
En años recientes y hasta 1990 la subvaluación de la tasa de cambio (dólar caro) operó en Uruguay como mecanismo de creación de competitividad de las exportaciones, contribuyendo a formar un saldo positivo sistemático frente a las importaciones, imprescindible para la política seguida de cumplimiento de los compromisos emanados de

la deuda externa. Esto también ocurre, y por las mismas causas, en el caso de Brasil, que alcanza elevados saldos de comercio exterior con los otros países del Mercosur. Y a la inversa, en 1992 y 1993 la política argentina de sobrevaluación de su moneda (dólar barato) y paridad fija, lograda mediante la disponibilidad de dólares obtenidos con privatizaciones de empresas públicas, resultó en un severo déficit comercial.

A tal punto preocupa este problema de déficits comerciales influidos por la tasa de cambio, que ha sido manejado frecuentemente no solo como evidencia de la necesidad de acordar políticas macroecnonómicas, sino que ha dado lugar a expresiones sobre la inviabilidad del Mercosur por parte de autoridades de gobierno de Argentina y Uruguay.

Sin embargo, estas declaraciones de protesta nunca profundizan en la causas de la utilización de la tasa de cambio como herramienta de competencia. En el caso de Uruguay, durante la década posterior a la crisis de deuda externa manifestada en 1982, la principal incidencia del gobierno sobre la tasa de cambio radicó en la compra de dólares en plaza y su captación mediante deuda pública en Bonos y Letras para cubrir sus compromisos en moneda extranjera, originados en deuda externa pública. Mediante su incidencia sobre el mercado de oferta y demanda de divisas influyó sobre el nivel relativo de la tasa de cambio, manteniéndolo alto (dólar caro) y por tanto, influyendo para rentabilizar un aumento de las exportaciones y del saldo

1. SOBREVALUACION DE LA TASA DE CAMBIO
TC INTERB./ TC EXPLICADA POR INFLACION



comercial (aquí hago abstracción de elementos de incidencia de la política económica sobre la tasa de cambio, como por ejemplo los aranceles, y de otros, como la emisión de dinero). Esta fue una tendencia de plazo no breve que contribuyó a mantener una tasa de cambio alta frente a la anterior a la crisis estructural comenzada en la mitad de los años 50' (ver gráfica 1).

Pero dentro de las tendencias existen coyunturas y contratendencias. Una, de resultados gravísimos para la economía nacional, fue la sobrevaluación de la tasa de cambio (dólar barato) del período 1979/82. Y otra, reciente y en desarrollo, comienza en 1991 y en 1992 ya se expresa como saldo comercial deficitario, inverso al de los 10 años anteriores. Es que en lugar de la subvaluación de la moneda local se observó una sobrevaluación (dólar barato) de una magnitud sin precedentes en las últimas 4 décadas. Su resultado fue manifiesto en el comercio exterior: un gran saldo negativo en 1992 y la expectativa de uno mayor para 1993.

Estos hechos vienen a cuento para evidenciar dos situaciones:

1. la subvaluación de la moneda local (dólar caro) muestra la influencia del servicio de la deuda externa como elemento que empuja la competencia mediante la elevación de la tasa de cambio por encima de la inflación local, en un proceso de generación de saldos comerciales que nada tiene de integrador sino de competencia basada en mecanismos ajenos a la productividad. Y por tanto, envenenadores de las relaciones dentro del MERCOSUR. La coordinación de políticas macroeconómicas implica en primer lugar, la coordinación de las conductas nacionales frente a los acreedores externos e internos de los estados del MERCOSUR.

2. en el otro extremo, la sobrevaluación del peso (dólar barato) muestra los efectos de dos tipos de política económica:

i) la del período de la «tablita», dispuesta a mantener la tasa de cambio en un bajo nivel apelando al endeudamiento externo para mantener la oferta de divisas,

ii) la ausencia de mecanismos oficiales para incidir sobre la tasa de cambio cuando ésta se comporta al alza por diversas circunstancias.

La doctrina neoliberal sostiene que los equilibrios se alcanzan, más tarde o más temprano, mediante el juego de las fuerzas del mercado. En este caso el mercado exterior y el de divisas, incluyendo el movimiento de los capitales: puesto que no se puede mantener un eterno déficit comercial con el exterior sobre la base de afluencia de capitales que equilibre la Balanza Comercial, habrá de sobrevenir el ajuste bajo la forma de devaluación y recesión.

Creo que es cierto y resultado del funcionamiento cíclico de la economía, en este caso el funcionamiento cíclico de las relaciones externas de la economía. Pero el problema para la política económica radica en encontrar otra forma menos dolorosa y traumática que las grandes devaluaciones de ajuste. Cuando éstas sobrevienen ya está realizado el daño en términos de quiebras, destrucción del aparato productivo, endeudamiento y desempleo. Buen ejemplo es el año 1982 con la ruptura de la «tablita» y el retroceso sin precedentes de la producción, sobre todo industrial.

Porque hay que recordar que el grado de dolarización de la economía convierte el tema de la macrodevaluación en un tema que afecta a todo, incluyendo las finanzas públicas y la propia estabilidad bancaria. El desastre de la experiencia sucedida debería ser más que suficiente para prevenir una segunda edición,

quizás ampliada. Hoy, noviembre de 1993, el tema quema. Veámoslo con algo mas de detenimiento.

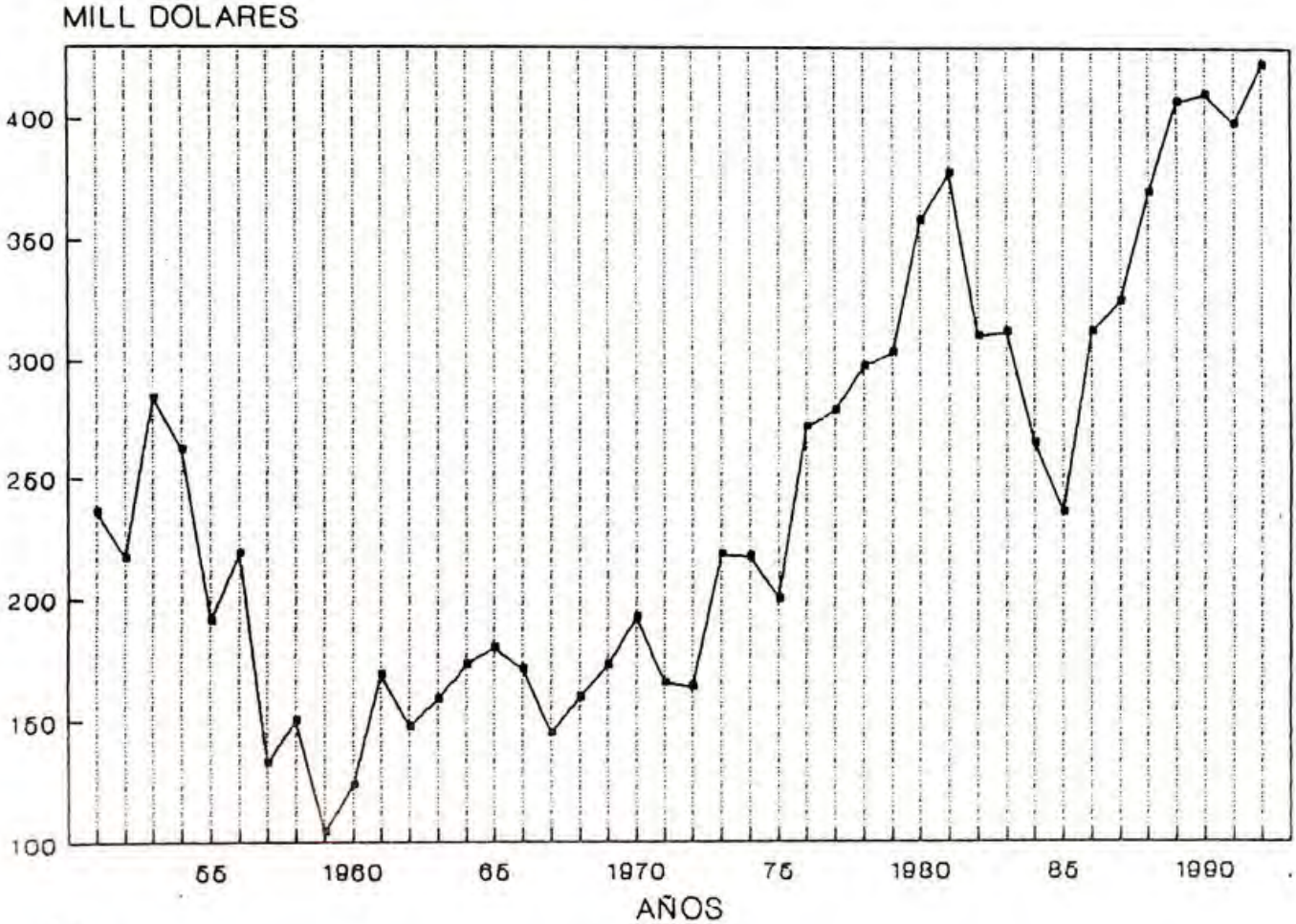
Los últimos tres años y medio son atípicos, tanto como lo fue el período 1978/82, conocido como de la «Tablita» arriba visto. La tasa de cambio desciende con gran rapidez y se coloca en el nivel de 1951, es decir, sin sobrevaluación respecto a ese año, si lo tomamos como base (ver gráfica 1). La inflexión ha de estar explicada como en los períodos anteriores por las condiciones de oferta y demanda de dólares en plaza.

¿Sucedió un hecho novedoso en la forma principal de generación de divisas, es decir, en la balanza comercial?. La gráfica 2 muestra que las exportaciones se mantienen en el alto nivel relativo anterior pero no han crecido.

E incluso hay un pequeño descenso en 1991 de la proporción de la producción material orientada a la exportación. Si bien en 1990 se generó un importante saldo comercial, al igual que en años anteriores, ya en 1991 la balanza comercial está equilibrada (se observa que el saldo acumulado de la gráfica 3 deja de reducirse). Y en 1992 el saldo es negativo por primera vez en una década (236 millones dólares).

Por este concepto se reduce entonces la oferta local de dólares, lo que es contradictorio con la reducción de la tasa de cambio que hay que explicar.

2. EXPORTACIONES (DOLARES DE 1951)



Si la modificación de la tendencia no se explica por cambios de la balanza comercial, ¿que otros factores ocurren en 1991?

Existe movilización de reservas y oro para comprar deuda externa, pero esto no afecta mayormente la oferta local de divisas.

Sin embargo, creo que lo más importante radica en:

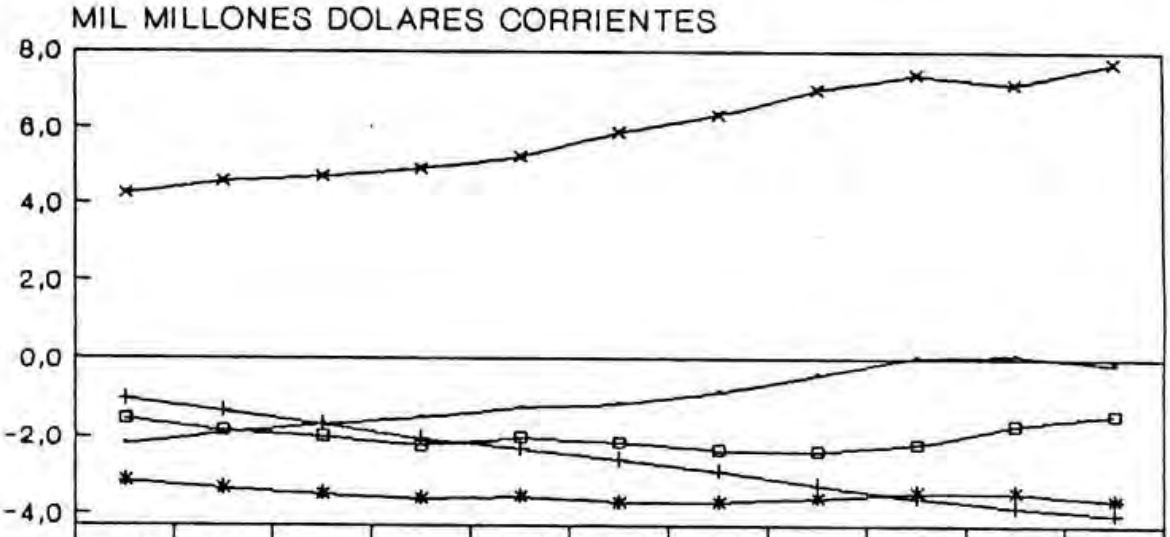
* La reducción de la tasa internacional de interés en dólares, que determina:

Pasaje de dólar a otras monedas más fuertes (marcos y yen), es decir, oferta de dólares. Y pasaje a actividades diferentes que el depósito bancario, que se convierte en poco atrayente y deriva en aumento de la oferta de dólares. Un fortísimo aumento del ingreso de capitales al país de 836 millones en sólo 3 años: en 1990 los errores y omisiones de Balanza de Pagos suman 178 millones, en 1991, 489 millones y en 1992, 268 millones.

Reducción de los intereses de deuda externa, es decir, reducción de la demanda local de divisas por parte del estado y deudores privados (el saldo de intereses, dividendos y utilidades de balanza de pagos se reduce de 321 millones de dólares en 1990 a 232 millones en 1991 y a 187 millones en 1992).

* Situación de sobrevaluación cambiaria extrema de Argentina (con un fin próximo previsible) que ha influido sobre el crecimiento

3. RELACIONES ECONOMICAS CON EXTERIOR
SALDOS ACUMULADOS 1982/92



	82	83	84	85	86	87	88	89	1990	91	92
BAL COMERCIAL	-2,2	-1,9	-1,7	-1,5	-1,3	-1,2	-0,9	-0,4	0,0	0,1	-0,2
INT DIV UTILID	-1,0	-1,3	-1,7	-2,0	-2,3	-2,6	-2,9	-3,3	-3,6	-3,8	-4,0
BIENES Y SERV	-3,2	-3,4	-3,5	-3,6	-3,6	-3,7	-3,7	-3,6	-3,4	-3,4	-3,7
ERRORES Y OMI	-1,6	-1,9	-2,0	-2,2	-2,0	-2,1	-2,4	-2,4	-2,2	-1,7	-1,4
DEUDA EXTERNA	4,3	4,6	4,7	4,9	5,2	5,9	6,3	7,0	7,4	7,2	7,7

AÑOS

BAL COMERCIAL — INT DIV UTILID — BIENES Y SERV
ERRORES Y OMI — DEUDA EXTERNA

del saldo de «viajes» en la Balanza de Pagos (duplicado en 1990 y cuadruplicado en 1991 y 92, pasando de 61 millones de dólares a 127, 233 y 277 millones).

Otra vez, como cuando la «tablita», la economía internacional influye sobre la economía nacional reduciendo de manera abrupta la tasa de cambio. Y la compra de divisas por el BCU para cumplir con sus compromisos no alcanza para sostenerla. Se «desrentabilizan» las exportaciones y finaliza su aumento del período anterior 1986/89 (ver gráfica 3). Por esto y lo que veremos, se compone una situación de déficit comercial como la de 1978/82.

El ingreso de capitales no solamente incide reduciendo la tasa de cambio, significa además una inyección al aumento de importaciones abaratadas y competitivas con la producción nacional: las importaciones totales pasaron de 1267 a 1941 millones de dólares en 1990, a 1544 millones en 1991 y siguen aumentando a 1941 millones en 1992. Un incremento total de 951 millones, del orden del total acumulado del concepto Errores y Omisiones de la Balanza de Pagos.

Es un fenómeno de aumento de importaciones similar al del período de la «tablita» de 1979/82 y de reorientación de la producción material hacia el mercado interno (ver gráfica 4). Pero esta vez no en base a créditos externos sino con capitales nacionales que retornan o se quitan del circuito bancario local o de formas de atesoramiento. ¿Puede denominarse retorno o ingreso de «capitales» al ingreso de dinero al país? ¿El dinero que ingresa al país se está canalizando a la inversión, se está convirtiendo en «capital»? No parece ser su principal destino: el mayor crecimiento de las importaciones se verifica en bienes de consumo, que aumentan de 156 millones en 1989 a 270 en 1991, es decir, un 73 %. Los bienes de capital pasan de 156 millones a 267 en el mismo período (71 %), y los bienes intermedios de 891 millones a 1085 millones.

Estamos en presencia de la gestación de una nueva crisis de fractura de la tasa de cambio como la de noviembre de 1982 pues no existen condiciones económicas para que la tasa de cambio se haya reducido al nivel de comienzos de la década de los años 50' y se mantenga allí, como en la época dorada de alto precio de la lana por efecto de la guerra de Corea. Al contrario, nunca estuvieron peor los precios de nuestros productos de exportación, particularmente la lana y sus derivados.

El movimiento de capitales reciente, orientado básicamente a la importación de bienes de consumo, está atentando entonces contra la producción exportable vía efecto tasa de cambio.

Véanse las expresiones de las organizaciones de industriales y ganaderos que reflejan las tensiones de intereses económicos afectados y los puntos de vista de los conductores de la política económica actual. Las protestas de los exportadores, tanto industriales como los productores agropecuarios, tienen base real y si no se ha verificado aún una reducción de las exportaciones es sólo por su carácter inercial. Pero las bajas rentabilidades, resultado del doble efecto de los clásicos bajos precios de exportación de bienes primarios y el nuevo de la tasa de cambio, cuestionan la viabilidad de un proceso económico que durante décadas se ha basado en el aumento de la producción exportada.

Esta situación crítica de la producción exportable debida al retraso cambiario descalifica las opiniones del autoproclamado candidato a Director del BCU, Ing. Végh Villegas:

«... (la) inflación sólo afecta a la moneda

doméstica y las actividades de producción y consumo se desarrollan sobre todo en la moneda extranjera que es insensible a este fenómeno ...» **(periódico Búsqueda)**.

Lo que está sucediendo muestra por el contrario que las actividades de producción son altamente sensibles a la inflación de la moneda local y su relación con el dólar. Y también que estos problemas no conducen a la dolarización total que promueve el Ing. Végh.

Retomemos. Hoy, cuando abortó la venta de empresas públicas por efecto del plebiscito del 13 de diciembre de 1992, la única base sostenible en el tiempo para continuar con la elevada oferta de dólares y conservar la tasa de cambio en su bajo nivel actual es el saldo positivo de balanza comercial. De lo contrario, se verificará un salto de la tasa de cambio en cuanto cese el flujo de capitales desde el exterior.

Y sus consecuencias pueden ser tan dramáticas como las de noviembre de 1982.

La forma elemental de anticiparse al problema es incidir sobre el saldo negativo de la balanza comercial y paliar las dificultades de las actividades productivas orientadas a la exportación.

Hoy, cuando el neoliberalismo ha desmontado prácticamente todas las formas constructivas de incidencia del estado sobre la economía, no existe otro mecanismo que la compra de divisas por el BCU para elevar la tasa de cambio. Pero, ¿con qué recursos?, ¿con cuál destino para la masa ampliada de reservas?. No se trata de repetir la emisión de dinero para comprar divisas ni de aumentar la demanda de dólares mediante Bonos y Letras para procurar la elevación de la cotización del dólar.

La elevación diferenciada del arancel a las importaciones surge como medida obvia, que canalice a los exportadores el resultado del impuesto, a título de mejoramiento real de la tasa de cambio. Esto ha sido reclamado por los ganaderos en su reciente Congreso de la Federación Rural y por los industriales. El Presidente de la Cámara de Industrias, Sr. César Rodríguez García, sostuvo:

« ...para compensar la pérdida de competitividad de las producciones nacionales los factores compensatorios serían la implantación de una tasa no arancelaria de 10% ...y el incremento de los aranceles para los sectores sensibles... reimplantación de la devolución de impuestos indirectos y los reintegros a las exportaciones ...»

(Búsqueda, 3 de junio 1993).

Pero hoy es una medida considerada poco menos que pecaminosa por la actual conducción económica nacional, sólo preocupada por el programa de reducción arancelaria. Un expositor de los puntos de vista del neoliberalismo escribe:

« Una devaluación fiscal como la que hizo Argentina se logra aumentando el subsidio a las exportaciones y financiando ese mayor presupuesto con un incremento de los aranceles a las importaciones. EL PROBLEMA QUE TIENE ESO ES QUE CONSPIRA CONTRA EL PROCESO DE APERTURA DE LA ECONOMÍA»

(Economista Julio de Brum, de CERES, en El País, 15 de mayo 1993, mayúsculas de GP)

En realidad se podría sostener lo contrario: hoy es evidente que el proceso de apertura comercial y financiera conspira contra la producción agropecuaria e industrial.

La realidad impone estas medidas insoportables para el neoliberalismo, que sostiene con toda razón que :

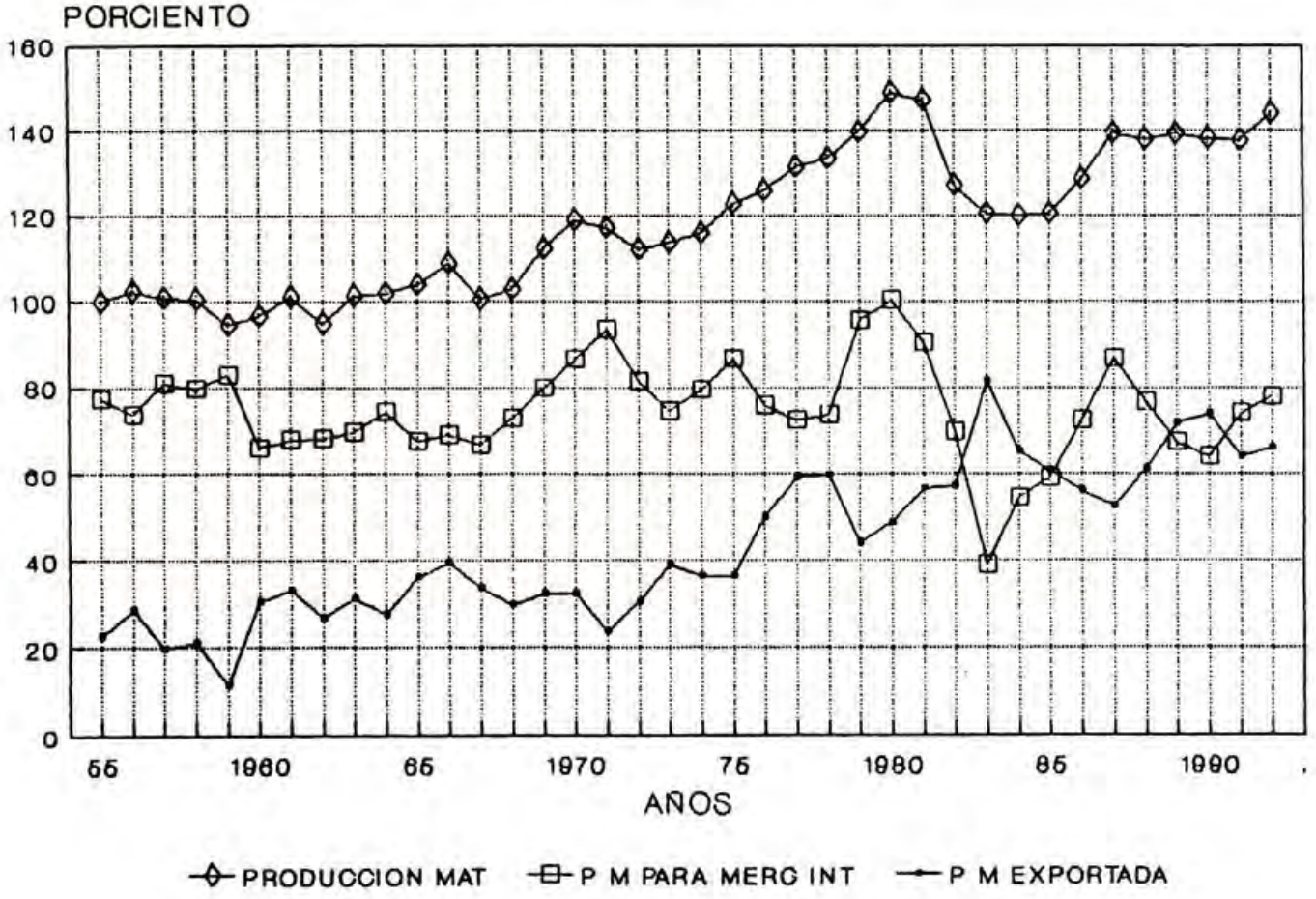
«Una de las mayores virtudes que tiene abrir la economía es que determinadas reformas que el sistema político encuentra difícil de entender se hacen obligatorias» **(ibídem)**

Tiene razón porque tales reformas son «ajustes» imprescindibles para el neoliberalismo.

Es necesario anotar que la forma reseñada de incidir sobre el ingreso de los exportadores, los costos de los importadores y por tanto, sobre el saldo de balanza comercial y la tasa de cambio, tendrá dificultades crecientes de ampliación a medida que avance la puesta en práctica del MERCOSUR debido a la eliminación de aranceles internos. La posibilidad sólo radicará en los aranceles externos al MERCOSUR, con dificultades de movimiento unilateral de aranceles comunes acordados. De manera que la negociación debería incluir un capítulo trascendente al respecto: los países integrantes del MERCOSUR deben conservar sus potestades de modificar al alza el los aranceles externos comunes.

Sin embargo, no parece ser un mecanismo suficiente para regular la tasa de cambio de acuerdo a las necesidades de un país con un alto peso relativo del comercio exterior y con una dolarización casi completa, pues un arancel alto a productos importados desde fuera del MERCOSUR sólo llevaría a sustituirlos por importaciones brasileñas sin arancel.

4. EXPORTACIONES Y PRODUCCION MATERIAL
EN PORCIENTOS CON 1955 = 100



Hoy, con tal grado de dolarización, no percibo otra forma que un control cambiario sui generis, que no intente regular la tasa de cambio de mercado sino solamente la relación comercial con el exterior, de manera que las divisas de exportación se conviertan a moneda nacional mediante la participación del BCU y no mediante el mercado libre. De manera que las necesidades de regulación dispongan de la real posibilidad de incidencia, estableciendo una tasa para exportadores y otras tasas diferenciales para los diversos tipos de importación.

Es decir, una forma de incidir sobre el comercio exterior que incida en la balanza comercial sobre la base del equilibrio y que contemple una gama de prioridades de las importaciones, con una flexibilidad que no permiten las tasas arancelarias. Máxime si presentan las restricciones ya analizadas del acuerdo del MERCOSUR.

Las dificultades propias de una regulación así, del tipo de facturaciones falsas y corrupción potencial, son de menor importancia frente a la posibilidad de evitar los efectos de las grandes alteraciones económicas mediante las que se ajusta la tasa de cambio, al estilo de la ruptura de la «tablita».

Hoy está planteado a nivel general del país el cuestionamiento a una política económica que se resigna a un proceso inconveniente.

Por último, cabe señalar un hecho original: el dólar barato no conduce de forma refleja al desarrollo industrial, pues al estar la producción material dirigida en gran medida a la exportación, se verifican más bien dificultades debidas al aumento de costos internos. Por otra parte, la situación de salarios, sueldos y en general del ingreso, no impulsan el mercado interior.





EL "MODELO MEJICANO" A PRUEBA

Obey Ament

La prensa presenta generalmente a Méjico como un "modelo" para otros países que, tanto en Europa del Este como en lo que se llama el "Sur", pasan por graves dificultades. Es cierto que después de años de recesión y de inflación galopante, Méjico se reencuentra con el crecimiento; la inflación, que era en 1987 de 157%, es solamente de 12% en 1992. El déficit público a desaparecido y las inversiones extranjeras afluyen, en vista de posicionarse mejor en la perspectiva de la puesta en marcha de un gran mercado único norteamericano con el Canadá y los Estados Unidos. Pero, ¿cómo hablar de modelo en un país considerado la 13ª potencia económica con la mitad de su población viviendo en la pobreza? (1).

Los medios financieros y cierta prensa explican el éxito del "modelo" mejicano por el abandono de la omnipresencia del Estado en la economía del país y por la puesta en práctica de una política de privatizaciones, de apertura de las fronteras al comercio internacional y a los capitales extranjeros, únicos capaces, dicen ellos, de aportar la salvación.

Este punto de vista tiende a enmascarar las responsabilidades reales del hundimiento del país en la crisis: aquellas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el poder desde hace 64 años, y responsable de una política que puso al Estado al servicio de los intereses de una burguesía que todavía hoy, saca partido.

Una nueva prueba de los estrechos lazos existentes entre la gran burguesía en el poder acaba de ser proporcionada por la denuncia hecha por el diario mejicano "El financiero" (2), según la cual treinta de los más importantes capitalistas mejicanos han asegurado al PRI una ayuda de 25 millones de dólares para financiar la próxima campaña presidencial. Estos grandes capitalistas son los mismos que han aprovechado de la privatización de las principales empresas públicas decidida por el actual gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

(1) Según OCDE, 10% de la población posee el 38% de la renta global, en tanto que 40% de los menos ricos no disponen más que del 20%

(2) Citado por El País, 2 de marzo de 1993.

La "modernización" de Méjico.

El presidente actual, C. Salinas de Gortari, llegó al poder en 1988, después de una elección que diferentes observadores consideran marcada por el fraude. (3) La izquierda, unida en el Frente Democrático Nacional, en torno al candidato C. Cárdenas, no reconoce hasta el presente esta victoria, que considera le ha sido robada.

Méjico se encontraba entonces en una situación económica extremadamente difícil, al borde de la explosión social, estando confrontado el poder con una movilización popular que se organizaba en las diferentes regiones del país.

Un elemento significativo aparece entonces en esta elección: por primera vez después de largos años, la movilización popular impone, a pesar del fraude, la integración al Congreso (Parlamento) de 139 diputados de la oposición de izquierda. Un hecho sin precedentes en este país donde se estaba habituado a ver al PRI hacerse "elegir" con porcentajes cercanos al 100%.

En esta situación, Salinas debió buscar legitimar su elección; atacó entonces a los medios sindicales, tradicionalmente corruptos y aliados al poder.

Era matar dos pájaros de un tiro: atacando a los sindicalistas, Salinas buscó ganarse la opinión pública al mismo tiempo que debilitaba a la vieja guardia del PRI que dirigía los sindicatos y que corría el riesgo de oponerse a las privatizaciones que ponían en cuestión su modo de vida hecho de corrupción y de clientelismo.

Llegado al poder, Salinas prosiguió la puesta en práctica de la política de ajuste estructural impuesta por el FMI anunciando al país su "modernización". Esta se traduce por una remodelación a fondo de la sociedad mejicana, caracterizada por el cuestionamiento de mucho de lo que podía ser considerado como logros de la revolución de 1910 en los sectores de la educación, la salud, la previsión social.

Es en nombre de la modernidad que 1040 de las 1150 empresas públicas existentes fueron privatizadas o cerradas. Centenas de miles de personas fueron dadas de baja en la siderurgia, las minas y en el sector petrolero.

El acuerdo Brady, nombre del secretario del Tesoro norteamericano, fue firmado en 1989 con los bancos. Preveía la reducción parcial de la deuda y abría camino al cambio de parte de la deuda por la participación en las empresas privatizables, dejando en manos de los inversores extranjeros varios centros económicos importantes del país. Con el fin de financiar el pago del servicio de la deuda que, a pesar de las reducciones se mantenía elevado (7 mil millones de dólares por año), el gobierno liberalizó la entrada de capitales extranjeros.

La siderurgia, los bancos, las telecomunicaciones, fueron puestos en venta. También fue tocado el sector petrolero, símbolo popular de la soberanía nacional: 70% del sector de la petroquímica ha sido privatizado. (4)

Sabiendo lo que el petróleo significa para

(3) Informe latino americano, 18 de agosto de 1988.
(4) Word policy journal, otoño 1989.

el pueblo mejicano, desde su nacionalización en 1938, el poder no osó llegar a la privatización de la extracción de las reservas que continúan en propiedad de la nación.

El fin de la reforma agraria.

En 1992, Salinas, con el apoyo de la derecha realizó una enmienda a la constitución que pone fin a la reforma agraria y a la distribución de tierras. En el futuro las tierras explotadas por las comunidades campesinas (los "ejidos" son uno de los logros de la revolución) podrán ser vendidas, dejando así el campo libre a las transnacionales. Salinas de Gortari prometió el arreglo de los 38.000 litigios en curso entre paisanos sin tierra y grandes propietarios, lo que posiblemente sea hecho en favor de los propietarios. (5)

En razón de estas medidas, tres millones de campesinos han perdido toda esperanza de tener una parcela. Los pequeños campesinos, víctimas ya de una situación difícil, se encuentran compitiendo con los gigantes de la agroindustria y bajo la presión de inversores ávidos de nuevas tierras, lo que al final podría significar un nuevo éxodo rural y el desarrollo de nuevas grandes concentraciones de tierras.

Las consecuencias de esta política son tanto más graves cuanto conciernen al 23% de la población económicamente activa. Cerca de tres cuartos de los 40 millones de pobres con que el país cuenta (sobre 85 millones de habitantes) viven en el campo. A pesar de sus riquezas, Méjico es hoy, desde el punto de vista alimentario, un país dependiente del exterior. Su producción agrícola está en el nivel de 1965, lo que lo lleva a importar 40% de su consumo de porotos, 25% de maíz y 30% de azúcar. (6)

Un país en venta.

La liberalización de las inversiones decidida por Salinas se vino a agregar a las medidas decididas para dar seguridad a los capitales extranjeros. En cuatro años habrán hecho entrar al país la cifra récord de 26 mil millones de dólares, el equivalente a un cuarto de la deuda mejicana. Una buena parte de estos capitales no son más que aquellos que salieron del país durante los peores años de crisis. Vuelven para participar de las privatizaciones y para ubicarse en una de las Bolsas más activas del mundo.

Dos tercios de las inversiones extranjeras (de las cuales más de la mitad son de origen norteamericano) se destinan a la especulación y un cuarto solamente a la inversión productiva. Se forman fortunas especulativas. Seis empresas poseen ellas solas 60% de las acciones cotizadas en la Bolsa de Méjico (7). En tanto que la gran mayoría del pueblo mejicano saca poco provecho de estas inversiones, los intereses pagados a las colocaciones especulativas van a agregarse a la deuda externa del país, la cual no deja de crecer, sobrepasando hoy los 100 mil millones que representaba en 1989, un año antes de la firma de los acuerdos hechos con el FMI.

Esta liberalización de las inversiones extranjeras se acompaña de una apertura comercial de las fronteras que coloca al aparato productivo mejicano frente a competidores mucho mejor preparados para la competencia.

(5) Proceso, 16 de noviembre de 1992
(6) ALAI, 11 de noviembre de 1992
(7) Proceso, 29 de junio de 1992.

Como en la agricultura, un gran número de empresas ven comprometido su porvenir, lo que hace correr el riesgo de que la situación del empleo se agrave, puesto que, la mitad de los mejicanos en edad de trabajar están ya desocupados o bien viven gracias a empleos precarios.

Las importaciones aumentan a un ritmo dos veces más rápido que las exportaciones, y en un año el déficit comercial se duplicó, pasando de 11 mil millones de dólares en 1991 a 20 mil millones en 1992. Este déficit proviene sobre todo de la importación de equipos destinados a la industria y a los servicios, financiado por una triplicación de la deuda privada cada dos años (8) que engrosa una deuda total en aumento. (9)

El conjunto de las medidas puestas en práctica por el poder, prepararon también el Acuerdo de libre intercambio norteamericano (ALENA) firmado en 1992 por el Canadá, Estados Unidos y Méjico, que debería entrar en vigor en 1994 después de la aprobación de los Parlamentos de los tres países signatarios.

El Acuerdo de libre intercambio norteamericano.

El ALENA es la primera etapa del proyecto "Iniciativa para las Américas" concebido por Reagan y Bush que apunta a constituir una sola zona de libre intercambio en el continente americano.

En un contexto internacional de guerra comercial, los Estados Unidos, a través de ALENA, facilitaron la implantación de sus capitales en un país que dispone de mano de obra barata y un mejor acceso a las materias primas de las cuales Méjico dispone. Pero, sobre todo, Estados Unidos busca relanzar sus exportaciones gracias al mercado mejicano.

Según el gobierno mejicano, ALENA es la mejor manera de hacer irreversible la reestructuración de la economía operada en estos últimos años y de ligar el porvenir del país a uno de los grandes bloques económicos,incluso si Salinas de Gortari cambia de opinión. Esta dependencia estaría reforzada por la relación de dos economías (Canadá juega un rol menor en este acuerdo) por intermedio de un mercado único que somete las elecciones políticas, monetarias y de la sociedad de Méjico a factores externos, que escapan a todo control nacional.

Más allá del dominio de la producción, la puesta en práctica de ALENA ya se ha hecho sentir en la enseñanza superior, a la cual el gobierno busca hacer más selectiva y paga, y que hoy concibe según criterios únicos que proceden de la competencia y no en función del escaso número de jóvenes que hoy tienen acceso a una formación (15% solamente de un sector de edad, cuya mitad ya ha sido seleccionada).

En el dominio de la salud, el sector público comienza a ser reemplazado por compañías de Estados Unidos, que no tienen ningún problema en competir con una Seguridad Social golpeada desde su base en los presupuestos públicos.

Se instala un sistema de salud de dos tipos, con un polo rico en recursos orientado hacia una población que puede pagar un servicio de calidad y un polo público que tendrá que ocuparse de la mayoría de la población.

El tratado es presentado por Salinas de Gortari como "una fuente de empleos y de bienestar" para el pueblo mejicano. En realidad

(8) Informe latino americano, 14 de enero de 1993.
(9) Según OCDE, Méjico está a la cabeza de los países cuya deuda ha aumentado más en 1991, pasando de 95 mil millones de dólares en 1990 a 107 mil millones de dólares en 1991.

Méjico se vuelve lugar de privilegio para cierto tipo de inversiones. Las dislocaciones de producciones de Estados Unidos y de Asia hacia Méjico conciernen sobre todo a producciones de bajo contenido tecnológico. Lo que las vuelve atractivas son los salarios, por lejos mucho más bajos que en Estados Unidos, la flexibilidad de empleo, y la ausencia, incluso la interdicción de los sindicatos.

El 30% de las inversiones de Estados Unidos han sido destinadas a los servicios (turismo, supermercados, bancos y alimentación) los cuales no solamente no exportan, sino que sobre todo importan equipamiento de los mismos Estados Unidos.

El acceso al mercado mejicano como primera motivación para los Estados Unidos, se confirmó con el hecho de que sólo un cuarto de la producción realizada por las filiales norteamericanas en Méjico son destinadas a la exportación hacia los Estados Unidos.(10)

Las importaciones desplazan la producción local, tales como la informática, textiles, alimentación y otros sectores presentes exclusivamente en el mercado mejicano; 40% del aparato productivo mejicano (en los hechos el 80% de las empresas) no están preparados para la competencia.

En cambio, los sectores tradicionalmente exportadores, en particular el automóvil, la petroquímica y la producción de ciertas frutas y legumbres, se encuentran, al menos hasta ahora, en plena expansión, al precio de la superexplotación de los trabajadores mejicanos.

¿Novedades con Bill Clinton?

La llegada de Bill Clinton a la presidencia lleva a un cambio de la estrategia de su país frente a ALENA, si bien los objetivos no se han cambiado. El comercio internacional es, según el nuevo presidente, el elemento prioritario de la seguridad de los Estados Unidos (11) y el tratado con Méjico deberá responder a esta prioridad.

Para Estados Unidos, se trata más que nunca, de tener el mayor control posible sobre la puesta en práctica del tratado, a fin de adaptar la dinámica económica de la región a su propio programa económico, caracterizado por una mayor agresividad comercial.

Con el fin de conservar en tierra estadounidense la producción más moderna, la administración Clinton busca tener el control de las inversiones hechas en Méjico por las compañías de Estados Unidos, no favoreciendo más que la dislocación de empresas que utilizan, sobre todo, una mano de obra de baja calificación. Además, Estados Unidos se protegerá de las importaciones, por todos los medios posibles, a su mercado interno.

Desde los primeros meses de 1993, y a pesar de ALENA, ciertos productos mejicanos (acero y algunas frutas) sufrieron fuertes tasas de importación y Mickey Kantor, secretario norteamericano de Comercio despliega esfuerzos para obstaculizar las exportaciones mejicanas.

Luego de las negociaciones que tuvieron lugar en marzo de 1993, hace presión sobre Méjico para que acepte la instalación de dos comisiones supranacionales que tendrían por tarea supervisar el respeto al medio ambiente y

(10) Paula Stern, en Wall Street Journal Europe, 16 de julio de 1992.
(11) Wireless File, 1° de marzo de 1993

los derechos de los trabajadores, sobre todo del lado mejicano. En el caso de observarse anomalías se decidirían medidas de impugnación comercial.

M. Kantor no hacía más que retomar, por cuenta de la administración Clinton lo que los opositores, en los tres países signatarios denunciaron desde el anuncio de la creación de ALENA, es decir, las condiciones de trabajo existentes en Méjico, así como la degradación del medio ambiente por parte de las empresas, que supieron aprovecharse de la lasitud y de la corrupción de las autoridades concernidas.

Pero esta aparente buena voluntad esconde una intención bien distinta: descorazonar la dislocación de ciertas empresas de Estados Unidos pues las ventajas serían mínimas y disponer de un instrumento de control de las exportaciones sirviéndose del argumento de las condiciones de trabajo, cosa fácil de constatar en un país donde, justamente, se han impuesto retrocesos en este dominio con el fin de atraer más inversiones.

Ganadores y perdedores.

Entre los grandes perdedores de este tratado se encuentran los campesinos mejicanos. (12) A diferencia de los productores de Estados Unidos, ellos casi no se benefician de las subvenciones.

Los productores locales de alimentos de base ya son desplazados del mercado mejicano por las importaciones norteamericanas. Es el caso del maíz, producido en un 90% por los ejidos y los pequeños agricultores, el arroz y el trigo. Los productores mejicanos de carne de vaca, de cerdo y de pollo no representan más que la mitad del mercado nacional.

En la industria mejicana se distinguen dos sectores: el que está orientado a la exportación, concentrada sobre todo en las grandes empresas productoras de máquinas herramientas, de equipamiento eléctrico y de automóbiles, que son los que sacan provecho del tratado, y un sector orientado principalmente hacia el mercado interno y mal preparado para enfrentar la competencia. (13) Este sector, que representa el 80% de las empresas de todos los tamaños, deberá pagar los gastos de la apertura comercial.

El resultado previsible es, con un agravamiento de la desocupación y de la precariedad, la acentuación de las disparidades regionales ya existentes, entre un norte donde se concentra el grueso de las inversiones extranjeras y un sur con dos polos de explotación, petrolera y turística y una población, en su mayoría campesina, sometida a las consecuencias de las nuevas leyes concernientes a la tierra.

En la revista "Estudios" (14), Henri Favre, director de investigaciones del CNRS, se alarma del porvenir del empleo en Méjico. Según él, en el curso de los próximos diez años, la población económicamente activa crecerá a un ritmo de un millón por año. Estos recién llegados al mercado de trabajo, se agregarán al 40% de la población de la misma edad que se encuentran ya desocupados, o subempleados, o víctimas de los despidos de las empresas públicas privatizadas y a los campesinos expulsados hacia las ciudades por la privatización del sector agrario.

(12) Ver Méjico y NAFTA, 18 de febrero de 1993..
(13) IRES, enero de 1992.
(14) Febrero de 1993.

En el próximo siglo, el 60% de la población económicamente activa podría ser afectada por la desocupación o el subempleo.

Cuauhtemoc Cárdenas, presidente del Partido de la Revolución Democrática (PRD) (15), considera como "inadmisible que la división del trabajo entre los tres países (signatarios del tratado), asigne a Méjico el rol permanente de proveedor de mano de obra barata".

El PRD rechaza esta perspectiva y se declara favorable a un verdadero tratado de cooperación continental en el cuadro de las relaciones Norte- Sur, ventajosas para cada una de las partes. Más que un simple acuerdo comercial, lo que está la orden del día es un pacto continental para el desarrollo que excluya la adhesión a un bloque comercial o geoestratégico.

Resistencia popular.

El mal mayor que debe sufrir el pueblo mejicano es la falta de democracia. En varias ocasiones, Salinas de Gortari se ha empeñado en afirmar la prioridad que le da a la "modernización" económica del país, dejando para más tarde la "modernización" política.

Ahora bien, es justamente a la democratización del país a lo que más le teme el régimen, si no, ¿ cómo explicar el recurso sistemático al fraude electoral, la exclusión de la oposición de los medios de comunicación controlados por los allegados al poder y, en ciertas ocasiones, la represión contra los que rechazan la política gubernamental?

La remodelación a fondo de la economía mejicana no se hará sin resistencia de parte del pueblo que, a lo largo de su historia ha mostrado una gran capacidad de reacción ante la injusticia y a la dominación extranjera.

Una de las últimas grandes luchas es la huelga de los trabajadores de las fábricas Volkswagen que, en julio de 1992, se levantaron contra la dirección del sindicato, el cual, junto con la dirección de la fábrica intentaban imponer un nuevo convenio colectivo. La totalidad de los 14.000 asalariados serían despedidos, luego retomados después del nuevo convenio y con una disminución de salarios. 1.000 trabajadores considerados los responsables del movimiento reivindicativo no serán más reintegrados.

En el curso de los tres últimos años tuvieron lugar 300 expulsiones de campesinos que ocupaban tierras, sólo en el estado de Veracruz, y en el de Chiapas los asesinatos, prisiones arbitrarias, destrucciones de viviendas, robos de títulos de propiedad, torturas y violaciones, son prácticas corrientes denunciadas por la iglesia local. (16)

Este clima de terror no ha podido impedir una marcha de más de mil quilómetros hacia la capital, de indios de este último estado, para exigir y obtener la solución de los conflictos agrarios y la liberación de los indios prisioneros. Los indios tarahumaras del Norte, los campesinos de Guerrero, los cultivadores de café, también han logrado arrancar victorias, gracias a su determinación.

En las ciudades también se constata el nacimiento de movimientos que se organizan en la base para reclamar el mejoramiento de las condiciones de vida. Es el caso de los habitantes

(15) El PRD salió de la coalición que sostiene la candidatura de C. Cárdenas a la elección de 1988. Reune a marxistas, liberales de izquierda, cristianos y miembros de movimientos populares.

(16) Ver Témoignage Chrétien, 27 de febrero de 1993.

de los barrios populares de Guadalajara, destruídos por la explosión de las alcantarillas infiltradas de hidrocarburos provenientes de canalizaciones de la compañía petrolera PEMEX, que ocasionó 200 muertos y centenares de desaparecidos.

Se organizó un comité de siniestrados para exigir la indemnización de las víctimas y nuevas viviendas. Gracias a su movilización las poblaciones concernidas pueden enfrentar a los promotores ávidos de terrenos, recolectar fondos, organizar mitines y distribuir los víveres.

La capacidad de organizarse que muestran las capas populares han llevado al gobierno a poner en marcha un dispositivo que le permita continuar controlando los movimientos reivindicativos. Una parte de los fondos provenientes de las privatizaciones son utilizados para dar a estas poblaciones acceso a la electricidad, al drenaje, la construcción de escuelas y diversas infraestructuras.

Estos fondos se destinan prioritariamente a las zonas donde la oposición de izquierda tuvo sus mejores resultados. A través de este programa, llamado Solidaridad, el partido en el poder pone en marcha un sistema basado en el clientelismo e instaura un control político por intermedio de miembros del PRI encargados de encuadrar a la población.

Esta gestión refuerza el presidencialismo encarnado en la persona de Salinas de Gortari que no deja de ir a inaugurar escuelas construidas por Solidaridad. Las soluciones aportadas se muestran, por otra parte, relativas, porque los problemas de fondo, desocupación y miseria, se mantienen y favorecen el deterioro de las infraestructuras creadas.

Lucha por la democracia.

A pesar de los esfuerzos desplegados, el poder tendrá dificultades para detener la aspiración del pueblo mejicano a mayor justicia y a la democratización del país. Estas aspiraciones no cesan de expresarse desde la llegada al poder de Salinas de Gortari. En las diferentes elecciones que tuvieron lugar en Méjico desde 1988, la oposición se ha visto a menudo ante la negativa al reconocimiento de sus victorias. Gracias a una movilización masiva algunas de estas victorias han podido ser reconocidas. En cinco estados el PRI ha debido renunciar a cargos de gobierno obtenidos con fraude. Es verdad, sin embargo, que tuvo menos dificultad para reconocer las victorias de la oposición de derecha que las de la izquierda. Esto en relación sin duda, con la indulgencia, mismo con la complicidad que el Partido de Acción Nacional (PAN), de inspiración demócrata cristiana, tuvo con el gobierno cuando las votaciones en el parlamento que permitieron la puesta en práctica de la política neoliberal de Salinas de Gortari.

Pero lo que caracteriza, sobre todo, el clima político actual del país es el renacimiento de la movilización popular por la defensa del voto y contra el fraude electoral. Este hecho es de una gran significación en un país marcado en su historia por una revolución que fue desencadenada en torno a la exigencia de respeto a los sufragios emitidos, contra la dictadura y por el derecho a la tierra. Las resistencias que se organizan muestran que estas aspiraciones están bien vivas en la cabeza de cada mejicano.

Oboy Ament es colaborador de la Sección Política Exterior del Comité Central del PCF
Traducido por M.H.

LAS TRANSFORMACIONES MUNDIALES: CRISIS Y DESAFIO PARA LA IZQUIERDA

James Petras

INTRODUCCION

Los cambios históricos mundiales se están dando de forma acelerada: los cambios y la dominación neliberal de los años 70 y 80 crearon las condiciones para una nueva sucesión de guerras, crisis económicas y revueltas sociales en la década del 90.

La lógica de la polarización social, la superexplotación de las finanzas y la especulación inmobiliaria relacionada con la actividad productiva era inherente a los cambios impuestos por los neoliberales, provocando la crisis y la inestabilidad de los mercados. Implícita en el desarrollo desigual del poder económico y militar entre los bloques imperialistas rivales, existía la posibilidad de una tentativa de los EEUU de imponer su supremacía militar. La aplicación implacable del capitalismo de libre mercado en el Este europeo y en el tercer Mundo permitían la intensificación del pillaje occidental acompañado de una espiral descendente sin final a la vista. Las tensiones internas ressultantes de las transformaciones de los años 70 y 80 son un nudo de conflictos internacionales en aumento, competencia global intensificada y desigualdades sociales cada vez más profundas, condiciones objetivas para una nueva oleada de revueltas sociales dependientes del surgimiento de nuevos mediadores socio-políticos capaces de insertarse en el nuevo contexto explosivo y de organizar alternativas radicales. Para que la izquierda pueda intervenir con éxito, debe luchar con todas sus fuerzas contra la envergadura de los cambios históricos mundiales de las últimas décadas e identificar los eslabones más débiles para romper la cadena.

LOS CAMBIOS DE LOS AÑOS 70 Y 80

Los años 70 y 80 fueron un período de contrarrevolución liberal en todo el mundo. Por medio de las ametralladoras y los escuadrones de la muerte en el Sur y de regímenes e-lectorales derechistas y represión constitucional en el Norte, las polióticas públicas implementaron un proceso de reconcentración de la renta arriba, marginalización abajo y atomización e impotencia en el medio.

Nuevas estructuras económicas enraizadas en el poder financiero y en las empresas multinacionales ligadas entre sí a través de circuitos electrónicos privados, implosionaron los mercados nacionales y transfirieron los subsidios estatales de los programas de asistencia

social a la socialización de las pérdidas del capital privado. De modo creciente, el capital cambió las actividades productivas por la especulación en los asíllamados servicios, saqueando al Estado y aumentando la riqueza, mediante la desvalorización del trabajo y la introducción de la tecnología elctrónica. La llamada "sociedad posindustrial" especulativa era, como nos comunicaron sus portavoces, una etapa superior del capitalismo, inmune a las crisis y a los ciclos de las sociedades industriales "anteriores".

La carrera ascendente entre las tres principales potencias capitalistas acompaña a la contrarrevolución liberal y al dominio del capital financiero especulativo para lograr superioridad competitiva, formar regiones de bloques imperialistas, penetrar y espandirse en los mercados de los competidores. El resurgimiento de las rivalidades interimperialistas entre los países capitalistas recolocó el conflicto bipolar entre los EEUU y la Unión Soviética. El mercado mundial se transformó, a mediados de los años 80, en el campo de batalla de los bloques imperialistas rivales.

La tercera transformación de la década pasada fue la desintegración del socialismo real, la marginalización de la oposición socialista de izquierda y la dominación de los regímenes neoliberales en todo el Este europeo y en muchas de las repúblicas soviéticas. La caída del socialismo real tuvo un doble efecto: el de debilitar las oportunidades comerciales y de ayuda a los movimientos anticapitalistas del Tercer Mundo y el de abrir sus economías al pillaje y la penetración capitalista; en una palabra, extender el dominio de la hegemonía de Occidente.

La contrapartida de la dialéctica del colapso del socialismo real es la oportunidad estratégica de reafirmar la formación de nuevos movimientos y visiones del colectivismo democrático, en contraposición al autoritarismo burocrático del socialismo real, así como al pillaje y la violencia del "mercado libre".

La cuarta transformación fue la extensión de los regímenes electorales a vastas regiones del Tercer Mundo, del Este europeo y del Sur, anteriormente bajo regímenes militares y dictaduras unipartidarias. El proceso, llamado por los medios de comunicación de masas "transición hacia la democracia", se insertaba en estructuras estatales autoritarias y sistemas económicos neoliberales elitistas que definieron de forma inmediata y definitiva su agenda política y económica. Los regímenes elctorales fueron delineados para legitimar el modelo neoliberal y el pillaje occidental de las economías y de las estructuras estatales existentes.

La quinta transformación fue de naturaleza cultural y se basaba en las prácticas e ideologías del neoliberalismo: por un lado, la creencia de que el "egoísmo es bueno" y el "movimiento ascendente a cualquier precio" eran las voces cantantes del progreso; por otro, el aumento de las fuerzas de seguridad para imponer el aislamiento y la segregación de los ricos de la vida deteriorada de los pobres. El Tercer Mundo se trasladó al corazón de Occidente: una gran cantidad de inmigrantes ilegales para ser superexplotados a costos inferiores a los "niveles nacionales" de reproducción; el crecimiento de los sin techo, a medida que el capital inmobiliario se transformaba en el centro de la especulación del capital y de la riqueza: cerrar fábricas y aumentar los alquileres.

La sexta transformación de los años 70 y 80 fue la integración política e ideológica a nivel mundial de los partidos comunistas al "proyecto neoliberal", así como la de muchos ex-izquierdistas de los años 60. Desde el sur de Europa hasta América del Sur, de París a Barcelona, de Varsovia a Managua, los ex-izquierdistas de los años 60 se unieron en la proclamación del mercado como el mecanismo más eficaz para organizar la economía aun cuando sus países se desintegraban bajo el impacto del mercado.

La integración y subordinación de los partidos tradicionales y la fuga de los intelectuales de los movimientos hacia los institutos consolidó la hegemonía de la clase dirigente y creó una brecha enorme entre la clase intelectual político-electoral y la masa de víctimas de la economía neoliberal.

La séptima ocurrió en el área de los valores y de las relaciones personales. Los principios formativos eran originarios de Hobbes: "una guerra de todos contra todos". El poder personal se transformó en valor supremo tanto de las elites como de sus supuestos adversarios. Se estigmatizó, se desdeñó o se relegó a solidaridad a los grupos marginalizados. La privatización de la vida aumentó a medida que se degradaban las condiciones públicas y se abusaba de la población inmigrante.

Los intercambios y amistades personales se cambiaron por intercambios impersonales y relaciones instrumentales: la desconfianza universal se transformó en categoría superior. El cálculo y la manipulación sustituyeron a la espontaneidad y la solidaridad. Los ideales de los especuladores de la clase dirigente encontraron su expresión en todos los niveles de la sociedad: los traficantes de drogas imitaron a los especuladores. La imagen de sujetos pasivos en el mercado, objetos indiferentes en la política y espectadores de los medios de comunicación (deportes, sexo, delitos) durante el tiempo libre, se transformó en la realidad masiva de los años 80.

El amor se transformó en sexo, en ejercicios; el ejercicio en alimentos sanos. Todo se volvió comercializable. A Freud se lo enganchó al carro de Adam Smith: el impulso hacia la expresión sexual se disoció de un contexto personal y social más amplio: el ideal era el aislamiento, el poder físico y una exacerbación del consumismo.

La psiquiatría se volvió hacia el "control del stress" en vez de estudiar a los controladores del stress: los contaminadores del espacio público subvencionaban a los directores de los sentimientos privados. Los sentimientos personales de frustración, impotencia, frigidez, se disociaron de las formas de control, manipulación y trivialización personales e impersonales. La depresión se transformó en estilo de vida: una vida aislada, impotente, rutinaria, vacía de relaciones espontáneas y de afecto auténtico.

CRISIS Y TRANSFORMACIONES DE LA DECADA DEL 90

Sin embargo, la historia no acabó con estas transformaciones de los años 70 y 80. Por el contrario, como consecuencia de ellas, se produjo de forma inmediata una nueva serie de desafíos, conflictos y crisis que definen las condiciones de la política revolucionaria de los años 90. En la sección siguiente, trataré de identificar y analizar la naturaleza de cada una de las crisis y transformaciones inminentes o actuales, concluyendo con una discusión sobre los desafíos y oportunidades que se le presentan a la izquierda.

Las transformaciones ocurridas durante las décadas del 70 y 80 dejaron profundas narcas en la estrctura del Estado, de las clases, de la economía y en la cultura: los trabajadores industriales se transformaron en trabajadores autónomos o prestadores de servicios de baja remuneración; los industriales fueron sustituídos por financistas y especuladores; los ingenieros, por asesores en inversiones; los pobres se transformaron en gente de la calle.

El Estado ya no defiende al capital a través de la dotación de recursos para el bienestar social, sino que se ha volcado de forma más directa hacia la socialización de las pérdidas del capital y la privatización de empresas públicas rentables. La economía se encuentra cada vez más flotando sobre una montaña de consumo financiado por la deuda y el crédito. La estructura de clases se polariza cada vez más en un 15 a 20% de ricos que utilizan los circuitos privados de educación, salud, comunicaciones y transporte, y el resto que depende cada vez más de los servicios públicos en decadencia. Las transformaciones estructurales por las que se luchó con tanto empeño en los años 70 y 80 crearon una serie de contradicciones violentas y divisiones cada vez más profundas en los años 90.

Hoy nos encontramos en el comienzo de un nuevo período de transición: el desmoronamiento de la contrarrevolución neoliberal, el surgimiento de un nuevo orden mundial y la evolución de las "crisis totales": económicas, sociales, ecológicas, culturales y políticas, que rebasan las fronteras naturales. De este modo, se vuelve evidente que la transformación estructural de los años 70 y 80 no se limitó a ningún escenario en particular, y que los nuevos conflictos y contradicciones tendrán un impacto histórico a nivel mundial.

DE LA CRISIS A LA CATASTROFE: EL NEOLIBERALISMO POSESTALINISTA

Los nuevos regímenes neoliberales no solucionaron la crisis producida por el estancamiento del socialismo real en el Este europeo y en la Unión Soviética. Por el contrario, la región pasó de la crisis a la catástrofe. Según la mayoría de los indicadores sociales y económicos, ha experimentado una caída sin precedentes rumbo al abismo. Millones de personas han perdido sus empleos, sus casas, la asistencia social y sus tierras. En menos de un año, el hambre, la falta de vivienda y la miseria han castigado profundamente a la mayoría. Los nuevos regímenes neoliberales se transformaron en virtuales intermediarios de las políticas del FMI, del Banco Mundial y de los gobiernos y bancos occidentales. El grado de dependencia es igual o superior al que existía antes de la restauración capitalista. En Alemania Oriental, los alemanes occidentales se han apropiado de los mercados, han forzado el cierre de fábricas y han amenazado con despedir a la mitad de la mano de obra, de un modo parecido a la conquista colonial inglesa de la India. La conquista económica, la dependencia política y la polarización social van acompañadas de la degradación de la cultura nacional: a Budapest se la conoce actualmente como la Bangkok oriental, con la pornografía infantil, protagonista del capitalismo porno, como uno de los pocos "sectores en crecimiento".

El monumental abismo entre la promesa neoliberal en oposición al socialismo real y la realidad mise-

rable del neoliberalismo en el poder es el punto de confrontación y de crisis más evidente. A pesar de la hostilidad hacia el comunismo oficial y de la propaganda del libre mercado, la gran mayoría de los trabajadores del Este mantienen valores socialistas fundamentales, contra las ganancias excesivas y los privilegios sobre la propiedad, y a favor del pleno empleo, del bienestar y de los servicios sociales.

La catástrofe socio-económica que se desarrolla bajo el neoliberalismo corroe la legitimidad y la hegemonía de las clases dirigentes del mercado libre. Está surgiendo una nueva oleada de luchas de clases, étnicas, raciales y de sexos. El resultado de la catástrofe neoliberal no está predeterminado. Tampoco es inevitable que la lucha de clases "avance", pues son muchos los resultados posibles: la emigración, una miseria mayor, guerras nacionales chovinistas, nuevos movimientos sociales y dinámicos, según la intervención política (volveré sobre este punto en la conclusión). Por ahora, basta destacar que el llamado triunfo de la "democracia liberal del libre mercado" del año pasado fue prematuro. Los acontecimientos históricos desmoronaron y destrozaron aquella visión, dejando regímenes con una legitimidad deteriorada y que - ante el creciente descontento y deterioro - tienden a buscar soluciones.

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL: UN RETORNO AL MILITARISMO Y AL IMPERIALISMO

La decadencia del poder mundial de los Estados Unidos se da junto con la intensificación de la intervención militar. La magnitud y el alcance de la intervención y los costos humanos aumentan en progresión geométrica.

1983: Granada, una isla de 120 mil habitantes, atacada por 20 mil marines con el resultado de cientos de víctimas granadinas y escuelas y hospitales destruidos.

1989: Panamá, un país de tres millones de habitantes, atacado por 30.000 soldados simultáneamente por aire y tierra, con el resultado de miles de víctimas y barrios enteros destruidos.

1991: Irak, un país de 17 millones de habitantes, atacado por 450.000 soldados, decenas de miles de fusileros y pilotos de la Fuerza Aérea, con el resultado de cientos de miles de víctimas y ciudades enteras destruidas.

Hay varios puntos que destacar. Además del alcance cada vez mayor de las operaciones militares y del tamaño cada vez mayor del país atacado, el tiempo entre cada intervención ha disminuido: entre Granada y Panamá transcurrieron seis años ; entre Panamá e Irak transcurrió un año y un mes. Los Estados Unidos dejan de intervenir en áreas marginales simbólicas para hacerlo en centros de importancia estratégica para la economía mundial. La intervención en Granada debía reafirmar la dominación norteamericana absoluta en su tradicional área de dominio imperialista (el Caribe) y debilitar el sentimiento antiintervencionista en los propios Estados Unidos (y restaurar el concepto de que patriotismo e imperialismo son intercambiables). La invasión a Panamá fue pensada para reafirmar la dominación norteamericana sobre el Canal y, más importantes aún, fortalecer el bloqueo económico norteamericano contra Nicaragua revolucionaria.

Además, se buscó reforzar el apoyo de la opinión pública y del Congreso al intervencionismo y tener un modelo ya probado para otras intervenciones de mayor envergadura. Las victorias militares rápidas en estas intervenciones insensibilizaron a la opinión

pública respecto de una agenda imperialista más amplia. La postura crecientemente "triunfalista" de Washington afirmó la convicción de que los éxitos militares podían multiplicarse en otras regiones estratégicas y transformarse, con el tiempo, en un medio para lograr el dominio estratégico del mundo: después de Irak -donde los Estados Unidos vencieron sin pérdidas relevantes- ¿quién será el próximo? ¿Su enorme aparato militar servirá para lanzar una nueva "guerra fría" contra las repúblicas de la ex Unión Soviética? ¿Se empleará la intimidación militar contra Alemania y Japón para cubrir los gastos de la guerra, obtener más préstamos, abrir los mercados europeos, etc.? Estaríamos ciegos si ignorásemos la relación entre el desmoronamiento económico de Estados Unidos y su agresividad militar cada vez mayor.

Contrariamente a lo que sostenían los pensadores socialdemócratas y gorbachovianos bien intencionados, el fin de la "guerra fría" no vino acompañado de una era de "Nuevo Pensamiento" y cooperación pacífica. En realidad, nos encontramos ante un período de militarización e intervención crecientes, que se aproxima cada vez más a una importante confrontación de poderes: nos estamos encaminando hacia confrontaciones mayores y más violentas.

Para la izquierda, el desafío de la militarización es doble: primero, resistir a la oleada masiva de chovinismo inducido por los medios de comunicación estatales y luego, prepararse para la decepción y el descontento generalizados a medida que los gastos de guerra aumenten y las confrontaciones se aproximen.

El tema del intervencionismo es crucial: los Estados Unidos luchan actualmente para vencer al Tercer Mundo, y más adelante se enfrentarán entre sí por los despojos, los gastos y el nuevo alineamiento del poder.

Como las crisis posindustriales, las nuevas guerras se expanden a través de las fronteras nacionales y comprometen cada vez más tanto a coaliciones imperialistas como a sus rivales. Sólo un movimiento internacional puede enfrentar esta situación de crisis y de guerra.

NUEVO ORDEN MUNDIAL: REAFIRMACION DE LA SUPREMACIA NORTEAMERICANA Y CRISIS DE LOS AÑOS NOVENTA

Los años setenta y ochenta, especialmente luego del colapso de la Unión Soviética como poder mundial, fueron testigos del surgimiento de una configuración de poder trilateral basada en los tres poderes capitalistas supremos: Japón, Alemania y Estados Unidos. El conflicto económico y la competencia por la supremacía mundial se hacen evidentes, cada vez con mayor frecuencia, en las negociaciones comerciales y en la capacidad debilitada de los Estados Unidos para competir en los mercados mundiales. La visión inicial de un nuevo orden mundial de cooperación agregado a la explotación conjunta del Tercer Mundo y del Este europeo dejó lugar a la competencia cada vez mayor y al surgimiento gradual de bloques regionales: Asia bajo la

dominación japonesa, Europa bajo la Alemana y América Latina bajo la norteamericana.

No obstante, en este mundo de rivalidad de mercado interimperialista, los Estados Unidos se encontraban en inferioridad de condiciones: su "ventaja comparativa" radicaba en su aparato militar y no en su estructura productiva.

La invasión del Golfo por los norteamericanos fue una tentativa de transformar las reglas de la competencia mundial: imponer su superioridad militar para reafirmar su dominación económica y política sobre sus rivales económicos. La visión de Washington es la de una hegemonía centrada en lo militar, que una los estados rentables del Tercer Mundo (Arabia Saudita) y los clientes políticos que dependen de su fuerza militar, para obtener ventajas y presionar a Alemania y Japón para que financien los déficits de los Estados Unidos y se retiren del mercado. La visión de los Estados Unidos de un "nuevo orden mundial" basado en la fuerza militar se enfrenta a las visiones alemana y japonesa de un orden basado en la economía: cualesquiera que sean las coaliciones y concesiones temporales, las diferencias en los aspectos fundamentales conducen a mayores conflictos y divisiones entre unos Estados Unidos en decadencia, militarmente fuertes pero económicamente débiles, y las potencias alemana y japonesa, militarmente débiles y económicamente fuertes. A medida que la competencia internacional entre los centros imperialistas se intensifica, estos aumentan la explotación de "sus" respectivas regiones: Alemania explota el Este; en América Latina los Estados Unidos promueven la doctrina del libre mercado para apropiarse de los mercados existentes, y las deudas comerciales de las empresas locales significan un saqueo de los recursos locales; Japón consolida sus lazos con los mercados asiáticos, proveedores de materias primas, mientras transfiere inversiones financieras de los Estados Unidos para Asia. El fin de la guerra fría entre Este y Oeste está acompañada de una nueva competencia interimperialista que profundiza el conflicto y la explotación Norte-Sur: el antimperialismo se transforma una vez más en el punto central, desde la expansión militar de los Estados Unidos a la conquista de los mercados por parte de alemanes y japoneses.

La tercera crisis que surge de la transformación de los años 70 y 80 es la gran discrepancia entre el formidable poder militar e ideológico de los estados Unidos y su incapacidad económica para construir economías clientes viables. El poder militar, la influencia y la presión ejercida por los Estados Unidos se relacionan directa e indirectamente con la violenta toma del poder por parte de regímenes militares neoliberales en América Latina. En América Central, los Estados Unidos financiaron a las Fuerzas Armadas y los escuadrones de la muerte en El Salvador, entrenaron a las organizaciones asesinas en Guatemala y organizaron y dirigieron a los contras. Un apoyo semejante se extendió a Argentina, Chile, Uruguay y Brasil; los Estados y las economías neoliberales se impusieron por medio de la violencia, no porque hayan fracasado las políticas nacionalistas keynesianas y socialistas. De la misma manera, en el Este europeo y en Rusia, la carrera armamentista promovida por los Estados Unidos contribuyó al debilitamiento de esas economías y, juntamente con el mal manejo del socialismo real, asentaron las bases para las revueltas populares y la restauración elitista del capitalismo. La capacidad ideológico militar del Estado imperialista fue capaz de llevar a cabo una transformación histórica a nivel mundial, la creación de una contrarrevolución neoliberal. Sin embargo, el capital norteamericano y los organismos económicos del Estado imperialista no fueron capaces de financiar el desarrollo de economías capitalistas

viables.

La contradicción entre la capacidad ideológico militar norteamericana y la economía se vuelve evidente aun a pequeña escala: en Granada, la economía está estancada, el desempleo llega al 30% y no hay nuevas inversiones.

En Nicaragua y Panamá existe un panorama similar.

A mayor escala, los Estados Unidos "ganaron" la guerra fría en el Este europeo y perdieron la competencia económica. El abismo entre el poder ideológicomilitar para imponer regímenes clientes del libre mercado y la capacidad de sostenerlos, significa que los estados Unidos no pueden transformar la dominación militar en poder hegemónico: significa que el poder ideológico de este país para derribar a sus adversarios se corroe rápidamente a medida que sus clientes potenciales descubren que no hay ayuda económica detrás. Esto apunta claramente a la crisis del "nuevo orden" que, a su vez, apunta a una apertura efectiva hacia la izquierda.

El cuarto punto de la ruptura de los años 90 es la crisis de las economías posindustriales, resultado de la "reestructuración del capitalismo en las décadas pasadas". Durante muchos años, los ideólogos del "posimperialismo" argumentaron que la crisis capitalista era cosa del pasado, vinculada a las economías industriales. Con el advenimiento de la llamada "economía de servicios" y de la alta tecnología, ocurriría una mayor diversificación y un crecimiento estable y continuo. La profundización de la recesión, a principios de los años 90, echó por tierra esos pronósticos optimistas en la medida en que las economías occidentales se deslizan hacia un crecimiento negativo y millones de trabajadores del sector servicios, jóvenes profesionales, agentes de bolsa y de bienes raíces se encuentran sin trabajo. La quiebra de bancos se aproxima a niveles sin precedentes en décadas anteriores. La vulnerabilidad e inestabilidad de todo el precario edificio del capitalismo especulativo ya es evidente, aun para sus defensores más acérrimos. Los ideólogos de los posindustrialismos ignoran por completo el grado en que la "alta tecnología" depende de la especulación financiera y no del factor económico independiente. No supieron darse cuenta de que el "capitalismo reestructurado" de los "servicios" aun dependía de la producción de bienes reales y servicios sociales. Sin embargo, la promoción que estos ideólogos hicieron de la expansión de los servicios especulativos sobre una base cada vez más estrecha y restringida de la producción en la cual la especulación se alimentaba a sí misma, afertando, comprando y vendiendo empresas como mercaderías, más allá de su crecimiento productivo, implosionó la capacidad de los prodoctores de consumir y producir. Esta es la primera crisis posindustrial y sus primeras víctimas son los nuevos ricos: especuladores y jóvenes profesionales neoliberales y responsables de desalojar a los trabajadores de las fábricas y a los inquilinos de menores recursos de sus casas. Es irónicamente justo que el sistema creado por los neoliberales esté devorando a sus propios hijos. Pero las crisis de las economías posindustriales es mucho más profunda y seria que las anteriores del capitalismo industrial, pues la economía de servicios financieros y bienes raíces corrompió la base industrial de cualquier recuperación. La economía de servicios en colapso no tiene ningún "colchón" en qué descansar, a no ser por el Estado, un Estado que ha sido privado de recursos, ya muy endeudado

por el crecimiento artificial de la década pasada. Las economías posindustriales no solo están sujetas a las crisis cíclicas sino también a la posibilidad de una recesión profunda y prolongada y, por consiguiente, mucho más real que las crisis anteriores de la "sociedad industrial". Del mismo modo, las vinculaciones internacionales entre los sectores financieros dominantes de los países capitalistas más importantes significa que la crisis se extenderá a escala mundial, forzando a cada uno de los estados capitalistas (particularmente Alemania y Japón) a protegerse contra los efectos internacionales de la crisis originada en los "Estados más posindustriales": Estados Unidos e Inglaterra. A medida que las mismas clases que organizanron y provocaron la estructura e ideología neoliberal van cayendo víctimas de ésta, la base de la economía política neoliberal se estrecha, aun cuando sus instituciones (bancos, casas financieras, etc.) todavía mantengan bajo su égida la política económica del gobierno. Mientras la clase media neoliberal se "proletariza" y toma conciencia de las perspectivas cada vez más lejanas de "recuperar antiguas posiciones", es probable que a largo plazo se dé una respuesta dual: un golpe de timón radical hacia la derecha para contrarrestar el movimiento descendente, asociándose con los pobres en organizaciones comunes, por parte de los grupos de derecha que prometen un retorno a los "días dorados" de la opulencia neoliberal; o un giro hacia la izquierda, una revalorización de la solidaridad social, del bienestar público, de las restricciones políticas al mercado. A corto plazo, fieles a su origen, los jóvenes profesionales en decadencia buscarán salidas individuales, personalizando sus problemas en busca de soluciones particulares.

No obstante, la crisis del capitalismo posindustrial suma a los ahorristas, propietarios de inmuebles y técnicos calificados a la larga lista de obreros industriales, inmigrantes, minorías y mujeres que fueron afectados por el período de "reestructuración" capitalista. La crisis del capitalismo posindustrial creó una polarización muy pronunciada contra sí misma: sin embargo, el alcance de la polarización también está marcado por la heterogeneidad de las fuerzas que la componen y por la variedad de los lugares en que los conflictos reales o potenciales ocurren: trabajo, vivienda, crédito, bienes de consumo (recuperados), etc.

El desafío para la izquierda es partir de una comprensión de las nuevas clases sociales creadas por la reestructuración neoliberal y de los diversos puntos en que surgen los conflictos. La tarea más difícil es la de crear un programa que junte a las víctimas de la primera reestructuración capitalista con los verdugos transformados en víctimas de la segunda.

El desafío programático es crear una alternativa que evite tanto un retorno o recuperación de la "economía de servicios", como el regreso a la altamente contaminada "sociedad industrial". Una alternativa que vincule la alta tecnología de la sociedad posindustrial con las industrias productivas de baja contaminación de la sociedad industrial. La crisis de la sociedad posindustrial destruyó toda ilusión sobre su estabilidad y seguridad: surge para la izquierda una oportunidad histórica de proponer una alternativa.

La quinta crisis de los años 90 es la decadencia de la legitimidad de los regímenes y procesos electorales a escala mundial.



En Colombia vota menos del 25% de los electores, y menos de un tercio lo hace en las corruptas elcciones de México. Tendencias similares se hacen evidentes en toda la región, en la medida en que los regímenes electorales canalizan las promesas preelectorales a través de programas de austeridad estilo FMI. Una alienación del voto similar se constata en Europa Occidental, donde las diferencias entre la izquierda tradicional y los conservadores convergen en una agenda neoliberal y los partidos comunistas se reducen por su incapacidad de responder a nuevos conflictos y crisis. En todas partes, las mayorías sienten desdén por los políticos burgueses, percibidos -acertadamente- como corruptos y defensores del statu quo, y las campañas en los medios masivos de comunicación tendientes a estimular la participación del elector son un fracaso. Los partidos de fútbol atraen más público que las campañas políticas. Es la forma en que los decepcionados de la política se evaden de la inseguridad económica y de las dificultades resultantes de las políticas de la élite gobernante.

Ante la abstención y la alienación crecientes que desgastan seriamente la legitimidad del sistema político ¿quién puede creer en la representatividad de un Congreso electo por el 18% de los electores, como sucede en Estados Unidos? Es evidente que la abstención electoral de las mayorías populares deja al descubierto la naturaleza elitista, no representativa, del proceso electoral. Los propios analistas sociales de la burguesía "explican" que, en Estados Unidos, "cuesta" de diez a veinte millones de dólares elegir un senador. Con los medios de comunicación de masas, la financiación partidaria y la normativa oficial que restringe al máximo las opciones electorales y las presentaciones públicas de los partidos durante las campañas electorales, no son los medios adecuados para remediar las penurias y mucho menos para provocar un cambio. Cada vez con mayor frecuencia, se lee o se oye decir que los regímenes electorales "no son lo mismo" que la democracia.

El futuro de los cambios socio-económicos de base popular no pasa por elecciones parlamentarias, en razón de la estructura elitista y del control ejercido sobre dicho proceso. La brecha entre la clase político-electoral (sus portavoces en los medios de comunicación y en el mundo académico) y la población se hace cada vez más profunda, extendiéndose, en particular, a los jóvenes, que sufren el impacto de los efectos socio-económicos y no vislumbran ningún partido que represente sus intereses.

En medio de la crisis posindustrial, la amenaza de militarización y la contrarrevolución neoliberal contra la mujer y el medio ambiente, surgen una serie de movimientos de acción directa. Estos extienden su acción a los excluídos y reclaman por ellos en el conflictivo ámbito de la propiedad: los ecologistas, para restringir las operaciones del mercado que agreden al medio ambiente; la mujer, para revertir la ofensiva neoliberal que aumenta su dependencia personal, quitándole los derechos al bienestar social y violando su identidad colectiva al transformarla en un producto en el mercado de la pornografía.

Estos movimientos resistieron a los ataques y crearon espacios para las reformas ecológicas y sociales.

Sin embargo, a medida que avanzaron los años 80 bajo la contrarrevolución neoliberal, se hizo evidente que los cambios introducidos en el sistema eran reversibles y, de hecho, fueron revertidos. La llamada revolución democrática en el Este europeo eliminó las licencias por maternidad, el derecho al aborto y las guarderías, como parte de su proyecto de restauración y competencia capitalista para captar la inversión occidental.

En Occidente, se suprimen gradualmente las restricciones a la explotación energética en los Estados Unidos y se retoman las políticas de pillaje ecológico. Se hace evidente que la política de presión de los movimientos es insuficiente; fue un buen punto de partida, pero ignoró el factor poder estatal. Este factor se explica en el caso del foro socialista de Alemania Oriental, que fue incapaz de transformar el movimiento contra el estalinismo en un movimiento para la toma del poder. En última instancia, la maquinaria política de Alemania Oriental invadió y marginalizó a los movimientos y se apropió del control del Estado.

En su mejor forma, esos movimientos contienen el embrión del nuevo poder estatal; asambleas populares, elecciones directas y debates públicos. Los movimientos de izquierda enfrentan una oportunidad y un desafío sin precedentes: el de insertarse en ese espacio entre la clase electoral neoliberal y la mayoría abstencionista alienada. El desafío consiste en crear movimientos que formen organizaciones paralelas de poder político para controlar territorios, fábricas, servicios comunitarios, tierra. El camino de la acción directa al poder estatal pasa por la multiplicación de asambleas populares locales que resuelvan asuntos de interés directo para la población. La antigua política movimientista vinculada a las campañas electorales ya no tiene futuro; tampoco tiene futuro la simple acción directa, en particular, en defensa del territirio local. El futuro de los movimientos está en la creación de poderes electorales autónomos basados en los movimientos regionales o nacionales de acción directa y coordinados con ellos, como ensayo de la creación de un nuevo poder estatal que responda a la sociedad civil.

La sexta crisis y desafío de los años 90 es la desintegración de la sociedad civil, más avanzada en algunas regiones que en otras, aunque se la reconoce en todas partes.

En el tercer Mundo, la ofensiva neoliberal redujo los niveles de vida en Africa a niveles aún más bajos que antes de la independencia. En América Latina, la decadencia es tan palpable que se ven millones de refugiados expulsados por las guerras y por la agricultura de exportación, hacinados en tugurios urbanos, ejércitos de pobres que invaden las calles y plazas céntricas.

Cólera, fiebre amarilla, malaria, tuberculosis - todas enfermedades del siglo XIX - se multiplican bajo el impacto de los recortes del plan neoliberal a los recursos para salud, bienestar e infraestructura. La desintegración de la salud pública, el crecimiento de las epidemias masivas en Perú, Brasil y otras zonas, y el virtual silencio de los medios de comunicación y de los Estados Occidentales sobre su responsabilidad, forma parte de un problema general: la

"insensibilización" deliberada de la responsabilidad del mundo occidental por los flagelos y asesinatos que inflige al Tercer Mundo.

Los años 80 fueron el punto de inflexión: por lo menos, antes de ese período, la opinión pública occidental aparentaba escandalizarse por las violaciones de los derechos humanos cometidas por los militares en América Latina, por el hambre en Africa, etc.. Pero, durante ese período se fue acostumbrando gradualmente a los asesinatos en masa cometidos por los regímenes prooccidentales (en general, clientes de los Estados Unidos). En El Salvador, el asesinato de 75.000 personas por el Estado no impidió la ayuda de US$ 4 mil millones por parte del Congreso norteamericano, destinados a las máquinas de matar. En Guatemala, 100.000 muertes no impidieron que Europa y Estados Unidos enviasen millones en ayuda externa a lo largo de los últimos años de la década del 80. En Nicaragua, 30.000 personas fueron asesinadas y ello no impidió que de los Estados Unidos y Europa enviasen ayuda a los mercenarios en el poder.

La desintegración de la sociedad latinoamericana, sea por hambre, enfermedades o escuadrones de la muerte, va acompañada del silencio y la complicidad de Occidente. A medida que las máquinas de asesinar masivamente se hacen rutinarias bajo fachadas electorales, se vuelven aceptables y legítimas para los medios de comunicación de masas de Occidente. Pues los regímenes electorales, lejos de desmantelar esas maquinarias, les han proporcionado una seudo legitimidad e impunidad para crímenes pasados y presentes.

La desintegración moral de Occidente, al no reconocer los crímenes contra la humanidad en América Central, es el preludio de la complicidad activa de los medios de comunicación en los bombardeos masivos sobre las ciudades iraquíes.

Los liberales, los socialdemócratas y los democristianos han abdicado de su responsabilidad moral por su complicidad con el terror masivo y con la desintegración del Estado en el Tercer Mundo.

Este vacío moral crea la oportunidad de un desafío para la izquierda: formar la conciencia moral del pueblo y elaborar nuevas categorías morales que destruyan los mitos tecno-imperialistas. En todas partes, la gente siente que ha sido engañada respecto de América Central y de Oriente Medio, aun cuando no pùeda sentir el olor de los cuerpos quemados ni ver cómo les arrancan los ojos. Sabe que los Estados Unidos no son inocentes cuando agentes militares pagos por ellos asesinan jesuitas. Sabe que los bombarderos B-52 tiran bombas que destruyen no solo instalaciones militares también sino viviendas. El desafío para la izquierda es activar esa conciencia para renovar su sensibilidad ante los crímenes de las máquinas asesinas; luchar contra la aceptación de la rutina burocrática de los asesinatos en masa. La desintegración social se ha extendido amplia y profundamente en los Estados Unidos y en Europa. Por todas partes proliferan los sin techo. Lo que una década atrás era considerado una excepción, ahora se transforma en rutina. Generaciones enteras de jóvenes "no tienen futuro" en este callejón sin salida, mal remunerados en el sector sevicios y peor aún en las industrias de alta tecnología. Comunidades enteras están condenadas a la droga, al crímen y a la muerte prematura o son compradas y demolidas por el capitalismo rentista. La desintegración se abate sobre la clase media a medida que pierde el control sobre sus escasas posesiones, la salud y los servicios de educación, y que su propia fuente de trabajo se torna precaria. Una profunda recesión puede transformarse en el gran igualador entre las

clases medias y bajas.

Sin embargo, la desintegración no conduce necesariamente a la radicalización de las izquierdas ni a la "inevitabilidad" de las revueltas sociales. Las bases con movimientos descendentes pueden resistir aferrándose con más fuerza a sus diferencias marginales de status a través de políticas racistas, excluyentes o chovinistas; las frustraciones violentas pueden volverse hacia adentro; los ataques individuales son tan probables como las revueltas colectivas.

A medida que se derrumba el modelo neoliberal,, la estrategia de la clase dominante es "aislarse" del resto de la sociedad: más policía, cárceles, jueces; más sistemas de seguridad, policía y ejércitos privados. Es el auge de la "mentalidad de bunker", con sus torres de televisión y sus espectáculos y las guerras en el exterior para distraer a las masas o exteriorizar sus agresiones.

Sin embargo, aun aquí surge la dialéctica de la oposición: espectaculares actos de masas se transforman en guerras callejeras; en la conciencia de los soldados que, después de haber servido a los ricos, regresan a la pobreza de los guetos, se anida un profundo resentimiento; el impacto de la propaganda de los medios de comunicación, repetida demasiadas veces en demasiados contextos, pierde su eficacia. El mundo que surge del modelo neoliberal se asemeja menos a la utopía neoliberal de John Stuart Mills que al mundo hobbesiano de "guerra de todos contra todos". Contrariando a Marx, la sociedad de productores autoorganizados no surgirá de la "socialización" de la economía capitalista existente. ¿Qué relación tienen los millones de expulsados por el capital especulativo con la bolsa de valores, las apropiaciones ventajosas de firmas y los edificios de oficinas?

El socialismo no puede ni va a crecer a partir del capitalismo que atomiza a los productores, destruye las comunidades e incentiva la pasividad y la violencia individual. Contra la economía del saqueo, hay muy poco que construir para una nueva sociedad. Sus lugares de actividad económica no son las arenas para la organización y la lucha popular. Por el contrario, estas comienzan afuera, en las calles, asambleas y comunidades que cercan a las fuentes de pillaje y se preparan para tomar el control y expulsar a las instituciones del robo y las industrias que son apenas "palabrerío" (abogados, publicitarios, expertos en mercado, en relaciones públicas, etc.).

La importancia del marxismo se basa en la noción de explotación y de lucha de clases. Su descubrimiento "científico" de la contradicción entre producción social y propiedad privada se transformó en la base de su noción dialéctica de que el capitalismo crea las condiciones de su caída con las mismas fuerzas que producen su nacimiento. Lo que sugiero es que los símbolos algebraicos "clases" y "lucha de clases" se determinan histórica y socialmente y son específicos a cada fase o tipo de capitalismo. En la fase actual, no son solo las clases trabajadoras y los capitalistas quienes ocupan la escena, sino también una masa de jóvenes excluidos, con características de género, edad y raza específicas, que conforman una concentración de "capital no productivo".

Este "conflicto de clases" ocurre no en un lugar de producción en particular (fábrica o industria), sino en toda la sociedad (en los hogares, en las calles, en los mercados, en la cultura, etc., donde opera el capital no productivo) y constituye una lucha total en la medida en que la sobrevivencia y reproducción del capital no productivo no depende de la educación de los trabajadores (como en el caso del capital industrial), sino de una

marginalización continua y cada vez más profunda; tal vez en el caso más extremo, de su eliminación física (por medio de las enfermedades y la desnutrición en el Sur, y las drogas, la cárcel y las guerras locales en el norte).

Los conceptos marxistas, para ser útiles, deben reconocer e incorporar las nuevas realidades de los sistemas capitalistas de clase, reestructurados; su concepto de lucha de clases debe profundizarse para visualizar nuevas áreas de conflicto y nuevas organizaciones de lucha. Si los sindicatos y los partidos electorales surgieron de una estructura de trabajo industrial homogénea, los movimientos socio-políticos que reflejan una heterogeneidad social mayor responden a las necesidades organizativas de las nuevas luchas. La concentración del poder en una élite ejecutiva de gobierno y sus respuestas rápidas e inmediatas a las necesidades del capital marginalizan a los partidos y a los parlamentos. Cuando los intereses de la burguesía agraria e industrial exigen tierras, ocupadas por trabajadores pobres, los ejecutivos organizan al ejército o a la policía para desalojarlos. A la política del poder ejecutivo, directa, activa, solo se la puede enfrentar con acciones directas, colectivas, de los movimientos. Si esperamos el momento de las nuevas elecciones, el espacio público del barrio ya será estacionamiento privado, etc. Y cuando los parlamentos, locales o no, hayan investigado las apropiaciones indebidas o ilegales de terrenos públicos o populares, ya existirán edificios, apartamentos de lujo, etc.

La alternativa marxista al mundo "hobbesoniano" se construye sobre tres pilares interrelacionados aunque atravesados por tensiones: 1) los movimientos socio-políticos, populares, de los marginalizados y excluidos del sistema, cuya alianza e intereses comunes solo puede mantenerse a través de la acción directa; 2) los partidos políticos y sindicatos vinculados a los sectores obreros industriales y los funcionarios públicos y privados ligados al sector industrial y a la política electoral; 3) los movimientos internacionalistas de ecologistas, mujeres, homosexuales y otros grupos homogeneos en estilo y naturaleza política.

El primer pilar tiene un estilo revolucionario, pero difícil de mantener. El segundo tiene continuidad y solidez institucional, pero tiende a ser absorbido por los canales burocráticos de la oposición. El tercero tiene continuidad y militancia, pero evita una estrategia revolucionaria global, a cambio de reivindicaciones sectoriales y de una política sólo de presión.

El desafío para la izquierda es la lucha para superar la inercia de los partidos electorales y llevar a cabo las acciones directas, tanto a nivel local como nacional e internacional. E introducir en los movimientos sociales una concepción revolucionaria del poder.

¿Por qué hablar de revolución en una época de contrarrevolución, de triunfalismo neoliberal y de conquistas militares de las superpotencias? Porque la victoria se construye en la lucha, como ya vimos en nuestra exposición anterior. Porque las condiciones objetivas están creando las condiciones para la confrontación. Porque debemos mantener un clima ascendente de racionalidad, si queremos evitar ser arrastrados por la vorágine del militarismo en ascenso, de la competencia imperialista intensificada, de la desintegración social que utiliza el chovinismo y las mentiras cotidianas para saturar los medios masivos de comunicación social que nos agreden todos los días.

¿Por qué "revolucionarios" y no "reformistas"? Porque no se trata de una guerra local, de una mentira ocasional, de un pequeño racismo, sino de profundas fuerzas estructurales que cruzan las fronteras y están definiendo un período histórico.

Hemos visto todo tipo de reformistas, en el Norte y en el Sur, en el Este y en el Oeste, que impusieron controles enérgicos sobre las conquistas obtenidas luego de años de movilización. Y ahora vemos cómo esas conquistas se pierden, rápida y silenciosamente, por decreto del poder ejecutivo. Quienes se negaron a pagar la deuda externa o buscaron en primer lugar el bienestar de la población, sufren las consecuencias del capital privado. Los reformistas, que fabrican ilusiones de mejoras sociales acumulativas, y que defienden las utopías socialdemócratas o liberales, terminan siempre colaborando en las guerras conta el Tercer Mundo, en el saqueo de naciones anexadas y órdenes de expulsión de extranjeros indeseables en sus países. Es el caso de PSD alemán, lo mejor dentro del reformismo. ¿Y qué decir de otros partidos reformistas, de los Walesa, de los Havel, que convirtieron a sus países en laboratorios de crueles experiencias de saqueo y apropiación de libre mercado, produciendo por otro lado millones de desempleados y subempleados?.

Hoy ser racional es ser revolucionario, resistir al predominio del irracionalismo, que habla de bombas inteligentes que matan a miles de personas sin dañar los recursos materiales, que pretenden alcanzar solo objetivos militares arrasando ciudades enteras, que financian en casi todos los regimenes la existencia de escuadrones de la muerte que asesinaron a más de 250 mil obreros y campesinos en América Central en nombre de la democracia occidental, que satura los medios de comunicación social con estrategias militares, objetivos militares y comentaristas especializados en asuntos militares, militarizando la cultura.

Cuando el crimen y más aún el crimen social, se vuelve respetable, los respetables o responsables se transforman en criminales.

Resistir a esa ola de irracionalidad que amenaza inundarnos a todos requiere, por sobre todo, solidaridad, movilización, acción y coraje para mantener la racionalidad. Eso es lo que significa ser revolucionario hoy en día. El viejo orden capitalista se está muriendo y amenaza arrastrarnos con él. El nuevo orden ya está luchando por nacer.

James Petras es sociologo norteamericano, profesor de la Universidad de New York y a escrito varios articulos sobre la situación Latinoamericana.

Traducido por Maria del Carmen Pisano de "Serie, Teoría y Practica" de la Agencia Ecuménica de Noticias de San Pablo.


"PAISANOS" I

35 AÑOS CON CUBA, SIN MITOS.

**"Y lucha eterna,
la tranquilidad
la verás sólo en sueños."**
Alexander.

Luis Campelo

1° de enero de 1959, la Revolución toma el poder en Cuba.

A treinta y cinco años de aquella gesta, debemos hablar del triunfo de la Revolución Cubana.

Inevitablemente nos preguntarán de qué triunfo vamos a hablar en estos tiempos. Efectivamente, no es la tarea más simple salir a sostener que hoy en día hay alguna victoria, alguna batalla ganada por las fuerzas revolucionarias, por la causa del progreso y la justicia, por el socialismo. Porque, natural-mente, si hablamos de la Isla hablamos de socialismo. Sin embargo, de eso es precisamente de lo que se trata. Vamos a hablar de una batalla que se está ganando. Ganando por cuba. Sí señor.

No es, naturalmente, aquella de hace 35 años, cuando Fidel, el Che, los barbudos bajaron de Sierra Maestra, para tomar el poder en Cuba, ejercerlo en forma revolucionaria, servir al pueblo, y erigirse en símbolo de la lucha latinoamericana, esperanzade los desheredados del mundo, bandera de militantes, ejemplo de luchadores.

Tampoco escribiremos sobre lo que significó la reforma urbana y agraria cubana para América Latina, como ejemplo de que es posible cumplir con los pobres de nuestra tierra. Asimismo evitaremos el compromiso de hacer el interminable relato de los ataques de EE.UU. a la Isla, agresiones que acompañaron siempre al bloqueo económico, obligando a un alerta militar permanente, y que muy incierto habría sido su destino sin el apoyo de la URSS y del campo socialista, que cumpliendo en la práctica una tarea internacionalista que no se puede olvidar, salvaguardaron la Revolución.

Queremos encarar otro aspecto. Un aspecto que de alguna manera, tiene que ver con el Che, con esa característica suya que lo hizo un revolucionario coherente, de principios, intransigente ante cualquier atisbo de concesiones. Y, -quizás por ello mismo- un internacionalista cabal.

De esto queremos hablar. Del internacionalismo. **Estamos diciendo que Cuba hoy, está cumpliendo la mayor hazaña internacionalistade la época: La defensa del socialismo.** Por lo menos, lo es así para nosotros, habitantes de esta parte del mundo subdesarrollado, y que tal vez por eso no sabemos mucho de lo que pasa en otras regiones del planeta.

Es así que miramos a la Isla, y junto a carencias y dificultades sin cuento. vemos valor, vemos defensa de principios, vemos antiimperialismo que no desfallece, vemos propuestas políticas audaces e innovadoras, como fue la de que América Latina hiciera frente al no pago de la deuda externa por inmoral e impagable, y lo ha sido recientemente

la identificación del neoliberalismo como el enemigo a enfrentar por nuestros países. Vemos compromiso con nuestra América, vemos esfuerzos inauditos por resistir y gobernar para el pueblo. Vemos socialismo.

Seguramente no va a faltar el inteligente que nos diga: socialismo?, qué socialismo?, ustedes todavía con esos mitos?. Y claro, lo pueden decir con sarcasmo, o sinceramente preocupados. También nosotros estamos preocupados. Muy preocupados.

Las medidas de gobierno tomadas en el plano económico, constituyen un repliegue, y abren el camino al capital privado, a la empresa privada, y cuando esto empieza a andar, todo se hace muy difícil de controlar. La burguesía es hábil y fuerte, el capital multinacional es hoy más poderoso que las naciones. Al actuar y desarrollarse, no sólo genera lucro, que es su finalidad última, sino que exige y conquista espacios políticos, necesarios para la realización de sus cometidos esenciales.

En este sentido, estaban claros los problemas que generaría el proyecto de desarrollo turístico, dirigido a atraer clientes procedentes de los países desarrollados, por el riesgo de fomentar una serie de fenómenos negativos, como la lógica corte de prostitución, mercado negro, droga, y diferencias palpables con la vida cotidiana del pueblo cubano.

Las medidas económicas del ultimo año, han abierto aun más la isla al capital privado, si bien se guardan las áreas estratégicas. La mayor incidencia de la empresa privada, sumada a la legalización de la tenencia de dólares provenientes de la emigración, pondrá de manifiesto nuevas diferencias, esta vez entre los que tienen parientes o amigos en Miami y los que no, o los que por principio -que los hay- se niegan a ese tipo de ayuda. Incluso será muy difícil saber si los dólares vienen de parientes o de agentes.

Pero, qué opción le queda a Cuba para obtener divisas y pagar las compras imprescindibles a fin de que el país siga funcionando?. Ellos encontraron estos recursos, y podemos creer que no lo hicieron alegremente. Basta mirar y escuchar a Fidel.

En otro tiempo, los barbudos ocupaban fusiles al ejército de Batista para armar a la guerrilla. No sabemos si la comparación con lo militar es válida para la economía, no sabemos si es posible enfrentar al capitalismo con sus propias armas. Pero la guerra está impuesta, como siempre, y como siempre habrá de pelearse. Con lo que haya.

Ellos lo están haciendo como saben, y como pueden, al igual que el manejo de las medidas de apertura política. Que más allá de lo que está presionando la coyuntura internacional, si las mismas son llevadas adelante con el sinceramiento y la lucidez que en tantas peripecias caracterizó a la Revolución, esas medidas bien pueden constituirse en un fortalecimiento del régimen, inesperado para los enemigos que han apostado siempre a esa "apertura" como enterrador del sistema.

Nos queda esperar y ayudar a que los cubanos logren revertir la situación en el mediano plazo, que las medidas económicas puedan ser modificadas, y que la mella que ellas hayan provocado en la sociedad, sea controlada y sus efectos revertidos finalmente.

Todo parece indicar que Cuba no tenía ya más margen de maniobra, asfixiada entre el bloqueo y la defección de los antiguos países socialistas, al desaparecer los mismos como tales.

Realmente, ha sido ésa la mayor operación estratégica del imperialismo desde la Segunda Guerra Mundial. Porque no es razonable creer que EE.UU. fue ajeno al proceso de destrucción de su principal enemigo, un enemigo al que no pudo vencer la Alemania nazi, con la mayor maquinaria de guerra de la época y con la economía de la Europa conquistada puesta a su servicio.

Por cierto, lo dicho no rebaja ni un punto la responsabilidad de la dirigencia soviética, que abandonó la ideología marxista, que no utilizó las inmensas posibilidades aportadas por el avance tecnológico, el mismo que le permitió llegar primero al espacio y disputar cabeza a cabeza la carrera armamentista con los EE.UU., tecnología que puesta al servicio de la organización socialista del trabajo, no podía perder la batalla económica que le ganó el capitalismo.

Estas cosas, no las podía ignorar ningún dirigente comunista en la URSS, porque se manejaban desde Lenin, cuando no se hablaba de revolución científico-técnica porque todavía no se estaba produciendo, pero ya se decía que el comunismo era socialismo más electricidad.

Estas batallas, ideológica, política, económica, ganadas por el imperialismo sobre el campo socialista, (estamos tentados a decir que ha sido una guerra) para Cuba han tenido el efecto de un desastre, pues -tal vez ésta sea otra de las lecciones de la experiencia cubana- la Isla desarrolló su economía en dependencia de un nuevo tipo de relaciones comerciales establecidas con los países socialistas, a partir del bloqueo impuesto por los EE.UU. Con ello se posibilitó otra consecuencia nefasta de la derrota del campo socialista: EE.UU. quedó con las manos libres para extrangular a Cuba, lo que no había podido hacer en tres décadas.

Y así se amenaza eliminarnos ese ejemplo, ese símbolo para nuestra América y para nuestra causa, que nunca fue un mito, y al cual seguimos necesitando, pues no nos resignaremos nunca a que el futuro de la humanidad sea el reino de la explotación capitalista, con sus guerras raciales y de dominación.

Cuba nos está demostrando que se puede luchar y resistir -condición para cualquier éxito- a pesar de la prédica mundial para que los pueblos bajen los brazos. Así está cumpliendo hoy esa tarea histórica única en defensa de la causa del socialismo.

No es fácil comprender cómo un pequeño país es capaz de semejante hazaña. Seguramente lo está haciendo impulsado por la necesidad de salvarse y salvar las conquistas populares, que la Revolución aseguró a la población -y cuya realidad ni los enemigos discuten- y lo está haciendo afirmado en principios. Porque los pueblos y las causas, al igual que las gentes, necesitan principios para resistir y avanzar. Pero sin duda también están jugando el sentimiento antiimperialista, el ancestral espíritu numantino y la convicción revolucionaria. Más el Comandante, claro.

Y ahí está esa trinchera americana, cumpliendo su parte, igual que desde hace treinta y cinco años.

Nuestros partidos, el movimiento de izquierda y progresista de América, deben cumplir por su parte otra misión: salvar a Cuba. También es cuestión de principios. Con confianza y esperanza. Que tampoco son mitos.

Esta es para nosotros, la primer tarea internacionalista del presente, y si se cumple, se constituirá en la principal hazaña internacionalista de la nueva época de lucha por el socialismo.





Crear, para comprender y actuar en el mundo.

Roberto Catenaccio

El XXIII Congreso, adoptó algunas decisiones trascendentes en lo que dice respecto a la política internacional del Partido. Como es natural, no se dieron respuesta a todas las interrogantes, aunque fue posible trazar un panorama general de la situación imperante y establecer, en consecuencia, algunas líneas esenciales de la acción partidaria en el plano internacional.

No es bueno para el Partido actuar a impulsos o por mero olfato en las cuestiones internacionales, bien por el contrario, es imperioso elaborar el conjunto de ideas que le permitan interpretar adecuadamente lo que ocurre en el mundo e intervenir en ese ámbito de acuerdo a las fecundas tradiciones internacionalistas del PCU, atendiendo, no obstante, a las nuevas realidades.

En la vida social, tanto el planteo de un problema, como el análisis de sus soluciones posibles, parte inevitablemente de una perspectiva de análisis, entre otras razones, porque no hay una óptica neutral para la comprensión de lo social. La perspectiva a la que aquí se adhiere -y condiciona y da forma tanto al planteo de las cuestiones como a sus respuestas respectivas- es la de cambio, la de transformación revolucionaria de la sociedad.

Ahora bien, el mayor obstáculo teórico que deben superar los comunistas uruguayos se deriva del profundo y radical cuestionamiento de la perspectiva revolucionaria que, so pretexto de los demoledores golpes recibidos por la revolución en el mundo, llevó conscientemente adelante la antigua dirección capitulacionista. Y si bien es posible recuperar en plazos prudenciales, el tiempo perdido en el campo de la reflexión sistemática acerca de lo que sucede en el mundo, (todo lo cual incluye: obtención regular y sistemática y procesamiento de la información, reclutamiento de cuadros para la tarea, y división adecuada del trabajo para hacer frente a cuestiones tan complejas), es mucho más complicado el proceso de reconstrucción política e intelectual de la perspectiva transformadora inspirada en la gran doctrina social de la época, el marxismo leninismo. Para lograr esto, el partido deberá inspirarse en sus propias tradiciones de aplicación y desarrollo creador de la teoría y en la experiencia revolucionaria internacional.

En el texto que sigue, se intenta dar forma a algunos problemas y ensayar algunas respuestas, pese a las limitaciones planteadas. En todo caso, el autor está convencido de que lo que no sirve es el pragmatismo, verdadera trampa para todo aquel que quiera comprender la actual situación internacional desde un punto de vista de clase

consecuente.

1. LA INFORMACION, SU FIABILIDAD, SU OPORTUNIDAD.

Esta reflexión comienza por una cuestión práctica. Es la que se refiere a la adecuada apreciación de las fuentes de información disponibles, la especializada, por un lado, y, por el otro, la que llega al conjunto de nuestro pueblo. Para el análisis de la extraordinaria diversidad del acontecer internacional, lo dicho tiene tanta importancia como avanzar en las tareas de definición del método y de identificación y esclarecimiento de las referencias.

En el marco de aquel mundo bipolar vigente hasta hace unos pocos años, y en el que nacieron y crecieron dos generaciones, una parte considerable de la información e interpretación del acontecer diario venía del campo socialista, asícomo de la excelente fluidez informativa que habían conseguido establecer en el mundo los comunistas, y otras fuerzas avanzadas. Es así que, sin importar cuan lejano, espacial y culturalmente hablando, fuera un acontecimiento, siempre era posible tener acerca del mismo una visión desde el punto de vista de los explotados, y una interpretación sistemática y coherente de los hechos. Esta posibilidad de contar regularmente con una información que sirviera de alternativa fiable a la que diariamente inundaba el mercado desde las agencias informativas del imperialismo, era un instrumento invalorable, en primer lugar, porque se constituía en una dimensión específica de la brega nacional y, en segundo lugar, porque le permitía al partido insertarse adecuadamente en la arena internacional.

Hoy, no podemos decir a ciencia cierta qué es lo que realmente ocurre en Yugoeslavia, Somalia, Palestina, Angola, o en los propios EEUU. *El mundo se ha tornado más inabordable y lejano que nunca, más inabordable y lejano cuanto mayor es el bombardeo de las CNN, las RAI y todo lo que diariamente ejerce su influencia diversionista sobre la conciencia de los luchadores sociales y de los pueblos. Nunca como en estos días, la apariencia de cercanía de los acontecimientos oculta la espesa maraña de mentiras y deformaciones que los alejan y los tornan opacos a la visión transformadora.* En consecuencia, hoy, y más que nunca, es necesario pensar con cabeza propia, ser críticos, alertas y mucho más sagaces en la interpretación de la información. Y conseguir, en tiempo y forma, la mejor información posible, si no para qué vamos a hablar.

2. ESTRUCTURA Y TENDENCIAS EN LA SITUACION INTERNACIONAL.

La Gran Revolución de Octubre, representó un viraje de alcance universal en la situación internacional. Por primera vez, triunfaba una revolución que ponía en tela de juicio la existencia del capitalismo, y mostraba que sólo el socialismo es la alternativa a este régimen de explotación. Al frente de aquel proceso revolucionario que abarcaba la sexta parte del globo, estaban los obreros y los campesinos dirigidos por el partido que, fundado por Lenin, se inspiraba en las ideas de Marx y Engels. La inmensa obra teórica del conductor de la Gran Revolución Rusa, forjada en el alucinante acontecer de uno de los más conmovedores episodios del siglo, se constituyó en amplio y multifacético desarrollo del marxismo.

El papel protagónico jugado por la URSS en la derrota del nazifascismo, abrió paso a la formación del campo socialista, así como al desmoronamiento irreversible del sistema colonial. Todo ello, fue determinante en el proceso de ahondamiento de la crisis general del capitalismo abierta por el esperanzador triunfo de Octubre.

El imperialismo obtiene, con el colapso de la URSS y del sistema socialista europeo, una victoria inesperada. Su alcance y consecuencias dependerán, en última instancia, de la resistencia al avance del imperialismo que desplieguen las fuerzas que luchan por la paz, el progreso y la justicia social, unidas a todos los que están convencidos de que la única forma de terminar con el capitalismo es sustituirlo por el socialismo.

La derrota sufrida por el socialismo, modificó la estructura y las tendencias de la situación internacional. Un grupo de países imperialistas, con EEUU a la cabeza, se propone aprovechar la desgraciada coyuntura histórica para imponer a rajatabla su dominación militar, económica, cultural y política sobre el resto del mundo.

Este proyecto no es aceptado por los pueblos de los países dependientes, tampoco por grandes masas de las propias metrópolis imperialistas. De este modo, se va conformando el marco de las tendencias fundamentales de la situación internacional que determinará, por largo tiempo, su contenido y carácter. Las tareas fundamentales de las fuerzas que resisten a la opresión imperialista, se derivan de esta nueva estructura. La lucha por la paz y por un orden económico justo, la defensa del medio ambiente, la unidad de todas las fuerzas antimperialistas, la reconstrucción del movimiento obrero internacional clasista están, y lo estarán en forma creciente, en el orden del día. Asimismo, las fuerzas políticas que se inspiran en el marxismo-leninismo deberán encontrar los caminos del diálogo y la cooperación, basados en el principio internacionalista que les dio vida.

3. EL COLAPSO DE LA URSS Y EL CAMPO SOCIALISTA EUROPEO ¿COLAPSO DE LA LUCHAREVOLUCIONARIA?

Hubo quienes pretendieron transformar las ruinas del muro de Berlín, en símbolo de la inutilidad de todo y cualquier intento de cuestionamiento del mundo burgués. Los trabajadores, los pobres, los desheredados, las inmensas masas hambrientas y oprimidas del tercer mundo -pero también las de los países desarrollados- el planeta entero debían perder toda esperanza.

La misión histórica que el fascismo se había asignado acababa de cumplirse: el socialismo europeo era derrotado y la inmensa URSS desaparecía.

El imperialismo, confiado en un poder que supone ilimitado, se dispone a diseñar el mundo del porvenir atacando los problemas con cierto método: refuerza el cerco en torno a Cuba con la finalidad de demostrar que no es posible la dignidad; monta un trágico espectáculo televisivo en Irak para mostrar la invencibilidad militar de los EEUU; en Somalia se propone ilustrar cómo los desheredados y hambrientos del mundo serán socorridos.

Por ahora, los hechos aparecen revestidos de una novedosa terquedad: Cuba defiende su dignidad con más firmeza que nunca; Irak sólo mostró una carnicería sin sentido, protagonizada por un ejército cuya "invencibilidad", al parecer, se basa en tirar de lejos; en Somalia, los hambrientos se enteraron de que no pueden esperar del imperialismo otra cosa que más sangre y dolor.

Lo que se va aclarando, en medio de tanta confusión, es que con excepción del imperialismo y sus cómplices más directos, a nadie conviene este mundo unipolar.

Para los politólogos y "sovietólogos", la explicación de lo ocurrido en el campo socialista era sencilla e incontrovertible: había fracasado el marxismo-leninismo, la idea misma del socialismo.

Se proclamó, entonces, el triunfo total y definitivo del liberalismo y, en consecuencia, el fin de toda ideología y de la propia historia.

Triste es reconocer que buena parte del pensamiento de izquierda también se afilió a la tesis del fracaso, independientemente de que aquí encontramos algunos esfuerzos serios y honestos por entender profundamente lo que interpretaban como fracaso. En el seno del Partido se hicieron presentes estas concepciones aunque entre los comunistas que partieron de esta premisa, se pueden señalar diferentes síntesis ideológicas y contradictorios comportamientos políticos. En particular, se destaca el hecho inusitadamente grave de la capitulación de la antigua Dirección, la cual, luego de adherir a la tesis del fracaso de la teoría, y antes de que ocurriera su renuncia masiva, se entregó a la tarea de liquidar el partido. El mismo partido que, inspirado en los ideales supuestamente fracasados del marxismo-leninismo, había contribuido de un modo tan importante a la forja de la unidad sindical en la CNT y en el PIT-CNT, y de la unidad política en el FRENTE AMPLIO.

Otra porción de la izquierda, entendió que lo que había fracasado era el "modelo" aplicado o, más específicamente, una manera de interpretar el marxismo y de construir el socialismo. La posición más extrema de esta concepción, niega que alguna vez hubiera habido socialismo en esos países, por más que dan explicaciones muy distintas de lo que debería ser el socialismo, y de lo que realmente existió en el campo socialista europeo.

Todas estas interpretaciones tienen en común la gruesa subestimación y hasta el olvido de la confrontación de alcance universal entre socialismo y capitalismo, confrontación que se extendió a lo largo del siglo y se expresó en todos los campos de la vida social. El enfrentamiento radical entre los dos sistemas sociales de signo opuesto incidióno sólo en la conformación de la situación internacional, sino en la arquitectura interna y las tendencias principales de cada país.

La confrontación mundial entre socialismo y capitalismo, penetró profundamente el proceso socioeconómico, político y cultural del socialismo. Por ejemplo, fueron inconmensurables las riquezas que, destinadas a la carrera armamentista, tuvieron que ser sustraidas al perfeccionamiento de la vida cotidiana del socialismo.

Esta situación, se asocia al hecho incontrovertible de que el modo de relacionamiento de los países socialistas con el mundo empobrecido del sur era de cooperación y ayuda, en tanto, el que le impone el imperialismo al mundo subdesarrollado es de saqueo de sus riquezas, de explotación y de sujeción en todos los planos. Este modo de relacionamiento, que se continúa y refuerza en nuestros días, le permitió al imperialismo hacerse de recursos materiales que le dieron una ventaja decisiva en la carrera armamentista, esencia y contenido fundamental de la llamada "guerra fría".

Por otra parte, los PPCC que lideraron los procesos en el campo socialista -en la URSS en primer lugar- cometieron errores de extrema gravedad los cuales deben ser objeto de investigación profunda y franca por los

revolucionarios sinceros de todo el mundo. Hubo errores teóricos y errores prácticos, los cuales dieron vida a un sistema de convivencia no exento de privilegios que irritaban al pueblo hasta volverlo contra los PPCC -sus fuerzas dirigentes- y, tan grave como ello, contra el propio estado socialista.

La confusión entre Estado y Partido, y el doble sentido de su mutua sustitución, la formación de una estructura burocrática que secó las potencialidades políticas y sociales de los trabajadores, la ausencia de control social real y su sustitución por ritos formales ineficaces y sin contenido, la formación de una nomenclatura con notables privilegios, que aisló y desprestigió al Partido en el poder, y los defectos notorios en la instrumentación de la democracia socialista, son algunas de las cuestiones que se mencionan con más frecuencia en los análisis que lleva a cabo el Partido.

De igual modo, en el campo socialista se desarrolló una práctica teórica mediatizada por el doctrinarismo y el dogmatismo. El pensamiento dialéctico, arma viva de la revolución en manos de los partidos de la clase obrera, se transformóen retórica, y en justificación post festum del acontecer social. Esta cuestión, fue denunciada en la propia Unión Soviética por intelectuales que, como el filósofo Ilienkov, conocido por el autor de este trabajo, eran firmes defensores de la ideología del proletariado pero no se resignaban a convertirse en meros repetidores de citas. Contradictoriamente, se registraban fenómenos de envilecimiento teórico que se expresaban en frecuentes actitudes pragmáticas, no siempre compatibles con la necesidad de mantener posiciones consecuentes en el ámbito internacional, e inclusive en la instrumentación de estrategias económicas, algunas de ellas acerbamente criticadas por el Che, que poco tenían que ver con el socialismo.

La cuestión de la economía de transición, la relación de los trabajadores con los medios de producción, el papel del mercado y de la ley del valor y el de las formas de propiedad que deben combinarse en el proceso de desarrollo, maduración y consolidación de las relaciones socialistas de producción, la distribución adecuada de los medios financieros, los problemas derivados de la utilización de los estímulos materiales, el rol de la conciencia en el proceso de reproducción de las relaciones socialistas y en el aumento de la productividad del trabajo, la relación entre la inversión en la industria pesada y en la de bienes de consumo, la calidad de estos bienes, (en última instancia, los problemas del modo como debe ser entendida la competencia económica con el capitalismo), la circulación adecuada de los resultados de la investigación científico técnica en el proceso productivo, el mercado socialista internacional, la experiencia del CAME, las relaciones económicas con los países desarrollados y con los del "tercer mundo", son algunas de las cuestiones abiertas a la investigación y el debate en el esclarecimiento de lo sucedido en la URSS y en los países del Este europeo.

El internacionalismo constituye la sustancia de la concepción revolucionaria de la clase obrera. El apoyo a la lucha de los trabajadores de todo el mundo por el progreso y la justicia social, y de las colonias y los países dependientes contra el imperialismo, por la soberanía y la autodeterminación, ha sido una constante de la política exterior de los países socialistas, especialmente de la URSS. Millones de trabajadores de todo el mundo, han conocido la solidaridad internacionalista del socialismo, así como suman decenas los países llamados subdesarrollados que recibieron la ayuda múltiple y sin condiciones del campo socialista. Invariablemente, la URSS estuvo de parte de los oprimidos en los innumerables conflictos que marcaron el carácter del período de "Guerra Fría". Las relaciones comerciales de la URSS y del campo socialista con Cuba, constituyeron un modelo de cómo deben ser las relaciones entre

naciones con diferente nivel de desarrollo.

No obstante, en uno u otro período se advirtieron, en la URSS, y sobre todo en algunos países del campo socialista europeo, inconsecuencias y vacilaciones en lo que dice respecto al grado de compromiso que, en ésta o aquella situación, debía sostenerse. El carácter de gran potencia de la URSS, pudo, en algunas situaciones, primar sobre el principio del internacionalismo proletario. De allí que, cuando emerge la Perestroika, se desarrollan elementos de nacionalismo en un terreno que abonado por aquellos antecedentes, se mostró propicio al olvido del internacionalismo. Nada mostró mejor el carácter de los riesgos que entrañaba la Perestroika que la actitud del PCUS y del gobierno soviético, delineada a partir de la adopción de la línea política que se dió en llamar "nueva mentalidad", con respecto a la lucha de los trabajadores en el mundo y la de los países llamados subdesarrollados. No se hicieron esperar los fenómenos de nacionalismo y de chauvinismo y de abandono descarado de las posiciones de clase en la política exterior soviética que preanunciaban el colapso socialista.

Así se confirmó, una vez más, que no hay socialismo sin internacionalismo, y es esa una de las duras lecciones de la derrota del socialismo europeo.

Lejos de ser un fracaso de la doctrina, el marxismo-leninismo, es decir, el análisis de clase consecuente, es el instrumento adecuado para interpretar lo sucedido con el campo socialista europeo.

Considerar lo sucedido como una derrota, una inmensa batalla perdida en la confrontación con el imperialismo, tiene carácter de método de interpretación, por lo menos tan legítimo como el de aquellos que interpretan lo sucedido como fracaso, aunque luego no se pongan de acuerdo en lo que realmente fracasó.

Esta batalla perdida, en el largo peregrinar por una sociedad sin explotados y sin explotadores, se convirtió, para todos los revolucionarios sinceros, en una lección cruel que es preciso estudiar profundamente y sin oportunismos de ningún tipo.

Las sociedades humanas no son laboratorios en los que se ensayan hipótesis y se controlan morosamente las variantes posibles. No puede considerarse fracasado el marxismo leninismo sino a partir de una concepción positivista de la verdad, la cual pretende ver, en el colapso de la fabulosa experiencia socialista de nuestro siglo, una "prueba" del error de la teoría. Lo que no significa que sea ocioso el examen de lo sucedido. Por lo demás, si el socialismo fracasó en la satisfacción de las necesidades de la vida de sus pueblos, o en los modos de convivencia practicados ¿qué podrán decir del capitalismo los 2/3 de humanidad que, hambrienta, moribunda y sin derechos de ningún tipo, deambulan por Asia, Africa y América Latina? ¿Qué pueden decir de la máxima expresión del capitalismo, los millones de negros, latinos, y desocupados de todo pelo que vegetan sin esperanzas en las entrañas del paraíso yanqui?

Insistimos, la vida del socialismo transcurre, y así sucederá en el futuro, en el conmovido y agitado cuadro internacional en el que se inscribe la lucha de clases. Una vez que se pondera adecuadamente este "factor", siempre es posible y necesario, analizar los procesos políticos ocurridos al interior de los países del socialismo europeo, y el modo en que sus fuerzas políticas dirigentes enfrentaron las exigencias impuestas por la confrontación entre capitalismo y socialismo a escala mundial. De hecho, es la doctrina que se creyó fracasada la que permite realizar un análisis certero de lo acontecido, a condición de que se lleve a cabo una investigación paciente y minuciosa de los hechos, lo concreto, en su múltiple y variada determinación. Al mismo tiempo, es la propia teoría la que trata de

perfeccionarse para comprender mejor los nuevos fenómenos. Esta tarea de perfeccionamiento debe ser emprendida y alentada por todos aquellos que sinceramente quieren la revolución y confían en que ella es posible.

La lucha por el socialismo, vive un período de retroceso en la relación de fuerzas internacionales cuyo alcance aún es imposible determinar. También la lucha por la paz y por un orden económico más justo en el mundo, sufren un severo traspié, tornándose más difícil que nunca abrirse paso con una política digna y soberana como la que, en América Latina, está ensayando Cuba.

Lo que se modificó en el mundo, es la estructura basada en la división bipolar del mundo. Durante años, la escena internacional giró en torno a la confrontación este-oeste y, en general, todo el acontecer internacional estaba asociado, de un modo u otro, a esta bipolaridad entre sistemas sociales opuestos.

Hoy, la forma específica de la confrontación internacional de clases basada en la existencia del campo socialista europeo, encabezado por la URSS, se licuó a partir de la derrota político militar sufrida por el polo de la transformación revolucionaria. El imperialismo, el núcleo activo de la reacción, de la conservación del sistema de explotación, se hizo de la iniciativa y trata de imponer su diktat a escala del planeta. Su instrumento predilecto para alcanzar este objetivo es la estrategia neoliberal, es decir, la doctrina que bajo la forma de teoría económica, se constituye en el núcleo ideológico, político y militar del absurdo proyecto de dominación mundial proclamado abiertamente por los propios EEUU, evidentemente en desmemoria de que ya hubieron otros que proclamaron un milenio de "Tercer Reich", y así les fue.

En diversos países, el socialismo, dirigido por PPCC, resiste, buscando los caminos que, estos partidos y las fuerzas sociales y políticas que conforman su cuadro de alianzas, entienden más adecuados para enfrentar la nueva situación. En general, no resulta tarea sencilla definir e interpretar la naturaleza de los procesos políticos en curso en países como China o Vietnam, aunque para nosotros, comunistas latinoamericanos, constituye una certeza el carácter socialista de la Revolución Cubana, y la sinceridad de principios del PCC, su fuerza política dirigente, con Fidel a la cabeza.

Por lo demás, actúan en el mundo millones de comunistas agrupados en sus colectividades políticas; emergen poderosas corrientes políticas democráticas y avanzadas de distinto signo, vertientes obreras y populares que imprimen su sello al acontecer social y político en el rico y vasto escenario internacional, en su lucha por la paz, la justicia social, un nuevo orden económico, contra el poder hegemónico del imperialismo y, en particular, contra el dictado militar de los EEUU, etc.

Acceden al gobierno, o lo disputan, en distintos países, fuerzas políticas inspiradas en una plataforma popular y democrática cada vez más influyente en el escenario internacional. Esta plataforma consigue, lentamente, agrupar a las fuerzas antimperialistas.

Las contradicciones interimperialistas, no deberían ser subestimadas por quienes intentan desarrollar, a escala internacional, una política de enfrentamiento a la arbitrariedad desplegada por las poderosas transnacionales, básicamente responsables por el hambre y la desesperanza que campean en el mundo.

Un nuevo cuadro se va delineando, y no se parece a una avenida florida para que se pasee el imperialismo. La resistencia crecerá y se organizará, el ideal socialista retomará su

impulso, inspirando la acción de los trabajadores y los pueblos de todo el mundo.

Nada es más real y certero que la lucha por un mundo sin hambre, miseria ni explotación; utópico es el imperialismo que sueña con un mundo resignado para siempre al hambre, la miseria y la explotación.

4. AMÉRICA LATINA

La Revolución Cubana es un acontecimiento de época, en particular para América Latina. Sintetizó la aspiración de grandes masas latinoamericanas a terminar con la dependencia y el atraso e iniciar un camino de profundos cambios estructurales. Con la entrada en La Habana de los barbudos dirigidos por Fidel, un continente conmovido echaba a andar. Desde entonces, Cuba es palabra de orden para los revolucionarios latinoamericanos, y desafío permanente para todos aquellos que se digan defensores sinceros de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

La Cuba revolucionaria, enfrenta hoy la hora más grave de su historia. Bloqueada por la potencia más poderosa de la Tierra, dramáticamente interrumpidas sus relaciones de intercambio comercial y cultural con el mundo del socialismo europeo desaparecido, Cuba, más sola que nunca en su sistema de relacionamiento exterior, pero más acompañada que nunca por todos los pueblos del mundo, y en especial por el pueblo latinoamericano, se yergue con la dignidad y el fervor revolucionario que todos los que conocen esta inmensa revolución esperaban; nada parece arredrar a ese pueblo que cambió tractores por bueyes y ómnibus por bicicletas, para seguir trabajando y resistiendo. Las acciones de solidaridad con Cuba, deben ser constantes y comprometer a todas las fuerzas democráticas del continente. No bajar la guardia, permanecer en estado de alerta permanente constituirá la barrera más firme contra todo intento intervencionista del imperialismo. Por lo demás, el imperialismo norteamericano sabe, mejor que nadie, el precio terrible que pagará si osa intervenir militarmente la isla.

América Latina es, en nuestros días, el continente en el que se reflejan con mayor agudeza y continuidad la lucha por la soberanía, el desarrollo y la justicia social en las que juegan su destino todos los países dependientes y subdesarrollados del planeta. Adoptando las más diversas formas, y reuniendo innumerables vertientes del gran cauce antimperialista, los pueblos latinoamericanos enfrentan, con suerte diversa, la estrategia neoliberal de dominación que el imperialismo norteamericano y sus cómplices nativos llevan adelante.

A lo largo del siglo, y especialmente a partir del triunfo de la Revolución Cubana, el continente ha conocido todas las formas de lucha, ha agrupado de mil formas diferentes a las fuerzas avanzadas y democráticas, vivió grandes victorias y sufrió amargas derrotas. Pero el combate por la libertad, la democracia y el progreso social nunca cesó. La tierra de Bolívar, O´Higgins, Artigas y Martí es hoy escenario de luchas políticas y sociales avanzadas, anuncio de horas más venturosas para los sufridos habitantes latinoamericanos.

Unidas en la lucha contra la estrategia neoliberal, fuerzas de distinto signo se abren paso, limpiando de obstáculos el terreno de la unidad política, y constituyéndose en alternativas reales al neoliberalismo que ha hundido al continente en la miseria, particularmente a lo largo de la eufemísticamente llamada "década perdida". Derrotadas las dictaduras militares

prohijadas por el imperialismo norteamericano, se consolida la democracia en América Latina. No obstante, los pueblos del continente no se conforman con la mera vigencia formal de las libertades, sino que exigen avanzar en democracia, profundizar la democracia para alcanzar el progreso social, el desarrollo económico con justicia social. Estas tareas se enlazan con las hondas tradiciones de lucha antioligárquica y antimperialista que honran a los latinoamericanos. De hecho, hoy, como ayer, no será posible avanzar si no se sustituye en el poder al bloque dominante, -básicamente integrado por la oligarquía aliada al imperialismo-, por un bloque democrático avanzado dispuesto a dar la batalla por los cambios estructurales que la situación reclama.

Todo ello le da, a los procesos políticos continentales, un carácter avanzado que pone a los pueblos latinoamericanos de cara a la posibilidad de alcanzar avances ciertos en su proceso liberador, incluso en este difícil período de la historia de la humanidad.

El entrelazamiento de las economías y de las culturas latinoamericanas, torna irresistible la necesidad de la integración continental. Así lo comprendieron los próceres de la independencia, y los luchadores de todo tiempo y lugar de esta sufrida tierra. También el imperialismo norteamericano y sus aliados, tuvieron en cuenta este hondo sentimiento popular y no cejan en sus intentos de darle un cauce favorable a sus intereses, traicionando la voluntad de integración genuina de sus pueblos.

La integración es, para latinoamérica, la gran opción para el desarrollo económico y el acceso a la verdadera soberanía e independencia. Pero esta opción exige enfrentar a las transnacionales y a la oligarquía, exige partir de los intereses auténticos de los pueblos y de la prioritaria satisfacción de sus necesidades. Hay, en consecuencia, una forma de integración favorable a los monopolios y a las oligarquías nativas, y otra favorable a los intereses de los pueblos y naciones del continente.

Lo mismo ocurre con ciertos procesos de integración llamados "subregionales" que están en curso. En el caso del MERCOSUR, una serie de indicios están mostrándole a los uruguayos que se trata de un acuerdo no solo de difícil implementación sino del cual se plantean serias dudas acerca del beneficio que podrá traerle a la economía nacional. Estas dudas se abren paso en la izquierda, y en vastos sectores de la producción nacional. Un número creciente de empresarios y productores rurales, entienden que el MERCOSUR es un instrumento de achicamiento y envilecimiento del sector productivo, en beneficio de las actividades de intermediación financiera y, en consecuencia, sienten que con la consolidación del Tratado sólo les espera la ruina. Este es el tipo de integración que los trabajadores y los pueblos latinoamericanos rechazan.

El concepto de región implica, además, una forma específica de solidaridad internacionalista con los procesos de cambio. Este concepto es claro con respecto a Cuba. No obstante, y porque forma parte inalienable de sus raíces históricas, no hay proceso político avanzado en el continente que pueda prescindir del apoyo y la solidaridad de los pueblos que lo integran. Al mismo tiempo, ningún pueblo del continente puede permanecer indiferente a los procesos de cambio que aquí se registren. Ahora bien, esta solidaridad no debe quedar librada a la acción de masas espontáneamente conmovidas. En realidad, es preciso construir un gran movimiento

latinoamericano, antimperialista, favorable a la lucha por la soberanía y el progreso social. La solidaridad internacional, con ser uno de los rasgos más típicos del proceso de transformaciones del continente, exige una atención permanente por parte de las fuerzas políticas y sociales democráticas y avanzadas. Esto incluye la denuncia de los instrumentos forjados por la "solidaridad" entre los bloques oligárquicos aliados al imperialismo. Es preciso, en este sentido, denunciar los tratados militares que atan a la gran nación latinoamericana al carro del imperialismo, así como todos aquellos acuerdos que son perjudiciales a sus intereses. En última instancia, se trata de que América Latina deje de ser la zona de influencia de los EEUU, papel que viene desempeñando desde principios de siglo. América Latina no ha ganado nada con esta situación; bien por el contrario, sufrióinnumerables intervenciones militares, aumenta sin cesar la pobreza, la deuda externa crece y la dependencia se reproduce y refuerza.

Las "recetas" neoliberales, se muestran cada vez más como lo que son: una estrategia destinada a asegurar el dominio de los monopolios y sus aliados nativos y a mantener atado al continente a los intereses de largo alcance del imperialismo. Las transnacionales se lanzan ávidas tras las inmensas riquezas representadas por las empresas estatales. El plan no consiste solamente en adueñarse de estas empresas, utilizando para ello títulos incobrables de deuda externa, sino de eliminar la resistencia objetiva a la penetración extranjera, constituida por aquellos poderosos monopolios estatales. Achicamiento del Estado, eliminación de subsidios a la producción nacional, rebaja de aranceles a la importación, en fin, el sueño dorado de las transnacionales a punto de realizarse.

No en vano, la estrategia neoliberal concentra, en nuestros días, todo el odio y se constituye en punto nodal de la resistencia antimperialista.

A medida que crece la conciencia de que es imprescindible derrotar esta estrategia, un amplio movimiento democrático acicateado por la necesidad de cambiar radicalmente de rumbo se gesta en el continente. Movimientos como el FORO DE SAN PABLO son expresión de esta necesidad sentida por una gran diversidad de sectores de la vida social y política de América Latina. Se trata de movimientos complejos que recogen las inquietudes de perspectivas políticas muy diferenciadas. Representan un verdadero desafío para la capacidad de diálogo de la izquierda latinoamericana con todas aquellas fuerzas políticas y sociales que están decididas a enfrentar la política neoliberal.

Los procesos de consolidación de la democracia abiertos a lo largo y a lo ancho del continente no están libres de acechanzas. El golpismo, alentado, fomentado o tolerado por los EEUU, anida profundamente en el seno de FFAA largamente educadas en doctrinas liberticidas como la de Seguridad Nacional. Procesos como los protagonizados por Fujimori y su autogolpe, o como el que impidió el retorno de Aristide a Haití, constituyen advertencias claras para las fuerzas democráticas y avanzadas del continente. De hecho, en la lucha por consolidar y profundizar la democracia, es preciso aislar y derrotar las concepciones antidemocráticas que puedan ser sostenidas por determinados sectores de las FFAA. Por otra parte, episodios como el de la desaparición de Berríos revelan la persistencia de actividades de coordinación entre servicios represivos y de inteligencia de las FFAA de distintos países. Estas actividades recuerdan a la verdadera internacional del crímen que unió a los servicios secretos y represivos de los ejércitos del Cono Sur.

Los pueblos del continente, en su larga marcha por la liberación nacional y social, no dejarán de explorar todos los caminos que la historia concreta del desenvolvimiento político de cada país, les ofrezca. En un cuadro político

como el actual, y a la luz de las experiencias ricas y diversas vividas, América Latina se lanza resueltamente por el camino de profundizar y avanzar en democracia, aunando los esfuerzos de vastísimos sectores sociales y políticos interesados en modificar las estructuras injustas y enfrentar al neoliberalismo.

En este camino,no sencillo, de profundizar lademocracia grandes batallas asoman en la realidad continental. Las elecciones para 1994 en Brasil y Uruguay, y otros encuentran a la izquierda con posibilidades de hacerse del gobierno e iniciar una política de enfrentamiento al neoliberalismo. Se registran procesos de unidad política, con características diversas, y en diferentes grados de maduración, en la mayor parte de los países del continente. Por su cercanía, nos interesa destacar el auspicioso resultado obtenido por el FRENTE GRANDE en la Argentina el cual con un 13.3% de los votos en Capital Federal, y transformado en fuerza nacional, se muestra como la gran fuerza de oposición al menemismo entreguista.

Por otra parte, el acuerdo alcanzado en EL SALVADOR, no sólo pone fin a una cruenta guerra y a los crímenes sin cuento protagonizados por el ejército salvadoreño, sino que dejan al FMLN en inmejorables condiciones para acceder al gobierno en las próximas elecciones.

Los Partidos Comunistas de América Latina, se recomponen y entran en un franco proceso de recuperación, luego de haber soportado, casi sin excepción, los embates capitulacionistas y liquidacionistas. Con rara sincronía, la mayor parte de los PPCC sufrió un mismo proceso de división sobre la base de la promoción de una plataforma que, básicamente, abandonaba el marxismo leninismo y proponía la disolución del partido, o su completa desfiguración, abjurando de sus respectivas historias de lucha como expresión política de la clase obrera en cada país.

Los procesos autodenominados "renovadores", verdaderas traiciones a las ricas tradiciones de lucha de estos partidos, tenían en común, por lo tanto, una misma base de ideas a las que, por haberlas sufrido en carne propia, no vale la pena referirse aquí. Hoy puede decirse que prácticamente no hubo un sólo partido comunista en el continente que mayoritariamente hubiera elegido el camino propuesto por la plataforma capitulacionista. Y tampoco tuvieron significación las fracturas registradas, las cuales, allí donde las hubo, están siendo absorbidas. Numerosos partidos comunistas participan activamente en todos los procesos unitarios que se dan en América Latina, dando muestras así de su vigencia y vitalidad.

Un creciente proceso de acercamiento, a través de encuentros bilaterales y multilaterales, que se registra entre los PPCC del continente, muestra la común convicción acerca de la vigencia del marxismo leninismo y la necesidad de conservar el carácter de sus partidos, como partidos de la clase obrera. También es creencia compartida, la necesidad de profundizar en diversos aspectos de la teoría, probablemente inadecuados o envejecidos, y la incorporación de nuevas ideas.

5. ELABORAR, COMPROMETERSE CON UNA POLITICA Y ANDAR.

El XXIII Congreso inició un proceso de resolución de las líneas fundamentales de

interpretación del mundo en el que le toca continuar la batalla. Como es natural, se trata de una problemática a la que no puede, en plazos breves, responder en toda su múltiple dimensionalidad; no obstante, consiguióavanzar en algunas definiciones acerca de lo ocurrido en los países socialistas del Este y sus consecuencias, las tendencias que se abren a partir del grave retroceso sufrido por la relación de fuerzas internacional, y las nuevas tareas que deben unir a pueblos y naciones contra el imperialismo.

Asimismo, se propuso desarrollar el frente de relaciones internacionales del Partido, destinando fuerzas para ello.

Acuciados por todo tipo de urgencias, es necesario encontrar caminos de reflexión para profundizar en las inéditas complejidades que esta generación de revolucionarios debe enfrentar, -como lo supo hacer en su momento el cada vez más grande XVI Congreso del Partido y su notable pléyade de dirigentes y militantes-, e insertarse audazmente en el mundo, con la identidad y las tradiciones que el Partido supo construir a lo largo de sus 73 años de existencia.



ACERCA DE LA EDUCACION POLITICA

Waldo Mendoza

INTRODUCCION

El presente documento es una síntesis de otro material que ha estado circulando entre las distintas instancias del Partido Comunista de Chile.

Se han excluído del mismo todos aquellos elementos orgánicos, que siendo muy importantes, para el objetivo perseguido aquí están en un nivel secundario. Este trabajo tiene por objeto ser presentado en un Seminario de Educación Política, que realizan los Partidos Obreros y Populares del Foro de Sao Paulo, en el cual se discutirán las experiencias en este sentido de los participantes en el mismo.

Los elementos incorporados, son el resultado de los debates, que a partir del XV Congreso se iniciaron en el Partido. Constituyen una expresión, en alguna forma, de niveles de consenso, aunque será el XVI Congreso el cual deberá resolver los caminos a seguir.

Este trabajo ha sido elaborado por los miembros de la Comisión Nacional de educación, en la que trabajan compañeros que se han dedicado en los últimos años, a partir del Congreso, a desarrollar la educación en términos organizativos, es decir, que la tarea fundamental ha sido rearticular las Comisiones de Educación a nivel Comunal, Regional y Nacional. Esto en concreto, ha significado la búsqueda, después de la dictadura, de los profesores, de los libros, etc., tratando de elevar el nivel cualitativo de la educación partidaria. Estando este último aspecto obviamente complicado por la crisis del socialismo en el Este Europeo. No se pretende entonces que sea este un documento teórico.

Es solamente el ordenamiento de lo hasta hoy avanzado y que el Congreso XVI, que está en proceso desde 20 de enero del presente año, será el encargado de impulsar.

LOS CAMBIOS OPERADOS EN EL MUNDO

Grandes transformaciones vive el mundo a finales del siglo XX, que nos obligan a dar cuenta de ellas desde el punto de vista político.

La revolución científico- técnica ha significado un impresionante desarrollo de las fuerzas productivas y de la forma de control sobre la naturaleza. Junto a este impresionante desarrollo, han surgido modificaciones en las formas de vida de todos los seres humanos. Los problemas como el hambre, la miseria, la cesantía, el analfabetismo, se transforman en problemas de toda la humanidad.

La concentración de la producción, de los capitales, de la tecnología y de los medios de comunicación en gigantescos conglomerados

capitalistas, han acumulado un enorme poder, con el cual manipulan a los pueblos. El papel de las comunicaciones es un aspecto crucial de nuestra época, y el dominio de ellos es un elemento utilizado por el capital trasnacional.

Se han agudizado los problemas raciales y étnicos. El papel que juegan las mujeres en la nueva sociedad ha puesto en primer plano el tema de asegurar la más amplia libertad femenina. Los cambios en la composición etarea hacen repensar el rol que debe corresponderles a los jóvenes. Los drásticos cambios introducidos por la ciencia y la tecnología en la vida cotidiana, agudizan los problemas generacionales. La prolongación de la vida hace que se reevalúe la participación de la tercera edad en la resolución de los problemas sociales.

La caída del socialismo en Europa del Este, no puede hacer olvidar los importantes avances que logró en la realizacion de equidad y justicia social, aunque indudablemente ello ha afectado el desarrollo de la humanidad. Sin embargo, las experiencias de la construcción del socialismo en el siglo XX, han demostrado las potencialidades de los pueblos para abrirse paso hacia una sociedad más justa, sin explotación ni miseria.

Los errores de los revolucionarios y las presiones del enemigo, demuestran la magnitud de la empresa para la que hay que estar preparados. Estos errores impidieron aprovechar la revolución científico técnica y proyectar el salto necesario, cayéndose en el estancamiento.

El abandono de la dialéctica del marxismo, y la caída en una concepción dogmática, atentó contra el desarrollo de la economía, del pensamiento, de la ciencia y de la cultura, y facilitó la violación de los derechos humanos.

Como enseñanzas de esa experiencia, debemos rescatar, entre las más destacables, a las siguientes: la unidad dialéctica entre democracia y socialismo; lo negativo de la centralización y burocratización del poder; la pérdida de la autonomía de las organizaciones sociales; y la no separación del Partido y el Estado.

El socialismo sigue existiendo hoy en varios continentes, y bajo su régimen viven millones de hombres y mujeres. Pero los cambios operados a nivel mundial obligan a realizar las modificaciones necesarias. En ese proceso se encuentra actualmente la Revolución Cubana, primera experiencia socialista en el continente americano. A pesar del acoso del imperialismo, la Revolución terminó con el desempleo crónico, la miseria, la prostitución. El socialismo llevó a Cuba los niveles más altos de salud y educación del Tercer Mundo, hizo efectivo el derecho al trabajo, a la cultura y al deporte en forma masiva, así como la promoción de los más altos valores humanistas. Cuba vive su experiencia socialista nacional, el imperialismo debe dejar de presionarla.

Se puede concluir que no existe un modelo único de socialismo. Cada pueblo deberá buscar, de acuerdo a las características nacionales particulares, sus nuevas relaciones sociales. En Chile, después de 17 años de dictadura, el país ha cambiado radicalmente. La violencia y el terrrorismo de Estado que sufrimos los chilenos bajo la dictadura, fue determinante para la imposición del nuevo proyecto de capitalismo trasnacional, y consorcios internacionales controlan actualmente sectores fundamentales de la economía nacional.



La inserción del país en la nueva división internacional del trabajo, descansa en las llamadas ventajas comparativas de nuestra economía con el resto del mundo, y se apoya en la exportación de recursos naturales, y en la superexplotación de la fuerza de trabajo. El actual modelo social es excluyente, millones de chilenos se encuentran en la pobreza o en la extrema pobreza. El nuevo bloque en el poder es distinto al del fascismo, pero en esencia mantiene el mismo proyecto.

Los enclaves amarrados por la constitución de Pinochet del año 80, hacen un país antidemocrático. Un Poder Judicial, una Ley Electoral y unas FF.AA. que cumplen un rol tutelar sobre la vida de los chilenos, hacen que la necesidaad de cambios sea urgente.

LA EDUCACION COMO UNA NECESIDAD REVOLUCIONARIA.

Carlos Marx, en la última tesis acerca de Feuerbach, en 1845 afirmaba: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo." Aquí está la clave de los objetivos de los partidos revolucionarios: la transformación de esta sociedad injusta, basada en la explotación del hombre por el hombre, por otra donde el centro de atención sea el ser humano.

La clave del proceso de transformación es el conocimiento del mundo, cuestión que está principalmente oculta en múltiples relaciones que nos hacen aparecer la realidad distinta de lo que realmente es. Marx, en El Capital, refiriéndose a ésto planteaba:..."la configuración ya cuajada de las relaciones económicas, tales como se muestran en la superficie, en su existencia real y por lo tanto también en las representaciones con las cuales los portadores o agentes de estas relaciones intentan aclarárselas, son muy distintas de su estructura nuclear interna, esencial pero oculta, y del concepto que le corresponde, y hasta son en la práctica la inversión contrapuesta de su estructua."

Por lo tanto, no se puede utilizar simplemente los mecanismos tradicionales con los cuales trabajaron las ciencias naturales: La enumeración simple de " hechos", la observación, la abstracción y la experimentación.

la especificidad de las Ciencias Sociales, está en el carácter histórico de los fenómenos sociales, éstos son transitorios, perecederos y lo más importante, son susceptibles de ser tranformados por nuestra propia acción. Las Ciencias Sociales, deben considerar que en la sociedad misma existe una identidad entre el objeto del conocimiento y el sujeto u observador. Por lo cual , en los hechos, en los problemas sociales están en juego antagonismos y diferencias de clases. Por último, los resultados o las implicancias político ideológicas de éstos, tienen consecuencias directas sobre la lucha de clases.

Desde esta perspectiva, requerimos entonces un conocimiento de la realidad para transformarla revolucionariamente, pero esta realidad tan cotidiana, tan permanentemente observada por nosotros, nos hace una mala jugada, mostrándose ante nosotros con una apariencia que no es su esencia. De manera que debemos dotarnos de los

elementos que permitan que cada vez sean más los observadores portadores de los elementos esenciales y no aparenciales. Estos fundamentos son los que debemos destacar.

CUALES SON LOS FUNDAMENTOS.

Producto de la crisis por la que atraviesa el movimiento revolucionario mundial, como consecuencia de la caída de los socialismos existentes en Europa del Este, muchos se han aprovechado para atacar al Socialismo Científico, a sus fundadores y a toda una cultura que por más de un siglo a dominado el campo intelectual.

Para ello han hecho uso de lecturas aisladas, descontextualizándolas y en la mayoría de los casos, tergiversándolas, de los escritos de los fundadores del socialismo científico, Marx y Engels.

Nosotros debemos rescatar del marxismo su elemento más permanente, y por lo tanto vigente a pesar de los cambios que operan permanentemente en la sociedad: El Metodo.

El avance de Marx con respecto a los filósofos anteriores, es el materialismo dialéctico, elemento fundamental. En él están los fundamentos para la elaboración y análisis de cada momento histórico concreto. Utilizándolo aprendemos que en una sociedad dividida en clases sociales, no existe una visión única de la misma, sino que hay visiones distintas, y que éstas operan desde una perpectiva de clase.

Es así que en las interpretaciones de los fenómenos, quedan de manifiesto estas diferencias. En Chile, cotidianamente nos enfrentamos a interpretaciones contrapuestaas de lo que fue un período relativamente reciente de nuestra historia, el Gobierno Popular y el Golpe de Estado.

El conocimiento de estos fundamentos nos permite analizar cualesquiera situación concreta y rescatar de ella aquellas enseñanzas y experiencias que serán útiles para llevar adelante nuestra propia lucha.

El desarrollo de la teoría se realiza generalmente en un proceso contradictorio, en polémicas con adversarios de clase, y con opiniones y visiones diferentes aun desde una misma perspectiva.

Es por éso que hay que recoger las polémicas entre los clásicos y sus contemporáneos, como Rosa Luxemburgo, Bujarin, Trotski, por ejemplo, con quienes polemizaron y en buena medida gracias a esos debates pudo sintetizarse nuevas ideas.

Asimismo, debemos estar abiertos a los aportes de los marxistas posteriores a Lenin, entre los que podemos destacar a Luckas y Gramsci. Está por demás señalar la necesidad que tenemos, en relación al estudio, de incorporar a los teóricos de nuestro continente, entre los que se destacan Mariátegui, Mella, Recabarren, Arismendi y otros.

También debemos tener en cuenta, que en el proceso dialéctico del desarrollo de una formación social, los aportes vienen de diversos campos de la lucha social. Es así que el pensamiento progresista propio de clases, estratos y grupos sociales, que sin ser parte de la contradicción antagónica, ha desempeñado roles sustanciales en el desarrollo social. En el caso concreto de Chile, este proceso se nutre

desde los propios héroes patrios hasta los aportes posteriores, como los de Bilbao, Arcos, Vivaceta y Lastarrias. Que sin ser marxistas, abrieron paso a estas ideas, constituyendo antecedentes necesarios para nuestra elaboración.

La historia de lucha de nuestro propio pueblo, sus formas de desarrollo económico, su psicología, está profundamente arraigada en cada una de nuestras acciones, y nos diferencian de otros países.Esas especificidades deben ser incorporadas y traducidas en formas propias de como concebir el socialismo en nuestra patria. Es decir, que nuestra abstracción teórica debe partir de estas visiones, para sentetizar, e incorporar así todo lo nuevo del desarrollo económico, político y social producido a nivel mundial.El cambio que requerimos para poder incorporar todo esto a nuestra síntesis teórica es inmenso. No podríamos ni siquiera proponerlo si no lo concibiéramos como tarea de miles de teóricos del pueblo y del Partido, a los que deberemos estimular.

NUEVOS METODOS DE ENSEÑANZA.

¿Cómo estudiar?. Está claro que la educación acrítica, que transformó la teoria en algo acabado y estático, se ha derrumbado. Todo teórico es criticable, y no pueden existir los intocables, aun reconociéndoles la genialidad que les sea propia.

Todos somos, de alguna manera, intelectuales y teóricos. Por lo cual, nuestra elaboración es colectiva y se sintetiza y comprueba en la práctica cotidiana. Para ello debemos abrir canales de comunicación, que nos permitan tener en cada militante del Partido un sensor objetivo de la realidad

Activo, participativo, crítico y autocrítico. Estamos hablando de una teorización colectiva, de un intelectual colectivo. Estas partes que sumadas hacen el todo, deben estar premunidas de los elementos científicos que le permitan elevarse del sentido común hacia una categoría filosófica superior.

Debemos por lo tanto, propender a que las formas de educación partidaria, incorporen sistematicamente elementos de participación, cada vez más intensamente. Una educación democrática, en la que todos enseñemos y aprendamos, en la que se elimine esa barrera falsa, según la cual algunos sólo deben enseñar y otros solamente aprender. Este es un objetivo práctico importante. Pero el mismo implica tomar conciencia clara de que debemos cambiar hábitos que tenemos, que deberemos inculcar algunos nuevos, y asimismo retomar otros que hemos olvidado, como por ejemplo la solidaridad, el compañerismo, la modestia. Es preciso que estos hábitos permeen todo el accionar del Partido en forma distinta, es decir que será un esfuerzo permanente, constante e infinito.

Por lo tanto como conclusión, debemos incorporar todos estos elementos a nuestra cotidianeidad, a la vida de todas las estructuras. También a los cursos, a las charlas, a los seminarios que se hagan, pero fundamentalmente, a la actividad política, desde la información política hasta la realización de la tarea práctica más modesta.

Comisión Nacional de Educacion. Santiago de Chile.Este material nos fue gentilmente cedido por Waldo Mendoza, encargado de la Comisión Nacional de Educación del Partido Comunista de Chile, y delegado al XXIII Congreso del PCU.

COBERTURA Y CALIDAD EN LA ENSEÑANZA BASICA

Hugo Rodriguez

En el discurso pedagógico actual, en todos lados, con menores o mayores variantes, lo que aparece siempre planteado es el hecho de que superados los problemas de cantidad, en cuanto a la educación, el paso siguiente que hay que dar es el de la calidad. Es decir, ahora el problema del ejercicio del derecho a la educación es un problema de calidad. Yo creo que las realidades del mundo no nos muestran que las cosas ocurran así.

La oposición entre calidad y cantidad sigue siendo una falsa oposición una vez que, en la misma medida en que se mejoren los niveles de calidad, también se van a mejorar los niveles de cantidad. Mucho de lo que hay de expulsión del sistema educativo, está referido a la calidad de la enseñanza e incide directamente sobre la cantidad.

Lo expresado, en mi opinión, tiene que ver con los objetivos de la educación. Nosotros tenemos una referencia: siempre pensamos en nuestro país, y si ustedes quieren en los países de América Latina, como la situación que tenemos más próxima. Y con respecto a esto la prensa de hoy nos informa de algunas cosas que importan: un telegrama de San José de Costa Rica dice que la crisis económica que afecta a los países latinoamericanos ha favorecido la entrada de 100 millones de niños al mercado laboral, obligándolos, en consecuencia, a abandonar su educación y a caer en la delincuencia. Es un telegrama bastante largo, bastante alarmante y dice: "... la falta de recursos que afronta casi la mitad de los 450 millones de latinoamericanos, obliga a los menores a lanzarse a las calles para desempeñar cualquier trabajo y así contribuir al ingreso de sus familias, sobre todo en aquellas cuyos jefes de hogar son mujeres solas, o simplemente para sobrevivir. En América Latina, que registra una tasa promedio de repitencia escolar superior al 40%, unos 12 millones de niños nunca ingresan a la escuela. Mientras que uno de cada dos menores que lo hacen deben abandonar la educación por causa de la pobreza."

El telegrama mencionado refiere directamente la situación educativa a la situación socioeconómica de América Latina y creo que de esto no podemos desprendernos, de esto no podemos separarnos. El hecho educativo es fundamentalmente un hecho social y las condiciones en que la sociedad vive, las condiciones en que la sociedad somete a sus

menores incide directamente sobre los sistemas de escolarización.

Pero esto sería un fracaso que tiene el origen en el medio social, y para superar estos fracasos seguramente tendríamos nosotros que superar la situación económico social de los países de América Latina.

Mirándolo desde un ángulo estrictamente profesional, este es un déficit de "otros", que se resuelve en otro ámbito, en el ámbito de la política, si ustedes quieren. Pero me parece que hay otro, que es un déficit que está referido directamente a nuestro ámbito profesional, que además de lo planteado anteriormente nosotros tenemos otras cosas que están gravitando de manera muy importante sobre el sistema educativo, sobre calidad, y si ustedes quieren, al mismo tiempo que sobre cantidad.

Muy rico en información educativa el diario de hoy, porque, fíjense ustedes este otro telegrama que viene también: "la mitad de los adultos estadounidenses son semianalfabetos". Uno de cada dos estadounidenses adultos es semianalfabeto, según un informe publicado ayer en Washington por el Ministerio de Educación. Allí se descubrió que al menos 40 millones de personas están a duras penas en condiciones de leer o hacer simples operaciones aritméticas. Otros 50 millones de adultos estadounidenses (en total son 194 millones) están en condiciones ligeramente mejores de leer o hacer cálculos aritméticos.

Esta es la realidad de un país que no tiene los problemas de América Latina y, sin embargo, asiste al estrepitoso fracaso de su sistema educativo.

Entonces, me parece que esto tiene que ver con la situación social de los países, pero tiene que ver también con el sistema en sí mismo. Y de alguna manera con los objetivos de la educación.

Desde hace mucho tiempo las sociedades se han planteado algunos objetivos para la enseñanza primaria. Cuando yo hablo de enseñanza primaria, estoy refiriéndome específicamente a lo que es educación básica, a la formación básica. Hoy seguramente nosotros tendríamos que ser bastante más exigentes, con el desarrollo que ha tenido todo el campo de la educación inicial. Pero si nos refiriéramos estrictamente a ese campo, que en nuestro país sería entre los seis y los doce años, los objetivos de esa educación básica estuvieron bastante bien delineados en la cabeza de la gente, en la sociedad uruguaya desde muy temprano.

El ilustre don Agustín Ferreiro contaba del padre que le llevó los niños, sus hijos, a la maestra rural y le dijo directamente: yo quiero que aprendan a leer y a escribir y de cuentas, lo demás, lo hago yo. Le estaba fijando los objetivos que tenía en ese medio, en ese tiempo la enseñanza primaria. Eso era lo que se le estaba pidiendo.

Cuando nosotros miramos los resultados que actualmente se obtienen parecería que ni esos envejecidos objetivos estamos consiguiendo. Cuando estamos hablando de países con un alto desarrollo en otros campos que señalan esos índices de ineficacia en cuanto a estos aspectos básicos de leer y escribir, de hacer cuentas, del operar, pensamos que alguna razón debe haber para que estemos más atrás.

Cualquier formulación de objetivos por moderna que sea, no puede abandonar estos objetivos básicos. Porque sin estos objetivos básicos lo que estamos castrando de alguna manera es la capacidad de crear. Y me parece

que esto es un poco lo que nos está pasando.

Nosotros nos hemos planteado razonablemente, con toda justicia, que la enseñanza primaria, que la enseñanza básica no puede ser una enseñanza de aprender a leer y escribir y de cuentas, sino que tiene que ser muchísimo más. Que la incorporación al mundo moderno supone el desarrollo de una cantidad de aptitudes más. Lo que yo me temo es que la falta de formulaciones precisas o formulaciones claras por lo menos, y las falsas oposiciones que se suelen generar en el campo de la discusión, nos haya enfrentado a una escuela que era fuertemente intelectualista y que quería enseñar a leer y escribir y de cuentas y una escuela que pretende desarrollar las aptitudes humanas para incorporarse al mundo moderno. Y que quizá, por no haber encontrado los caminos debidos, ni nos incorporamos al mundo moderno ni estamos enseñando a leer y escribir y de cuentas.

Y esto me parece que es el fruto de una falsa oposición. El fetichismo del progreso que implica meter los deditos en la máquina, por oposición a aquella vieja rutina de aprender a leer y a escribir, nos ha llevado un poco a esta situación. Me parece que no hemos sabido resolver la controversia por presentarla como antagónica.

De alguna manera las sociedades que han desarrollado el pensamiento en el plano de la ciencia y de la técnica, lo hacen siempre a partir de una sólida formación básica. Y la formación básica es la que les permitió desarrollar después los otros conocimientos. Tengo la impresión de que abandonamos las necesidades de la formación básica con la ilusión de que de alguna manera nos podríamos incorporar al primer mundo, a la tecnología de punta y olvidamos que en los objetivos de esa educación básica está la creación de aptitudes. Esas aptitudes a partir de las cuales será posible empezar a hablar en serio de tecnología o de ciencia. Si no, me parece que vamos a seguir siendo países dependientes y compradores de máquinas, pero vamos a perder lo que la sólida formación básica que tuvo la educación pública en el Uruguay en otra época, permitía como desarrollo científico, quizás no como desarrollo tecnológico, porque el Uruguay carecía de la solidez económica necesaria para hacer eso.

Siento que en el enfrentamiento, en la oposición, y si ustedes quieren, en la falsa oposición entre lo formativo y los informativo a cuenta de que teníamos una enseñanza libresca e informativa, buscamos los caminos para ser una enseñanza formativa, olvidándonos de que los contenidos son formativos en sí mismos. Y que es mentira que pueda haber formación sin contenidos. Como es absolutamente mentira también que pueda haber información si no hay al mismo tiempo formación. Esa es una de las tantas falacias de falsa oposición en que la práctica educativa nos fue llevando a resultados que no buscábamos ni queríamos. Incluso, diría yo, a resultados que son contrarios a los que en cierto modo busca la teoría pedagógica e incluso lo que está planteado como política educacional en los diferentes estados, que es el salto de, superados los problemas de cantidad, vamos a superar los problemas de calidad; y a veces confundimos los alardes desconectados de la

teoría pedagógica, que pueden tener cierta forma de la tecnología, de la tecnología educativa me refiero en particular, con lo que es sustancial, con lo que es el desarrollo de la cabeza del ser humano y la capacidad de pensar. Que fue por otra parte el orgullo de la educación nacional durante muchísimas décadas.

Entonces para no caer en una enseñanza que fuera libresca e intelectual, hemos ido vaciando de contenidos a nuestro quehacer educativo y nos hemos llegado a encontrar con situaciones que no podemos superar, o que creemos que no podemos superar. Porque ni enseñamos a pensar ni enseñamos a hacer cuentas.

A veces ocurre que asumimos la culpa del mundo, es decir, los profesionales docentes sienten la ineficiencia de lo que están haciendo y sobre todo en relación con su propio planteo, a su propio deseo y entonces sienten como que son culpables, terriblemente culpables de una situación que no pueden superar. Me parece que hay que limpiar un poco nuestra propia cabeza de estas cosas; el diálogo docente, la relación educativa tienen muchos condicionantes. Hay una cantidad de condicionantes sociales que son las que de alguna manera estaba mostrando el telegrama de UNICEF y que se expresan por ejemplo en que, los niños que no llegan a la escuela están menos alimentados que antes, cuando la pobreza estaba menos extendida. Y de eso los maestros no tenemos la culpa. A veces asumimos también algún otro tipo de culpa, como el hecho, por ejemplo, de que el respaldo que la sociedad uruguaya, en otro tiempo, dio al sistema educativo, ahora no lo brinda. Y esto tiene muchísimas causas. Posiblemente, nosotros tengamos algún tipo de responsabilidad en no haber sabido tender el puente hacia la sociedad que existió antes, por lo menos, de 1973.

Pero también es cierto que la sociedad uruguaya cambió, la sociedad uruguaya se transformó. Si ustedes quieren, para decirlo en síntesis, los uruguayos trabajan más, trabajan más tiempo, trabajan más horas, para sobrevivir, naturalmente. Y entonces tienen muy poca oportunidad de brindar los apoyos que en otra época brindaron al sistema educativo. Y tienen también muy poco tiempo del suyo para apoyar desde la propia casa, desde el propio hogar la tarea de la escuela. Y esto no recae sobre la responsabilidad de los maestros.

Me parece que hay otro tipo de culpas, por decirlo de alguna manera, que tampoco están directamente relacionadas con los maestros. Son las que surgen de la propia estructura del propio sistema educativo. Creo que nosotros no podemos pensar razonablemente en seguir trabajando cuatro horas por día, teóricas, durante 180 días al año y pretender con eso desarrollar el conjunto de las aptitudes que un ser humano tiene que tener para poder incorporarse a la vida moderna. Esos son aspectos estructurales que creo que hay que tomarlos con el necesario coraje. Porque sí lo que estamos planteando es que el sistema educativo tiene que tener más tiempo de influencia sobre la niñez y la adolescencia en este país. Si no, ocurre lo que está ocurriendo ya ahora de alguna manera. Y es que la sociedad con sus mensajes, muchas veces fuertemente contradictorios con los mensajes del sistema educativo, está incidiendo mucho más tiempo que el que la escuela incide. Y esto de alguna manera lo tenemos que resolver. Esto es verdad, esto lo prueba la vida.

Las capas medias cultas se preocupan mucho de que sus hijos tengan el tiempo ocupado y les pagan academias y profesores particulares; idoneidades y aptitudes que sin duda deben pertenecer al sistema educativo y además contar con los necesarios contralores técnicos. Porque, seguramente, aparte de tener los nenes ocupados, tenemos que tratar de que lo que estén haciendo no sean mecanismos de deformación y no estén

trabajando contra los objetivos del sistema. Todo esto en la sociedad uruguaya actual no ocurre.

Y entonces como consecuencia de ello es que los objetivos de una educación básica, sobre la cual debe descansar todo el resto del sistema, es decir, esto que ahora nos pasa cuando encontramos que la Universidad de la República se queja de que los alumnos que ingresan de la Enseñanza Secundaria no tienen el mínimo necesario para poder continuar los estudios universitarios de un modo decoroso, con un nivel terciario acorde a las tradiciones de este país; y cuando la Enseñanza Secundaria descarga en la Enseñanza Primaria los fracasos que ellos están teniendo en la enseñanza media, todo esto forma parte de un complejo, sin duda, donde nosotros tenemos la mayor responsabilidad. Porque una buena formación básica, es la que se debe reflejar en los objetivos de la Enseñanza Primaria, más que en sus formulaciones, en su práctica.

Eso nosotros no lo estamos consiguiendo. Y estamos comprometiendo, de alguna manera el resto del sistema educativo, sobre todo con una concepción democrática. Es muy probable que existan "elites" que consigan niveles de información aceptables y aún el desarrollo de los aspectos educativos en otros sectores que nos interesan tanto, en otras áreas que nos interesan tanto. Pero si nosotros nos apartamos de lo que es el sistema educativo público, tal como está concebido en este país, es decir un servicio puesto para el conjunto de la infancia y la adolescencia de este país y no cualquier servicio, sino el servicio de mejor calidad, nos va a pasar que el sistema educativo va a contribuir al deterioro del país en vez de ayudar a salvar al país del deterioro. O por lo menos, oponerse a él, que sea un elemento de resistencia.

Es muy difícil que en un país donde se advierte una tendencia a la pérdida de los mejores niveles educativos, de los mejores logros en educación, el futuro general del país se pueda revertir de otra manera; no porque la educación vaya a cambiar el país por sí misma, pero sí porque la educación tiene que ser un elemento, una herramienta al servicio del cambio, de la transformación social.

Es muy frecuente decir y se repite mucho, que uno de los fracasos que el sistema tiene (esto está directamente relacionado con sus objetivos) es la escasa relación que tiene con la vida. El sistema educativo, tal como está concebido ahora, se dice, tiene poco que ver con la vida.

Yo no sé si esto es así. Yo de lo que sí puedo estar seguro es que la práctica que se ejerce en el sistema educativo, muchas veces está distanciada de la vida, pero yo no estoy seguro de que los objetivos del sistema educativo no atiendan a lo fundamental de la vida. Porque lo que puede pasar es que nosotros estemos siendo víctimas de un contrabando global, muy general, que dice que lo que se precisan son cosas prácticas, son cosas útiles y lo que el sistema educativo da no sirve para nada. Es muy común encontrar a los padres que cuando los hijos empiezan a hastiarse de lo que están haciendo en el sistema educativo dicen: y, dejalo, en todo caso yo te mando a una academia y aprendés algo útil. Porque lo que está atrás de esta

concepción, es la idea de que lo que no es útil es la actividad intelectual. Porque lo que en general ocurre en las academias es que enseñan idoneidades y adiestramientos, que pueden servir para conquistar un sueldo, de pronto mejor que el sueldo de los profesionales docentes, pero que no tiene nada que ver con el desarrollo de la personalidad. Es decir, con la conquista de un ser humano, que es a lo que sí deben atender los objetivos de la educación.

Yo creo que el desprestigio de todo tipo de actividad intelectual como tendencia creciente en la sociedad uruguaya, y yo diría en el mundo, por lo menos en muchísimas partes del mundo, forma parte de una especie de adaptación al fracaso de los sistemas. Y que además tiene como respuesta la disminución de las exigencias. No sé si me explico. Nosotros estamos fracasando en tal o cual aspecto, en tal o cual área. Entonces lo mejor es salir de esa área, postergarla. Si yo no puedo, no soy eficaz en trasmitir este conocimiento a esta edad lo voy a trasmitir después. Y claro, cuando llega después ocurre que tampoco en el escalón siguiente consiguen esto y lo postergan indefinidamente. Y entonces lo que están bajando son los controles de calidad.

Me parece que este es un problema efectivamente de calidad. Pero que se juega en otro plano. No se trata de vaciar de contenido el sistema educativo, no se trata de disminuir, de achicar el sistema educativo, sino que se trata de encontrar los mecanismos necesarios para que el sistema educativo pueda cumplir con sus objetivos, no expulse a la gente y sí tenga que ver con la vida. Porque no hay nada más alejado de la vida que el tipo de actividad que no exige ningún crecimiento intelectual, ningún tipo de desarrollo mental. Y parecen ser de los negocios más prósperos de la actualidad.

Este sí es un sistema de calidad y además es técnico. Es estrictamente técnico. Encontrar los mecanismos de enlace con la vida que el sistema educativo debe tener, éste es un problema técnico. Pero no se resuelve seguramente, eliminando objetivos de la educación, abaratando los objetivos de la educación.

No estoy hablando de cosas que estén muy lejanas, de cosas que estén muy fuera de la realidad. En 1985, a la salida de la dictadura, ya aparecieron planteamientos de este tipo. Donde de alguna manera, para ciertos sectores de la sociedad aparecían sistemas de escolaridad de tres años, después de los cuales, adquiridos esos conocimientos, esos jóvenes se irían a trabajar en lo que pudieran, seguramente.

En un país que carece de lugares de trabajo para la gente que tiene formación, ¿qué podrá pasar con los que tienen la formación de tres años?

Esos sistemas educativos existen en el mundo. Esas soluciones entre comillas ya fueron pensadas. En América Central, hace mucho tiempo que se pensaron sistemas educativos para algunos sectores de la sociedad que consistían en eso mismo. En ir tres años a la escuela, aprender lo mínimo que la frutera les exigía para poderles dar trabajo, con mano de obra barata y no se precisaba más. Porque también la teoría educativa decía que el que sabe más de lo que precisa para vivir se transforma en un problema social. Porque el que sabe más de lo que precisa para vivir va a ser un exigente de la sociedad.

Entonces, cualquier reformulación de objetivos, debe pasar necesariamente por estos carriles: no hay que vaciar nada. En todo caso nosotros tenemos que acrecentar.

Fíjense ustedes que la realidad actual en mi país por lo menos, y según me cuenta el diario también

en los Estados Unidos de Norteamérica, (yo supongo que en otros países debe estar ocurriendo lo mismo) se están formando generaciones de niños y jóvenes a los que no se les ha generado la necesidad de leer o de leer correctamente y tampoco de escribir, que es una de las formas de trasmitir su pensamiento. Entonces yo supongo que si en una sociedad tengo un altísimo porcentaje de gente que no maneja estos aspectos básicos, estos aspectos instrumentales para poder incorporarse, otros sectores reducidos sí habrá que los manejan y son los que en definitiva van a ser los depositarios del poder. Porque sin duda que el conocimiento está directamente asociado al poder.

Estas son algunas de las cosas que nos están pasando en materia de objetivos. Yo no creo que tengamos que volver a la escuela de enseñar a leer a escribir y de cuentas. Pero, ¡por favor! Si la escuela no enseña a leer, a escribir y de cuentas, es una estafa.

Pero esto no es suficiente. Nosotros hoy exigimos mucho más que esto. Hoy nosotros tenemos que estar pensando en desarrollar la capacidad de pensar, la capacidad de crear, el pensamiento crítico, el tratar de crear por generaciones un pensamiento que sea transformador. Es decir, que pueda asumir la realidad que tiene, es decir que tenga que ver con la vida, porque si no, tampoco va a asumir nada y que además entienda por qué ocurren las cosas. Porque el que no sabe por qué ocurren las cosas, tampoco va a poder transformar nada acá. Cuando digo no va a poder transformar digo no va a poder mejorar nada.

En una palabra, que generaciones de seres humanos, de jóvenes y de niños que no entiendan los fenómenos de la naturaleza y los fenómenos de la sociedad son seres condenados a ser dependientes de la situación social imperante y de la naturaleza tal y como está. Y nosotros estamos buscando seres humanos que sean capaces de llegar al cielo y mucho más.

Esto se juega en los objetivos de la educación básica y la educación básica hoy, por lo menos, es la enseñanza primaria.

No es sólo la enseñanza primaria. Hoy por lo menos tenemos que estar pensando en una educación básica de nueve años. Pero la enseñanza primaria sin ninguna duda.

La reformulación de objetivos no supone ningún vaciamiento. Supone subirse sobre los viejos objetivos con nuevos planteamientos. Es decir, reponer para las nuevas generaciones la alegría de aprender, que es un poco lo que parece estarse perdiendo en los medios nuestros. Por ahora, nada más.

Versión correspondiente a la conferencia brindada en la Casa Bertolt Brecht por el Maestro Hugo Rodríguez.

LA PROPUESTA DE REFORMA DE LA UNIVERSIDAD

Ruiz Pereyra Faget

En el mes de setiembre, cuatro decanos -el Ing. Agrónomo Alvaro Díaz y los doctores Mario Wschebor, Eduardo Touyá y Roberto Scarsi, de las Facultades de Agronomía, Ciencias, Medicina y Veterinaria, respectivamente- presentaron al Consejo Directivo Central de la Universidad un documento «que ha sido escrito para servir de base a una discusión en el seno de la Universidad y fuera de ella, sobre una serie de problemas de la educación pública superior».

«El principal objetivo -dice el documento- es alertar contra el estancamiento, procurando desatar una corriente de transformación universitaria que atraviese el espectro político y social del país dentro y fuera de la Universidad».

La propuesta, realizada días antes de las elecciones universitarias, debía facilitar que este evento se realizara «en el marco de un debate programático serio y abierto sobre la situación actual y el destino futuro de la Universidad».

I - Diagnóstico de la situación universitaria

El documento señala que nuestra Universidad es heredera de los postulados de la Reforma de Córdoba de 1918, que se concretan en la Ley Orgánica de 1958: gobierno de los órdenes, con representación directa de los estudiantes, autonomía del poder político, con elección de las autoridades por los Claustros, clara vocación de servicio y de defensa de valores trascendentes de la sociedad, mandato de creatividad a nivel científico, artístico y cultural. Valora positivamente estos logros que significaron «un acicate permanente para la superación de los niveles académicos» y «una escuela de formación cívica para muchas generaciones de jóvenes uruguayos, que aprendían en las asambleas lo que no se enseñaba en las aulas, tal como pensar libre y creativamente inclusive sobre el propio futuro de la Universidad y sus relaciones con la sociedad». No obstante, constata «que los niveles de participación efectiva de los órdenes han menguado y se han perdido ámbitos de discusión y formación de los jóvenes, circunstancia que debemos procurar revertir». A lo largo de la propuesta, no hay una sola iniciativa para crear nuevos ámbitos de discusión y formación cívica de los jóvenes; al contrario, como lo veremos en este análisis, las soluciones planteadas conducen a una

acentuación del fenómeno negativo observado. Los decanos concluyen que «la herencia reformista, de la cual debemos enorgullecernos parece haber agotado su impulso renovador... pues sus postulados no alcanzan para resolver los problemas actuales de la educación superior. Aún más, aquéllos corren el riesgo de convertirse en textos casi sagrados, adorados por la «vieja guardia» y desconocidos por los jóvenes, que tienden a perder su valor de fermento e inspiración».

El documento critica la estructura de gobierno de la Universidad que acumula problemas sin resolver, distorsiona objetivos institucionales y genera conflictos y frustraciones. Asimismo subraya la falta de «un gran proyecto general que enmarque objetivos precisos y atrayentes y estimule los esfuerzos de los sectores más dinámicos y renovadores». De esta apreciación, los cuatro decanos lanzan una grave acusación a los órdenes universitarios: «Esto suele crear, como consecuencia, condiciones para un funcionamiento burocrático y a veces desatar una competencia mediocre entre diferentes actores, sectores o grupos que procuran resolver sus propios problemas inmediatos, en forma independiente o aún en desmedro de los intereses generales de la institución y del país».

El documento reconoce que las críticas que se hacen desde fuera de la Universidad a su accionar «son inquietudes legítimas de la sociedad uruguaya ante problemas reales que no son enfrentados por parte de quienes tenemos la responsabilidad directa de la conducción de la enseñanza superior».

II - Caracteres generales de la reforma que se propone

1)- **Rescatar a nivel central la capacidad de formular políticas**, establecer normas, evaluar y cambiar. Esta es la tarea de gobierno de todos los órdenes; **el resto debe ser drásticamente descentralizado** a nivel de una **gestión profesional eficiente**.

2)- **Articular académicamente las partes entre sí de la Universidad y el resto del sistema educativo**, integrando un sistema de **educación terciaria** y superior, cuyo centro ceñido y altamente calificado brinde el apoyo y la coordinación mínima necesaria, pero que no asfixie burocráticamente, ni duplique lo que puede hacerse mejor a nivel local.

III - Propuestas concretas

1)- **La Universidad debe ser reemplazada por un Sistema de Educación Superior,** que comprenda **varias unidades autónomas coordinadas por un Consejo de Educación Superior**, el cual debe ocuparse de los grandes lineamientos. **Las decisiones en materia de educación son decisiones de Estado y la iniciativa corresponde a la Universidad.**

2)- **La nueva estructura debe poseer auténtica descentralización geográfica.** Estas unidades estructurales deben organizarse en torno a núcleos académicos centrales de peso, responsables de carreras de larga duración y de **politécnicos de corta y media duración (en colaboración con Secundaria y UTU)**.

3)- Deben fortalecerse los órganos de dirección y ejecución universitaria creando

vicerectorados y vicedecanatos, de manera de cubrir áreas específicas de trabajo (presidir comisiones asesoras permanentes, por ej.)

4)- La gestión financiera y administrativa debe estar a cargo de unidades operativas profesionales. «La centralización actual en ambas esferas es irracional, ineficiente y claramente contradictoria con la agilidad y la flexibilidad requeridas en una institución moderna», dice el documento. Estas unidades estarán dirigidas por personal profesional especializado en gestión-administración universitaria, «muy calificado, bien remunerado y sometido a evaluación y renovación periódicas». Para su formación «deberá recurrirse a los mejores centros del mundo». Deberán ser funcionarios con nivel académico y experiencia universitaria.

Una parte de las competencias del CDC pasarán, en esas áreas, a estas unidades operativas y otras a los diferentes Servicios.

5)- La Universidad deberá estar sometida en forma anual o bianual a evaluación institucional, a cargo de auditorías nacionales o internacionales y sobre estándares universales de calidad.

6)- La Universidad y la ANEP coordinarán un programa para la formación y recapacitación de docentes, dentro del proyecto de descentralización territorial y de la integración de unidades académicas de niveles terciario y superior y apoyado en una identificación de las necesidades regionales específicas.

7)- Se creará la unidad nueva del Litoral Norte -»con nivel importante de autonomía»- articulada con un Sistema Nacional de Enseñanza y «en el marco de un Consejo de Educación Superior». Los cuatro decanos hablan de «unidad nueva» y no de «Universidad», coherentes con la proposición anterior de que la Universidad «debe ser reemplazada por unidades autónomas coordinadas por el Consejo de Educación Superior».

8)- El problema de la masificación estudiantil debe ser abordado de inmediato. El documento subraya «que es bueno que todos los jóvenes estudien, pero no todos lo mismo ni al mismo nivel». «La Universidad tiene la gran responsabilidad de jerarquizar sus títulos - agrega- elevando su nivel de excelencia». La cuestión no admite más demoras y el principio orientador debe ser, «dar formación a todos pero de acuerdo a las posibilidades sociales e individuales». El informe descarta el cobro de matrícula, pero exhorta a la Universidad a adoptar posición pública al respecto. En cambio propone tres criterios combinados de selección:

--Abrir el abanico de opciones en el marco de un sistema articulado y flexible;

--Ampliar dramáticamente las carreras cortas de 2 a 3 años;

--Crear sistemas de selección que permitan mantener la excelencia, desviando hacia otras opciones a aquellos que no reúnan los requisitos mínimos para seguir en la carrera elegida. Se debe empezar ya con algunas carreras superpobladas.

9)- La investigación, fundamental y aplicada, es uno de los tres fines de la Universidad, y en la propuesta que consideramos ocupa un lugar estratégico, hasta tal punto que las modalidades sugeridas para su desarrollo, junto con las fórmulas institucionales y académicas manejadas, permiten descubrir la concepción general del proyecto de reforma de la educación superior. El informe reconoce que, desde 1985, se han hecho progresos importantes en este terreno, mencionando como hechos significativos:

--La puesta en funcionamiento del Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas (PEDECIBA), que ha permitido establecer

posgrados en las «ciencias duras», el retorno de científicos uruguayos y la movilización de recursos internacionales.

--La revitalización del CONICYT (Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica) a través del préstamo BID-CONICYT que permitirá realizar inversiones significativas en programas de investigación y en la formación de recursos humanos avanzados, en el período 1993-1996.

--La política de convenios con organismos públicos y privados que ha estrechado las relaciones de la Universidad con el sector productivo y ha hecho posible obtener recursos económicos extrapresupuestales.

--La puesta en funcionamiento de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad, que ha permitido dar un nuevo impulso a la investigación en todas las áreas del conocimiento y a la formación de jóvenes investigadores.

Esta política de investigación científica, dice el documento, debe ser consolidada y ampliada. En primer lugar, destinando más recursos para dedicaciones totales. Sólo un 4% de los docentes de la Universidad están en este régimen, «y lo que debiera ser la regla, es la excepción». El segundo aspecto, es dar una ubicación a los jóvenes científicos y tecnólogos y la posibilidad de que muchos jóvenes, aunque no tengan obra científica, puedan acceder al régimen de dedicación total. El tercer aspecto «tiene que ver con los programas de cooperación internacional y de financiamiento externo». Menos del 0,5% del PBI dedica el país a investigación. «Un aumento de la misma es condición esencial para consolidar los embriones que han nacido en los últimos años». Finalmente, los autores expresan que «dada la etapa en que nos encontramos, es oportuna la discusión, a nivel nacional y sobre todo legislativo, de una ley de orientación en materia de ciencia y tecnología, de la cual el Uruguay carece».

10)- El proyecto de los cuatro decanos aborda el problema del financiamiento de la Universidad. La base es, naturalmente, el presupuesto estatal, pero es necesario que estos recursos sean estables. Citando a Roberto Markarián señala que mientras en 1967 los recursos para educación eran el 25% del Presupuesto, en 1990 es el 16%. «De esta forma se ha ido operando una paulatina declinación de la inversión pública en Educación y se ha desencadenado una profunda crisis financiera en todo el sector educativo público». Los autores insisten convincentemente «que debe asegurarse que el Estado asuma la responsabilidad de garantizar una asignación constante...y proponer posibles fórmulas ya sea que una fracción del PBI u otros índices se destinen para el sector, ya se dispongan sobretasas sobre algunos impuestos, o se creen gravámenes sobre diversas actividades volcando su producido a la Educación Superior Pública».

El documento enfoca luego los ingresos «extrapresupuestales». Varias Facultades -dice- a través de convenios con empresas públicas y privadas obtienen por esta vía importantes recursos adicionales. «Consideramos útil poner una franja de la investigación en una primera línea de fuego (sic) sometida a las demandas inmediatas del mercado y evaluada contra metas precisas en tiempos definidos. Esto produce una zona de interacción dinámica entre los mundos académico y productivo de extraordinario valor recíproco». (Los subrayados son nuestros).

La búsqueda de financiamiento externo, complementario y no sustitutivo del estatal, requiere no obstante «una alta dedicación por parte de las altas jerarquías universitarias y ello debe ser considerado en el momento de redefinir las funciones del Rector y los Decanos», afirman Díaz, Wschebor, Touyá y Scarsi.

Habrá que cambiar, asimismo, los criterios que internamente ha seguido la Universidad para distribuir los recursos. Los cuatro decanos se apoyan en un informe de la Facultad de Química de junio de 1991 para expresar que la distribución interna no se basa ni en la excelencia ni en las demandas de la sociedad, ni en las prioridades establecidas por la Universidad en los últimos años. «La discusión desapasionada y responsable en torno a estos aspectos, no admite demoras».

11)- Finalmente, los autores analizan la situación del Hospital de Clínicas, subrayando su «deterioro edilicio y asistencial». Como criterio general señalan que debe convertirse en un centro especializado de salud, integrado a un Sistema Nacional de Salud, conservando su carácter originario de docencia médica universitaria, pero abandonando la asistencia general.

CONCEPCION DE LA REFORMA

El documento es particularmente confuso en la estructura institucional que propone y es necesaria una lectura muy cuidadosa para descubrir el hilo conductor. Afirma que hay propuestas que pueden implementarse dentro de la Ley Orgánica de 1958 «y otras que exigirían un nuevo ordenamiento jurídico». Nosotros agregaremos, por razones que explicaremos más adelante, que requerirían reformas en la Constitución.

El ordenamiento lógico de las distintas propuestas nos permite armar la idea general de la reforma:

a)- **Premisa fundamental**: Las políticas educacionales son políticas de Estado. La Universidad de la República integra el Sistema Nacional de Educación. En la educación terciaria y superior, la Universidad es dueña de las iniciativas pero no de las decisiones.

b)- El órgano superior que imparte esas directivas generales, es el **CONSEJO DE EDUCACION SUPERIOR**.

c)- La Universidad, junto con otras ramas de la Enseñanza Media, como Secundaria y UTU, constituirán unidades académicas y estarán subordinadas a las directivas educacionales del Consejo de Educación Superior. Estas unidades académicas tendrán como eje los servicios universitarios de carreras largas a las que se agregarán variadas ofertas de carreras cortas.

d)- Las funciones financiera y de administración que tiene actualmente el Consejo Directivo Central, serán transferidas a unidades operativas especiales y a las unidades académicas.

e)- Los recursos de la Universidad son primariamente presupuestales, pero importancia creciente deberán adquirir los ingresos extrapresupuestales (Convenios, proventos, financiamiento externo). El rector y los decanos deberían prestarle mucha atención a estos aspectos. La Universidad debe realizar proyectos que den respuesta inmediata a las demandas del mercado.

f)- Las prioridades en investigación estarán dadas por las políticas estatales y los mercados interno y externo, que aseguran convenios y financiamientos. En consecuencia, la distribución de los recursos presupuestales y extrapresupuestales responderá a esas prioridades y se canalizará hacia las unidades académicas que las ejecuten.

g)- La Universidad debe preservar su nivel de excelencia, combatiendo los males de la masificación. La libre opción tiene límites sociales e individuales: no todos los profesionales que egresan los necesita la sociedad ni todos los individuos tienen condiciones para la profesión que eligen. La solución es una forma de selección que tome en cuenta estos dos elementos y que derive a los estudiantes, cuando se dan dichos extremos, hacia otras opciones.

h)- El Hospital de Clínicas debe integrarse a un Sistema Nacional de Salud y especializarse en servicios de alto valor tecnológico. Debe mantener su carácter original para la formación médica pero debe abandonar la asistencia generalizada. Necesita una refundación edilicia y tecnológica.

BREVE ANALISIS DEL PROYECTO

No vamos a analizar cada una de las propuestas, alguna de las cuales pueden compartirse, sino la concepción general que informa el proyecto de los decanos Díaz, Wschebor, Touyá y Scarsi. No hay duda que detrás del mismo hay una visión del país y del papel que debe jugar la educación y la Universidad.

Los cuatro decanos señalan que el «paradigma social» por el cual lucharon los reformistas de Córdoba y los reformistas uruguayos, ya no existe. «¿Cómo no señalar que los nuevos desafíos provienen también del derrumbe de paradigmas sociales tradicionales, incluyendo los propios modelos prevalentes de desarrollo?», subrayan.

Entonces, para situar nuestro comentario, es preciso tener presente cuál es el modelo universitario que han ido creando tantas décadas de luchas, el nuevo modelo que se nos ofrece como solución, y el «paradigma social» al que sirve.

A grandes rasgos, y en nuestra modesta opinión,nuestra Universidad ha experimentado tres grandes modelos que han correspondido con distintas etapas de su conformación económica y social.

El primero, que podemos denominar **racionalista-espiritualista** y que se extiende desde la fundación de la Universidad, en 1849, hasta 1885. La orientación de la enseñanza es hacia la cultura clásica, de cuño metafísico, formó profesionales exclusivamente en derecho y fue vehículo del pensamiento liberal de esa época. Su gran aporte fue la elaboración de una doctrina autonómica frente al poder político, como requisito indispensable para una producción intelectual no condicionada por los vaivenes circunstanciales de la política. La Universidad era la expresión de la clase oligárquica de terratenientes y grandes comerciantes, y sus orientaciones reflejaban la despreocupación por los problemas reales de la sociedad.

El segundo, se inicia con la llegada del positivista Alfredo Vásquez Acevedo al rectorado y se define con precisión con la reforma de la Ley Orgánica de 1885 y la reforma de planes de estudio de enseñanza secundaria. Se extiende aproximadamente hasta 1928, en que la influencia de nuevas concepciones son ya muy fuertes. Su gran contribución fue el vigoroso impulso otorgado a la enseñanza científica, a las

inversiones en infraestructuras, laboratorios, variedad de repertorios didácticos para la enseñanza y bibliotecas, a los proyectos para la elaboración de una tecnología propia para una vía de desarrollo industrial independiente, al deseo de que la educación diera una respuesta adecuada «a las necesidades de la vida». El proyecto positivista en toda la educación fue fundamental para responder a un «paradigma social» de desarrollo industrial independiente, con un estado ocupando zonas estratégicas de la economía y a una sociedad que se abría a capas medias que demandaban educación y formación profesional y técnica. No obstante, surgieron pronto las insuficiencias del modelo: la subordinación estrecha de la Universidad a las políticas de Estado, con retaceo de su autonomía y función crítica; y la formación utilitaria, profesional y técnica, sólo orientada por la división del trabajo social, con menoscabo de la formación integral del hombre. El viejo apotegma kantiano de que el primer fin de la educación es «la intelección del mundo», era abandonado por una formación parcelaria y mutiladora de las inmensas posibilidades humanas. Rodó, teniendo a la vista la educación norteamericana, dió el alerta en «Ariel». Vaz Ferreira lo trasladó al debate pedagógico y así fue naciendo una concepción «científico-humanista» de la educación.

En el Uruguay, el movimiento reformista de los años '20 retomó los postulados autonómicos de la organización universitaria de sus primeras épocas, y declaró como su misión principal la de luchar por una sociedad más justa. La Revolución Rusa de Octubre de 1917, que en pocos años trajo al siglo XX a una sociedad que pertenecía al medioevo, así como las diversas propuestas socialistas, reclamaban de la Universidad, frente a las irritantes injusticias de la sociedad capitalista, un papel activo. Un intelectual, insospechable desde el punto de vista ideológico, como el Dr.Dardo Regules pudo decir en 1921: «Una gran inquietud espiritual apremia esta hora en el mundo, y un nuevo concepto de Estado y de la propiedad, que aspira a darnos una fórmula mejor de la felicidad humana, triunfó en Rusia y da la vuelta al mundo. ¿Qué ha dicho nuestra casa de estudios para la sociedad en que actúa y para la juventud que trae todas sus nobles impaciencias de justicia al ambiente del claustro?...Fuera de la labor de algún maestro fervoroso, la Universidad no ha tenido sensibilidad para estos aspectos de su labor nacional...»(1)

El tercer modelo universitario se gesta entonces a lo largo de innúmeras luchas, cuyos protagonistas principales fueron los estudiantes, que descubrieron cuál es la misión esencial de la Universidad: bregar por un modelo social justo. Para ello es necesaria la autonomía, la participación de los estudiantes en el gobierno, y una formación integral en contacto con la realidad social, sobre todo de los más necesitados. De ahí la importancia que adquirió la «extensión universitaria». La FEUU se organizó en 1929 para cumplir estos objetivos y los congresos y los claustros que se realizaron durante tres décadas (de 1930 a 1958), así como la acción mancomunada con el movimiento obrero en la última etapa, los reafirmaron, porque formaba parte del proyecto de todo el pueblo, hasta lograr la Ley Orgánica, que hoy rige, en 1958.

Con este valioso instrumento jurídico, el Rector Oscar Maggiolo propuso, en 1967, su famoso plan de reforma de las estructuras académicas, para poder cumplir cabalmente con los fines que la nueva ley atribuía a la institución. «Independencia política, independencia económica, autonomía cultural son los tres factores decisivos de la verdadera independencia de las naciones», decía el Rector. La independencia política no es mucho más que una ilusión si no se fundamenta en una verdadera independencia económica. **Esta a su vez, es sólo posible si existe una autonomía cultural, que a través de la producción de técnicas científicas, posibilita el uso autónomo de los recursos naturales de la nación»**. (2)

El modelo universitario sobre el que todavía transita la Universidad se inscribe en un «paradigma social» de desarrollo económico, cultural-tecnológico y político autónomo. El pueblo uruguayo, estamos seguros, en su gran mayoría lo comparte, y no creemos que la Universidad esté marchando a destiempo.

El proyecto de los decanos Díaz, Wschebor, Touyá y Scarsi, a nuestro juicio, pone fin a la doctrina universitaria de bregar por un desarrollo nacional autónomo, a partir de una cultura autónoma cuyo principal centro de producción es la Universidad autónoma y cogobernada, y en su lugar pone otra doctrina que proclama la reconciliación con este estado de clase aliado al proyecto global de las trasnacionales.

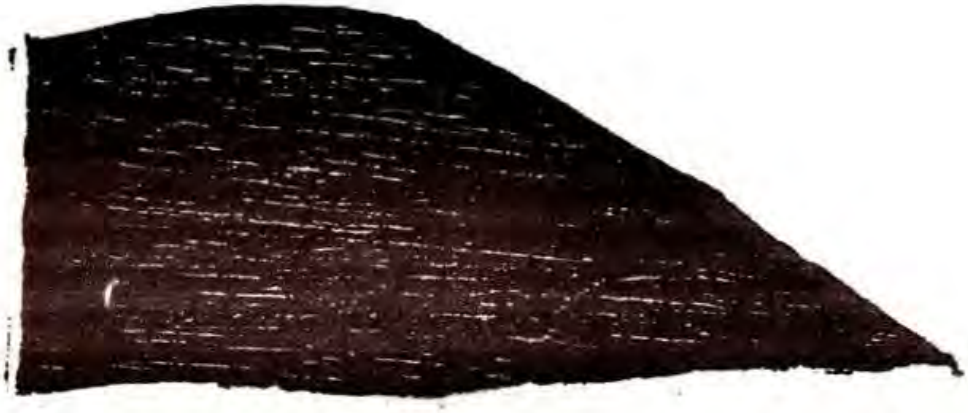
Crea la forma institucional supra-universitaria -el Consejo de Educación Superior- para cuya instrumentación legal hay que modificar el Capítulo II de la Sección XI de la Constitución, y elimina o mediatiza el papel de la Universidad en la crítica social y en la propuesta de transformación. Pone el énfasis en los financiamientos privados internos y externos, subordinando los objetivos de una investigación que conduzca a la independencia nacional, a los intereses de la división internacional del trabajo científico-tecnológico que ha diseñado el imperialismo.

Es un proyecto de adaptación a los poderes fácticos actuales, para beneficio de aquellos sectores universitarios que mejor puedan responder a las demandas inmediatas del mercado. No solo es el fin de la idea de una Universidad Nacional Autónoma, al servicio de la liberación del país, sino de la propia idea de Universidad, como conjunto armónico de objetivos comunes e integrados, pues los objetivos determinados por el mercado y la financiación de allí derivada, producirían la quiebra de las estructuras universitarias y la eventual desaparición de algunas, en beneficio de aquellas que ha elegido el mercado.-

Referencias:

(1)- Regules, Dardo: «Los cursos libres», en Oddone, Juan y Paris, Blanca: «La Universidad Uruguaya del Militarismo a la Crisis». 1885-1958. T.II. pp.127-131. Universidad de la República, Montevideo, 1971.

(2)- Maggiolo, Oscar J.: «Política de desarrollo científico y tecnológico de América Latina», en «Gaceta de la Universidad», N°43, marzo-abril 1968. Montevideo.



UN ANALISIS URGENTE PARA LA CLASE OBRERA URUGUAYA

Carlos D. Trinidad

Los grandes lineamientos político- económicos dictados desde los centros de poder mundial, se orientan hacia la conformación de bloques regionales.

En este marco aparecen los representantes de esos intereses, con un nuevo discurso integracionalista; hablan de la unión de países hermanos, de construir la panacea mercantil, cuando en realidad se trata de juntar a los "hermanos" para que el lobo se los coma sin mayores dificcultades; cuando lo que se mete en la bolsa es un montón de gente con carencias básicas insatisfechas y que no podrá satisfacer esas necesidades por la vía de la integración de los productores, si no media un cambio estructural que le otorgue la posibilidad real de obtener los productos.

Esta nueva realidad -casi tan ajena a la propia burguesía nacional como al movimiento obrero- nos obliga a un enfoque regional de los fenómenos de la dialéctica revolucionaria. Por lo tanto, en el vistazo que aquí pretendemos dar a la clase obrera uuguaya, no soslayaremos este elemento.

En primer término, debemos partir de la aceptación objetiva de que la conformación del bloque regional, hoy llamado MERCOSUR, es un proceso ajeno a la voluntad de la burguesía uruguaya y también al movimiento popular de nuestro país, pues nada tiene que ver ésto con el sueño artiguista o bolivariano

En noviembre de 1985, la Declaración de Iguazú cristaliza importantes acuerdos bilaterales entre Argentina y Brasil, los cuales pautan un trabajo conjunto que les permite acordar doce protocolos, conformando el Programa de Integración y Cooperación Económica, firmado en julio del 86 en Buenos Aires.

Luego se firma el Acta de Amistad, en diciembre de ése año, para cuya ceremonia de cierre se invita al Dr. Julio María Sanguinetti, entonces presidente del Uruguay, hecho que podría considerarse el primer indicio de la intención uruguaya de "entrar en la conversación". Sin embargo, Argentina y Brasil se reunen por su parte nuevamente en Viedma en julio del 87.

Uruguay vuelve a entrar en escena en abril de 1988, cuando se firma en Brasilia el acta de Alborada, mientras que por ese tiempo, los Congresos de Argentina y Brasil ratifican sus

acuerdos bilaterales y resuelven que los mismos entrarán en vigencia para diciembre de 1994, acordando un Estatuto de Empresas Binacionales, una Comisión Parlamentaria Conjunta de Integración y programas de intercambio de la industria automotriz y de productos alimenticios elaborados. Considerados todos estos elementos, relativos a Brasil y Argentina, Uruguay logra entrar en esa conversación -ajena- y firma el Tratado de Asunción, el 26 de marzo de 1991.

Por lo tanto, no debe extrañarnos que no existan consideraciones especiales que contemplen el tamaño poblacional y por ende, el impacto social que se produciría en nuestro país, ni el volumen industrial, ni protecciones a la actividad agropecuaria, ni compromisos conjuntos frente a las posiciones a defender en las Rondas del Gatt y menos aún frente a la deuda externa.

Uruguay, ingresa así al procesode integración en forma incondicional, conllevando a que las clases sociales que lo componen también lo hagan.

Los industriales, por su parte, inician una etapa de adaptación a este nuevo marco que comienza a gestarse. Esta "adaptación", implica desde la transformación de su actividad industrial en comercial, hasta la flexibilización de todos los espacios conquistados por el movimiento obrero.

Así se produce en el seno del movimiento obrero la agudización del problema del desempleo, la exigencia de aumentar la productividad, los nuevos métodos de organización del trabajo, la tercerización, y los ataques al sistema de la Seguridad Social, así como la desvinculación de sus sindicatos de los commpañeros marginados del sistema formal productivo y comercial. También se agrava la situación de los jóvenes y de las mujeres en el ámbito laboral.

A su vez, una concepción conformista de cierta dirigencia sindical, ha contribuído a generar una visión limitada de esta problemática, al tiempo que desde la prensa burguesa se alimenta el proceso, levantando figuras revisionistas que no reparan en avasallar estructuras organizativas vanguardistas, en pro de imponer sus enfoques.

Este último elemento reseñado, nos ha llevado frecuentemente a la polémica hueca, al aislamiento involuntario de compañeros comprometidos con la verdadera causa proletaria. Nosotros, quienes como marxistas leninistas, estamos convencidos de que la realidad es revertible, volvemos a plantearnos, como lo hicimos en el 5° Congreso del PIT-CNT, ensayar ese necesario camino.

Camino que tiene dos vertientes fundamentales y un eje en la acción del PIT-CNT, tanto para articular la gestión de los sindicatos como baluartes del movimiento social, como en la relación con el movimiento obrero regional.

En resumen, considerando la escena del mundo actual y a nuestro país en él, debemos actuar para incidir desde el comité de empresa, hasta y hacia las centrales obreras latinoamericanas. No creemos que otras alternativas sean conducentes para los cambios estructurales que permitan rectificar los planes imperialistas.

Esto no se contrapone con el tratamiento de los temas del empleo, la producción, etc., pero les dará a los mismos una perspectiva profunda, nacida de las raíces del pueblo y un alcance vital, dirigido hacia donde se ejecutan verdaderamente las macropolíticas imperialistas.

Por su parte, las últimas elecciones

nacionales, al igual que recientes datos estadísticos, muestran un indiscutido avance de la izquierda en Montevideo, mas resulta imprescindible generar un real avance en los estamentos radicados en el Interior del país, si se quiere alcanzar el triunfo electoral en el Uruguay.

De acuerdo a nuestra concepción estratégica, este avance se encamina por el desarrollo de la organización obrera en ese campo. Es pues, tarea primordial la reorganización de los plenarios locales del PIT-CNT.

La experiencia en este aspecto, nos enseña que deben localizarse los problemas reales de cada zona (que tengan un lugar común con la problemática nacional), consensuar un accionar al respecto y desarrollarlo.

Antes que improvisar una situación para ejemplificar este tema, nos parece mejor poner en conocimiento y a consideración de todos los compañeros, el ejemplo de la ciudad de Juan L. Lacaze y su acción referente a la situación de la fábrica textil de Campomar & Soulas. Allí, donde el plenario sindical local padecía los mismos males que el resto de los plenarios del país, la población tomó conciencia del problema y de sus consecuencias, consolidando una alianza práctica y concreta, que encabezada por el sindicato textil y sus pares de la zona, rescató el apoyo efectivo de comerciantes, feligreses de todas las iglesias, institucines filantrópicas, etc..

Si experiencias locales como ésta, pueden ser generalizadas y tomadas por los organismos de los respectivos departamentos, de manera correcta y sin viciarlas de otras intenciones, seguramente serán entendidas y adoptadas por toda la población departamental, en cuyo marco se realizará la síntesis comprensiva por parte de miles de pobladores, identificando a los personeros responsables de la crisis. Más allá de los discursos demagógicos y deslizantes de quienes son, en definitiva los verdaderos responsables del desastre.

Incluso, bueno es reconocer acá que los trabajadores, pocas veces hemos gestionado y asignado papel relevante a los gobiernos municipales -con excepción del montevideano frenteamplista- ante la problemática social que afecta a las ciudades del Interior. E incluso, la honrosa excepción que hacemos respecto del gobierno municipal de Montevideo, se debe más que nada a su protagonismo voluntario: recordemos conflictos tales como los del transporte, PROMOPES, CONAPROLE, entre otros.

Si abordamos el tema del empleo, veremos que el gobierno nacional no tiene ninguna política productiva en marcha, ni planes al respecto. También carece de estudios que, aunque más no sea, permitan prever crisis sectoriales. Todo se juega al liberalismo puro.

Tampoco se ha creado un ámbito -ni los trabajadores lo hemos podido lograr- donde se deba rendir cuentas de políticas de reinversión y adaptación a las nuevas realidades, de los medios productivos. La plusvalía continúa siendo un factor de destino secreto para la sociedad, la cual en definitiva asumirá los costos de las medidas finales tendientes a subsistir adoptadas por parte del capitalista.

Se crean, en cambio, instrumentos paleativos, como la Junta Nacional de Empleo, con roles recortados y sin mayores posibilidades de generar espacios como el descrito, muchas veces por propia responsanbilidad del movimiento sindical.

Aquí debemos resaltar que los proyectos legislativos que existen, referentes al abatimiento del desempleo juvenil, se basan en exoneracones tributarias a la Seguridad Social, contradiciendo las aseveraciones respecto al desfinanciamiento de dicho sistema. ¿O será que se lo quiere exterminar alevosamente?.

En el mismo orden de cosas, no se incentiva la inversión productiva, no se asegura siquiera la iniciativa personal de inversión, y mucho menos se desarrolla el área productiva estatal. El movimiento obrero defiende los puestos de trabajo por todos los medios a su alcance, pero sin una definición general y colectiva que le permita delinear una estrategia adecuada. Incluso se han pagado puestos de trabajo con rebajas salariales.

Los propios trabajadores, son conscientes que su expulsión fuera del mercado laboral no es transitoria, sino que por el contrario, cada día es más prolongada, llegando en muchas ocasiones a ser definitiva.

Esa es una de las explicasiones de la proliferación de experiencias autogestionarias (comunmente llamadas cooperativas), sobre las cuales no existe un debate adecuadamente desarrollado como para recomendarlas o proscribirlas, consideradas en el marco del "capitalismo salvaje".

Sobre estas experiencias -que merecen un análisis específico-diremos que no existe un marco jurídico apropiado, que les permitiría a este tipo de emprendimientos el acceso a créditos adecuados para adquirir los medios de producción, así como un capital básico de giro.

Cuando estas experiencias se realizan partiendo de firmas quebradas, heredan entre otras cosas, estructuras inadecuadas, que la nueva gestión debe enfrentar con saldos traumáticos. Por último, recordemos que el capital de que normalmente disponen estas empresas, son fundamentalmente los créditos laborales de los propios trabajadores, y el esfuerzo que demanda el período de despegue, es lo que muchas veces se traduce en la imposibilidad de dar correcto cumplimiento a las obligaciones de retribución, fijadas para la rama en las negociaciones generales, desarrolladas entre traabajadores y capitalistas.

En otros casos. aun después de haber "pagado" con la pérdida de puestos de trabajo, los obreros se enfrentan al viejo cuento de la torta: Hay que hacer crecer la torta, para que luego en el reparto cada porción pueda ser mayor. Lo que tecnicamente se conoce como productividad,es con lo que normalmente se encubre el aumento de la explotación. Y es lo que nosotros seguiremos definiendo siempre como "plusvalía".

Algunos técnicos definen el aumento en la productividad del trabajo como "un cambio en el proceso de trabajo, por virtud del cual se reduce el tiempo de trabajo necesario para la producción de un producto". Desviaciones de este mismo concepto de productividad, han derivado en sistemas de aumento de la intensidad del trabajo, incentivados economicamente, al estilo de un destajo.

Por otra parte, la disminución de los costos resultante de tales procesos, no redunda en el abaratamiento de los productos para el consumo, lo que no hace más que confirmar que esto siempre se traduce en un aumento de la plusvalía. Aquí tampoco se observan márgenes de reserva destinados a la reinversión productiva.

Aun luego de implementados estos sistemas, se instauran otros llamados de reorganización del trabajo, los cuales apuntan a buscar nuevas facetas para incrementar las ganancias patronales, por la vía de la distinción del nivel de calidad, la eliminación de stocks que no generan especulación financiera, la entrega inmediata, etc.. Hoy ya ni les conforma el Taylorismo, visualizando los círculos de calidad, el just in time, la calidad total, como métodos mejores para desarrollar la industria.

Nosotros, por nuestra parte, continuamos viendo a la lucha de

clases, la inversión productiva y la justicia social, como los motores más adecuados para ese mismo desarrollo industrial.

Otro fenómeno importante que deseamos puntualizar en este análisis, es el que se relaciona con la caída del índice de afiliación sindical, a nuestro entender, explicado por dos elementos: el aumento de trabajadores independientes y la intimidación que las patronales ajercen sobre los "privilegiados" que acceden a un empleo.

El primer factor, es consecuencia de las reducciones por despidos, que son un preámbulo de los sistemas de aumento de la explotación o bien de la renovación de personal, en reemplazo de los activistas sindicales despedidos. El segundo, es consecuencia de la crisis sindical que hoy describiéramos, producto del revisionismo conformista que afectó incluso a nuestro Partido.

Todo este punteo nos ha llevado a recorrer aspectos fundamentales de la situación interna de la clase obrera uruguaya y algunos de los puntos de inflexión a abordar urgentemente. Pero como hemos sostenido antes, debemos desarrollar un accionar regional con los movimientos obreros de Argentina, Brasil, Paraguay y también con el resto que no forma parte del MERCOSUR. En este sentido, deberán tenerse en cuenta algunas particularidades que nacen de las propias raíces e influencias ideológicas válidas para cada país, y que no nos son comunes.

De todos modos, nosotros que somos internacionalistas, proletarios, marxistas y leninistas, estamos seguros de que no encontraremos escollos insuperables para llegar al corazón de los pueblos hermanos del continente.





LOS "REFUNDADORES" DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Domingos Abrantes.

Cuando se multiplican las tramposas teorías del reparto equitativo de las dificultades entre el trabajo y el capital, que invariablemente han servido para amortiguar la resistencia de los trabajadores, lo que se impone es desarrollar un movimiento reivindicativo más fuerte.

El movimiento sindical como organización de clase, a pesar de la profundidad y aun de la gravedad de los problemas que enfrenta, revela una enorme vitalidad y continúa desempeñando un papel determinante en el desarrollo de la lucha de las masas contra la explotación y por el progreso social, demostrando ser una organización indispensable e insustituible para la defensa y promoción de los derechos de los trabajadores.

La realización del VII Congreso de la CGTP-IN y la amplia y combativa movilización de masas de resistencia a la ofensiva patronal y gubernamental, son a ese respecto claros ejemplos.

En un contexto de profunda crisis -económica, social, política y moral- que de una u otra forma atraviesa practicamente a todos los países capitalistas, crisis que va acompañada de una de las más poderosas y graves ofensivas desencadenadas en las últimas décadas por el gran capital contra el mundo del trabajo; en un contexto en el que, a la par de la grandeza de la resistencia de los trabaajadores, se señalan derrotas y retrocesos significativos en sus conquistas; en un contexto de grandes dudas y vacilaciones y cuando se realizan balances y evaluaciones de experiencias, trayectorias y proyectos, es normal, si no inevitable, que surja una gran variedad de apreciaciones y contribuciones tendientes a solucionar los problemas y a superar las dificultades.

De todo este entramado surge una abundante "producción teórica" sobre la llamada crisis del movimiento sindical. Merece particular atención aquella que, partiendo de un dato objetivo de carácter general y universal y de dificultades reales y profundas, cuestiona la naturaleza y el papel del movimiento sindical, blanquea la naturaleza explotadora del capitalismo, niega la lucha de clases, preconizando la renovación del movimiento sindical sobre la base de un "nuevo imaginario", cuyo contenido esencial se resume en el abandono de la naturaleza de clase de la organización sindical.

La consagración de las características fundamentales de la CGTP-IN por el VII Congreso y consecuentemente, el rechazo de las concepciones llamadas "renovadoras" y "europeístas", por haber sido una magnífica respuesta a las ideas liquidacionistas y

capitulacionistas, debería haber llevado a algunas personas a reflexionar con más serenidad. Pero, al parecer, el repudio a sus tesis tuvo la virtud de ponerlas en ebullición, haciendo surgir todo un conjunto de teorizaciones sobre la crisis del sindicalismo y de recetas capaces de dar cuerpo a una plataforma conducente a la renovación-refundación del movimiento sindical portugués y aun europeo.

Pasando revista a los defensores de las nuevas teorizaciones, es posible percibir ciertos rasgos comunes. Casi todos, si no todos, se han propuesto renovar el Partido Comunista Portugués, del que formaban parte, aunque hoy (lo que ya entonces era una evidencia) no se reconozcan en el comunismo.

Casi todos, si no todos, se han propuesto renovar y refundar la izquierda (en singular para destacar el carácter de exclusividad), aunque hoy esté claro, como ya lo estaba ayer, que en la nueva izquierda de que hablan no hay cabida para los comunistas.

Casi todos, si no todos, fueron propagandistas del "nuevo pensamiento", sin haber sabido nunca de qué hablaban, lo que no les impedía defender el "gobierno mundial", el advenimiento de la "democracia universal" y otros disparates por el estilo.

Casi todos, si no todos, tienen por hábito citarse y copiarse unos a otros, superando de ese modo la falta de originalidad y la estrechez del mundo en que se mueven.

Casi todos, si no todos, presentan no pocas veces como reflexión propia y original productos de "contrabando", pescados en las tesis de socaldemócratas empeñados en crear un movimiento sindical europeo subordinado a la lógica del capitalismo y en particular a la lógica de Bruselas, y sobre todo pescados en aguas italianas, aunque la práctica política y sindical de los dirigentes máximos del sindicalismo italiano se esté revelando poco edificante.

Después de que en Italia cientos de miles de trabajadores repudiaran la complicidad de dichos dirigentes con la patronal, obsequiándoles inclusive huevos y tomates (por lo visto insuficientes, pues esos mismos dirigentes acaban de acordar un Pacto Social, verdadera traición a los intereses de los trabajadores), la experiencia italiana debería ser considerada, por lo menos, poco recomendable para quien se propone renovar el movimiento sindical portugués.

La cena supuestamente de homenaje a José Luis Judas, constituye uno de los puntos más altos, una especie de síntesis de esa producción teórica. Por las tesis defendidas en los discursos, por los proyectos de trabajo presentados, por el auditorio reunido en que sobresalía un fuerte componente UGT, más que un encuentro de amigos fue, sobre todo, el pretexto para la divulgación de bases "programáticas" para la "refundación" del movimiento sindical portugués, aunque J.L. Judas no sepa muy bien cómo lograrlo, a pesar de que la idea -tal como él mismo confiesa- se le haya vuelto casi una obsesión.

Y, a falta de ideas, no se le ocurrió nada mejor que crear "la cosa" (otra vez la inspiración italiana), "una cosa que, sin ser organización, sea algo, algo sin estatutos, sin registro notarial ni dirigentes", "una cosa que se reúna periodicamente, abierta al público, para la reflexión sobre temas sindicales y sociales".[1]

¿Reflexión?. Después de haber oído a J.L.

Judas decir, falsificando sin el menor pudor la historia del movimiento obrero, que "hoy como ayer, el objetivo último de los sindicalistas sigue siendo la transformación democrática del capitalismo" [2], parecería que no hay que perder tiempo con tales teorizaciones. Pero no nos engañemos: no tienen nada de inocentes y disponen de medios de difusión inestimables.

Retomando la línea tradicional de la socialdemocracia, de blanqueo de la naturaleza explotadora del capitalismo y de defensa de la cohabitación sindicatos-patronal, la gran originalidad de las tesis" renovadoras" se reduce a considerar que el capitalismo tiene un lado bueno (el democrático) y otro malo (el neoliberal) y que, superado éste, se vivirá en el mejor de los mundos posibles.

En este contexto, los sindicatos no deben aferrarse a las "reivindicaciones tradicionales", sino ser "propositivos", "negociadores", "corresponsables" (del sistema, obviamente), entregando sus destinos a gente abierta, moderna, gente no entregada a aparatos sindicales ni partidarios, o sea, entregada sólo al aparato de los "renovadores". ¿Estaremos exagerando?. Veamos las cosas más en detalle.

Hace algunos meses, fruto de la "labor académica" y de "métodos científicos", fueron anunciadas al mundo con bombos y platillos las bases (las llamadas seis características esenciales) para el advenimiento del sindicalismo moderno, el cual debe ser: unitario, participante, negociador, luchador, solidario y autónomo. [3]

Aquí debemos hacer una observación: no sabemos a quién realmente atribuir la paternidad de la teoría. Es que, sustituyendo la palabra lucha por la palabra conflictividad, no logramos descubrir ninguna diferencia, ni de orden, ni de forma, ni de contenido, entre las seis características presentadas por A. Teodoro y las que defendió, mucho antes y con menos fatuidad, el italiano Luigi Cal.

De cualquier modo, para nosotros, dicha coincidencia es un pormenor poco relevante comparado con la verdadera esencia de la originalidad de tales ideas que se reducen, bien miradas las cosas, a preconizar el entierro del sindicalismo de clase, objetivo último a que subordinan todo el resto, de manera coherente e insistente.

En el conjunto de las características esenciales, la solidaridad constituye la parte sustantiva del edificio teórico de los "refundadores", una especie de "huevo de Colón" para las desgracias humanas, hasta tal punto importante que existe, por ejemplo, quien considera que para los sindicatos, en los próximos años, "el principal desafío es el de la solidaridad". [4]

La solidaridad se ha vuelto un factor social relevante, radicado en causas objetivas.

La dimensión de la exclusión social, -a pesar de las ambigüedades que el concepto encierra- las condiciones de extrema pobreza a que son condenadas grandes masas humanas, en una época en que los prodigiosos avances técnico-científicos han creado condiciones materiales para solucionar problemas candentes de los trabajadores y de los pueblos, despertó en vastos sectores sociales la conciencia de la necesidad de una sociedad más justa, que garantice la utilización racional de los medios disponibles para la satisfacción de las necesidades del hombre y no para su alienación, y que asegure una más equitativa distribución de la riqueza, una sociedad que combata las causas de la miseria y de la pobreza.

La solidaridad como "valor del sindicalismo" es patrimonio de la clase obrera, una clase que con su lucha contra la explotación, por la



libertad y el progreso social, se elevó por encima de sus propios intereses, dando a la solidaridad un nuevo contenido, un contenido de clase. La solidaridad de clase, así como la organización, constituyeron importantes instrumentos contra la explotación y las arbitrariedades patronales, cosa bien diferente de la filantropía pequeño-burguesa o de la "coparticipación social", objetivo de oportunistas de diferentes matices que, a lo largo de décadas, han procurado introducir a los sindicatos en el lecho de la explotación capitalista.

Las teorizaciones sobre la solidaridad avanzadas por los "refundadores", revisten extrema gravedad en la medida en que, aunque denuncien (no todos) los males del neoliberalismo, en la práctica absuelven la explotación capitalista y acaban por culpar a los sindicalistas y a los trabajadores por la situación de los desheredados, apelando no al combate contra las causas de la pobreza sino al reparto de la miseria.

Es así que se apela a "un sindicalismo que reuse nuevos corporativismos resultantes de una acción centrada sólo (el subrayado es nuestro) en los sectores más calificados o especializados, de mayor peso de negociación y que asuma las desigualdades (sic) en la distribución del saber en el mundo del trabajo". [5]

Las ideas son bastante confusas, no explicitan qué desigualdades deben ser repartidas, y ni siquiera se sabe si se trata del reparto de los puestos de trabajo que, por ahora, nuestros "refundadores" sólo abordan a la sordina, esa moderna y peregrina solución al flagelo del desempleo, forma de precarización del empleo, una respuesta de "izquierda" a la precarización neoliberal, como si la filosofía de la solidaridad que la justifica, modificase su contenido y sus consecuencias.

Sin embargo, para regocijo de la patronal, lo que sigue es bastante más claro, (y más insultante para los sindicatos) pues se afirma que la ralidad del sindicalismo de hoy, "pone enormes ventajas (el subrayado es nuestro) al alcance de pequeños grupos profesionales que ocupan, en determinadas posiciones económicas, posiciones estratégicas".[6]

Se trata de pura propaganda antisindical y aunque se sepa que los "refundadores" no se destacan por la consistencia de sus ideas, no deja de ser verdaderamente sorprendente esta furia contra las capas "privilegiadas" del sindicalismo, (no del capital) proveniente de quienes, hasta hace poco tiempo, veían todo en función de las "capas y clases sociales más dinámicas" o de los "sectores sociales más importantes", aunque nunca hayan aclarado de qué hablaban.

Y todo esto en un momento en que el capital torna más refinadas las formas de explotación, en que el crecimiento del desempleo galopa y la represión patronal alcanza a un número cada vez mayor de sindicalistas.

Desentendiéndose de las causas de la miseria de las masas, rehuyendo hablar de la explotación capitalista, viendo la raiz de los males de los trabajadores en el hecho de estar "segmentados por el proceso productivo y apartados por el individualismo y por ese mal llamado neocorporativismo", [7] la gran solución está en el establecimiento urgente de la solidaridad, que se logrará facilmente, según dicen, cuando "los sindicatos comiencen a intervenir en áreas que no son las tradicionales, como la política fiscal, la seguridad social, la vivienda y, en su opinión, la enseñanza",[8] pues para la persona en cuestión, la "peor exclusión (social) es la falta de acceso a la enseñanza".[9]

No pueden dejar de causar espanto la originalidad y simplicidad con que se resuelven los más graves problemas sociales, pero realmente hay que andar muy distraído para afirmar que los

sindicatos se deben ocupar de la política fiscal, de la seguridad social y de otras reivindicaciones, como si nunca lo hubiesen hecho y como si, desde hace mucho, no fuese una línea reivindicativa insistentemente seguida por ellos.

En Portugal, como en toda Europa, los gobiernos de derecha, o socialdemócratas, han colocado la seguridad social en la mira de su política, no porque los sindicatos desprecien su importancia, sino porque, sobre todo después de Maastricht, y con más nitidez en la Cumbre de Copenhage, competitividad y reestructura industrial pasaron a ser sinónimos de liquidación de importantes conquistas sociales.

Pero ¿qué entienden por áreas "tradicionales de intervención", de las que hablan con tanto desprecio y cuyo abandono consideran esencial para el advenimiento de un movimiento sindical moderno?.

Sus propias palabras son suficientemente esclarecedoras para comprender que el "nuevo imaginario", en el fondo, no es otra cosa que el "viejo imaginario" de sometimiento del trabajador al capital, presentado como si se tratase de algo moderno.

Según la cartilla de los "renovadores-refundadores", para superar la crisis del movimiento sindical, es esencial que éste comprenda que su papel "ya no podrá reducirse a la defensa de los trabajadores como tales".[10]

Es demasiado para quien haya aprendido que el deber primero de los sindicatos es defender los intereses de los trabajadores. Es que ya no estamos en el siglo XIX y "la evolución del trabajo y de su naturaleza está poniendo en tela de juicio la centralidad del conflicto del trabajo como frente de lucha".[11]

Pero nos gustaría saber en qué se basa el defensor de estas tesis para concluir que el papel del movimiento sindical se reduce a lo que él dice, dado que el cambio de campo no le da derecho a la falsificación de la historia.

¿Acaso no es de conocimiento público el papel determinante desempeñado por el movimiento sindical en la defensa de la libertad y de las conquistas democráticas, y que su lucha es del interés de todas las fuerzas democráticas y progresistas?.

La tesis de la "centralidad" fue copiada ipis verbis de otro "renovador" [12] pero, más que discutir su paternidad, lo que importa retener es que bajo esa forma abstracta de rehuir el esclarecimiento del punto central y fundamental, que es el de saber si la evolución tecnológica elimina la explotación del trabajo asalariado, lo que se pretende afirmar es que la lucha entre el trabajo y el capital es cosa del pasado, aunque la vida diaria demuestre que esa lucha (y sus causas) está bien viva en la sociedad contemporánea.

Capitalismo significa, sinteticamente, explotación del trabajo asalariado. En torno a los niveles salariales se libra una lucha constante entre los trabajadores y la patronal. Hasta un escolar sabe que las ganancias de los capitalistas están en razón inversa de los salarios y que, por eso mismo, aquéllos se esfuerzan por rebajarlos, cosa que sólo la lucha constante de los trabajadores puede evitar.

Es sabido que los niveles salariales son esenciales para la determinación del nivel de vida de los trabajadores, pero los "renovadores" han descubierto que, para el sindicalismo moderno, "la lucha por los aumentos salariales

pasa a ser secundaria en la actividad sindical".[13]

Un verdadero himno a la conciliación trabajo-capital. Cuánto más fácil sería todo (pensarán los capitalistas) con un movimiento sindical domesticado por estos ideólogos. Se evitaría así esa horrorosa lucha de clases, (no las clases) los trabajadores se dejarían explotar calma y pacíficamente y el gobierno no tendría que decretar los odiosos techos salariales.

En el "nuevo imaginario" de los sindicalistas llamados modernos, encontramos algunas otras perlas dignas de destaque.

En la actualidad, en pos de la máxima rentabilidad, en nombre de la modernización del aparato productivo y la competitividad de las economías, se arroja al desempleo un número cada vez mayor de trabajadores, a quienes la patronal, sus gobiernos y los "renovadores-fundadores" intentan convencer de que es necesario de que así sea, para bien de la eficiencia, de la creación de más riqueza y del libre mercado.

Entre tanto, miles de trabajadores textiles, de la industria naval, de la Renault, de los transportes, etc., amenazados por el desempleo, luchan desesperadamente por la defensa de sus puestos de trabajo. Es la lucha de aquéllos cuya única posesión es su fuerza de trabajo y cuyo destino depende de tener o no tener trabajo.

Pero los "renovadores", olvidando que los trabajadores despedidos y los patronos no corren la misma suerte, situándose por encima de las consecuencias sociales de las reestructuraciones industriales, defienden abiertamente el cierre de las empresas que consideran inviables y anatematizan a los sindicatos por ser incapaces de ver que, en el caso portugués, con su lucha no hacen más que intentar conservar un sistema productivo caduco".[15]

A pesar de su extensión, la cita que sigue se hace necesaria por ser bastante reveladora de la indigencia teórica y práctica de los "renovadores": "Los sindicatos son sólo agentes impulsores del proceso económico y social, en la medida en que entienden la economía no como un valor en sí misma, sino como un instrumento necesario para la promoción de la solidaridad y de la igualdad".[16]

Hay además, un pequeño detalle: el defensor de la idea de "casa común", (la empresa es también "un lugar de realización del hombre" y de "producción de riqueza") no explica cómo se promueve la igualdad, al olvidar que son los propietarios de los medios de producción (los patronos) quienes determinan cómo y para qué se produce, apropiándose de la riqueza producida, y que en la lógica de la máxima rentabilidad entra la explotación, pero no entra la lógica de la igualdad y de la solidaridad.

Y sin embargo, es a partir del principio de que en esta difícil hora de crisis, trabajadores y patronos están todos en el mismo barco, que en toda Europa, gobiernos y direcciones sindicales vendidas a los intereses del capital, apelan a que los trabajadores acepten sacrificar salarios, regalías sociales y una mayor precarización del empleo, en nombre de la competitividad.

Por todo esto, pensamos que la referencia a la lucha, señalada como una de las características esenciales del sindicalismo moderno, sólo tiene sentido si se la interpreta como una forma de encubrir el sometimiento declarado del sindicalismo al capital. Por otra parte, de la teoría de los "renovadores-refundadores", ha desaparecido toda idea de intervención de las masas como principio básico del sindicalismo. Este tiene como función "protagonizar la representación de los trabajadores en los inevitables conflictos de intereses", pero ese protagonismo se ejerce por

la "negociación de todo lo concerniente a los trabajadores, transfiriendo al plano institucional la fuerza de aquéllos a quienes representa".[17]

Para los "renovadores", la lucha significa negociación y negociación significa concertación social (nacional y europea); democracia sindical significa poder sindical ejercido por un puñado de iluminados, de preferencia a escala europea, sin la tutela de las masas ni de los aparatos sindicales, a los que consideran abominables.

El movimiento sindical y los trabajadores, se encuentran enfrentaados a graves problemas socioeconómicos. El capital, en un marco de correlación de fuerzas alterado a su favor, procura profundizar y consolidar sus posiciones, propinando nuevos golpes a las conquistas sociales de los trabajadores.

Se multiplican las acciones tendientes a desarticular el movimiento sindical como fuerza movilizadora y organizadora de la resistencia y la lucha de los trabajadores.

Pero es igualmente cierto que el movimiento sindical de clase, echó sólidas raíces en las masas y que sigue siendo la fuerza y la esperanza de quienes se disponen a resistir la ofensiva del capital y a luchar por una vida de verdadero progreso social.

El extraordinario desarrollo de la lucha social, librada en condiciones muy difíciles, expresión de vitalidad del movimiento sindical de clase, es una respuesta concluyente a quienes, ante las dificultades, pregonan la conciliación y la capitulación.

Cuando en todas partes se multiplican las tramposas teorías del reparto equitativo de las dificultades, entre el trabajo y el capital, surgidas siempre en períodos de crisis, pero que, tal como lo demuestra la experiencia, han servido invariablemente para amortiguar la resistencia de los trabajadores y profundizar las medidas gravosas contra sus intereses, lo que se impone es desarrollar un movimiento reivindicativo más fuerte, basado en las justas aspiraciones de las masas y en su activa intervención.

Son muchos los activistas sindicales y los trabajadores que no se doblegan ante las dificultades, que no aceptan como definitiva e irreversible la situación creada, pues el movimiento sindical de clase es el único proyecto capaz de unir a los trabajadores y de movilizarlos para la lucha.

Atento al fluir de la vida, respondiendo creativamente a los nuevos desafíos, el movimiento sindical superará las dificultades y recuperará el vigor, siempre que se preserven sus características esenciales, base de su fuerza y de su prestigio, y que se combata y se derrote, en el plano de las ideas y de la acción práctica, al capitulacionismo y la subordinación del movimiento sindical a la gestión del capitalismo.

Domingos Abrantes es miembro de la Comisión Política del Partido Comunista Portugués.

NOTAS

[1] -José Luis Judas. Discurso en la cena de homenaje. 29-04-93.

[2] -Idem.

[3] -A. Teodoro. Jornal Público. 3-03-93.

[4] -J.L. Judas. Discurso en la cena de

homenaje.

[5] -A. Teodoro. Discurso en la cena de homenaje.

[6] -Idem. La tesis de la "defensa corporativa de las elites de asalariados y de las élites sindicales", fue igualmente defendida por B. Moura en JN, 14-03-93.

[7] -J.L. Judas. Discurso en la cena de homenaje.

[8] -J.L. Judas. DN, 2-12-92.

[9] -Idem.

[10] -B. Moura. Jornal Público. 29-03-93.

[11] -idem.

[12] -Ver B.M. Jornal Noticias. 14-03-93.

[13] -J.L.J.. En DN, 21-12-92.

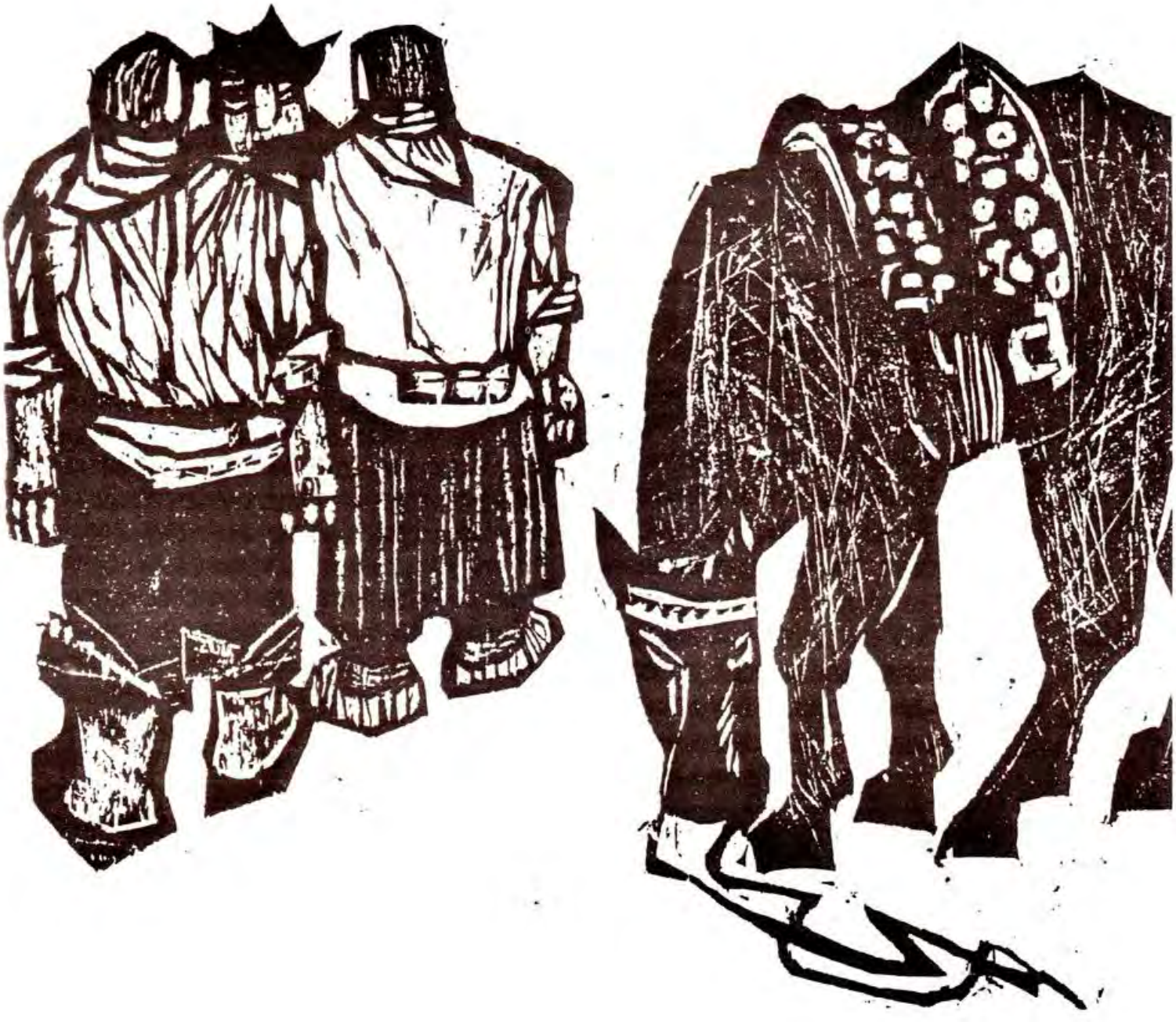
[14] -J.L.J.. Entrevista a la revista Fortuna.

[15] -J.L.J.. Jornal Público. 24-02-92.

[16] -J.L.J.. Discurso en la cena de homenaje.

[17] -A. Teodoro. Discurso en la cena de homenaje.





LA SINDICALIZACION DE LOS OBREROS DE LA CARNE

Alba Medina

El presente trabajo forma parte de uno de más largo alcance que investigaba la historia del Movimiento Obrero en el Uruguay en base a la Historia oral, al tiempo que buscaba rescatar el testimonio de los antiguos militantes del mismo con el fin de conformar un archivo de la palabra.

Esta investigación ha tenido que verse suspendida momentáneamente, pero pensamos que el presente artículo, basado en una ponencia presentada en el "V Encuentro Internacional de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe" que tuvo lugar en San Pablo en octubre de 1990, tiene vital vigencia en estos momentos, por varias razones: una de ellas informar a las generaciones más jóvenes como fueron las primeras instancias de sindicalización en épocas totalmente diferentes a las que hoy vivimos, otra, rescatar una memoria y un testimonio que, pensamos, no deben perderse , ya que en esa memoria y en ese testimonio pueden encontrarse aciertos y errores los cuales pueden y deben analizarse en profundidad en una forma totalmente crítica en el más amplio sentido del término, pero teniendo conciencia de como era esa "realidad" para poder comprender tanto los errores como los aciertos sin ningún tipo de clichés ni preconceptos.

Escribir la historia del Movimiento Obrero Uruguayo, de su proyección en el conjunto de la sociedad civil y su incidencia en los cambios del panorama político social, se volvió en su momento y aun ahora, una tarea imperiosa, más aún después de que el proceso dictatorial, tenazmente combatido por la clase obrera, destruyó archivos sindicales, prensa obrera y mermó en cierta medida su contingente militante más antiguo.

Es así que surgió la propuesta de reconstruir la historia obrera y sindical mediante el testimonio de sus protagonistas, de aquellos que tuvieron una intervención destacada en los acontecimientos que se narran, ya sea desde una posición de dirigencia o de simple militancia.

De acuerdo a estos lineamientos es que se entrevistó en su momento a militantes y dirigentes de la Industria de la Construcción, de la Metalurgia, del dulce, de la Cuenca Lechera en el interior del país, de Transportes Marítimos, de los gráficos, de empleados de la Industria y del Comercio, de bancarios, de los entes estatales como ANP y UTE y los obreros de la industria frigorífica.

A tales efectos, las entrevistas realizadas se basaron en cuestionarios previamente diseñados que expresaban el interés por conocer, por un

lado, la visión que de su propia actuación tenían los protagonistas y al mismo tiempo, rescatar del recuerdo personal el mayor número de hechos que puedan pasar inadvertidos en otro tipo de rescate histórico. Así, las preguntas recorrieron una larga gama de situaciones que ilustraban la extracción de clase de los entrevistados, el rol jugado por los mismos en la actividad laboral y sindical, los diferentes momentos de ésta y las experiencias colectivas e individuales. Se buscó también permitir al/los entrevistados la libertad de seguir, en muchos momentos, el libre camino de sus evocaciones, por considerar que de este modo se enriquecería aún más nuestro trabajo.

Se realizaron entrevistas individuales y colectivas, siendo las que cubren la actividad de los trabajadores de la industria frigorífica, de este último tipo. La experiencia de la entrevista colectiva ha resultado ser aún más rica, ya que permitió poner en evidencia las diferentes opiniones que, sobre hechos acaecidos hace ya mucho tiempo, tenían los protagonistas, como ser el de la famosa huelga de 1943, que llevó a la división del gremio. En el correr de las mismas, hemos sido obsequiados por parte de los trabajadores con materiales que consideramos de un incalculable valor documental, que resistieron no sólo el paso del tiempo sino también la saña de la dictadura. Estos materiales celosamente guardados por años los cuales muchos han debido ser fotocopiados y restaurados para su mejor conservación, van desde documentos personales -como pueden ser las acciones de la falsa cooperativa obrera que se fragua a fines de los años 50, cuando se retiran las empresas extranjeras - a materiales de prensa y documentación sustraída cuando se realiza el abandono de los frigoríficos, tales como libros de caja, memorándum de movimientos de jornales, etcétera, además del memorándum sobre la creación de EFCSA y la copia certificada de los Estatutos de la Federación Obrera de la Industria de la Carne y Afines - Autónoma y sus adendas reglamentarias.

En esta oportunidad se seleccionaron entrevistas realizadas a Gregorio Sapin, integrante de la dirección de la Federación Obrera de la Carne del Uruguay, filial de UGT, a Luis "Lolo" Aguirre, obrero del Frigorífico Artigas e integrante también de la dirección de la Federación, a Violeta de León, obrera del Frigorífico Artigas, esposa del anterior y militante sindical, a Enrique Toja dirigente de la Unión Obrera del Frigorífico SWIFT, a Zoilo Ruiz, delegado al Congreso de la Federación de la Carne, a Martín Aguerre vocal de la Federación en la década del 60, a Enrique López, Presidente del Sindicato del Frigorífico Nacional y Prosecretario de la Federación y Juan Rodríguez, Tesorero del Sindicato del Frigorífico Nacional y Presidente de la Federación en tres oportunidades, que estaba en ejercicio de sus funciones en el año 1973, año del golpe militar.

Consideramos importante el testimonio de Violeta de León, única mujer sindicalista que pudimos entrevistar en el gremio de la carne, un gremio en el cual el 40% de sus integrantes son mujeres.

Dada la importancia que ha tenido la carne - principal rubro de exportación, puede decirse ya desde los tiempos de la Colonia y de las primeras etapas del país independiente -la industria de la misma ha recorrido diferentes instancias. Al impulso de la demanda británica la producción y las exportaciones de carne vacuna y derivados crecen en el Río de la Plata, área de

extraordinarios recursos para la producción y baja densidad de población. En el sub-período comprendido entre el afianzamiento de la propiedad de la tierra y la instalación de los frigoríficos, esa dinámica estuvo centrada en las exportaciones de lanas, cueros y tasajos, manteniendo las exportaciones de tasajo uruguayo su mayor dinamismo hasta fines de siglo.

Con el enfriado y congelado de las carnes se transforma la producción haciendo posible la apertura y explotación de nuevos mercados. El proceso de la utilización del frío fue desarrollado a fines del siglo pasado trayendo una modificación en el transporte y la industria. El primer envío de carnes desde el Río de la Plata por el método de Charles Tellier, se realiza en un barco francés y el capital para esta experiencia es aportado por un hacendado uruguayo.

En la segunda década de este siglo se instalan las plantas frigoríficas extranjeras dando comienzo a la producción de carnes enfriadas y congeladas, al tiempo que también se instalan las plantas conservadas. La empresa Swift y su filial en el Uruguay funda el frigorífico Montevideo en 1911, la empresa Armour funda en 1915 el Frigorífico Artigas y finalmente se instala en 1928 el Frigorífico Nacional.

Es así que el Cerro, extensa península que cierra por el oeste la bahía frente a la ciudad de Montevideo, comienza a poblarse, fundamentalmente con contingentes extranjeros, la mayoría de los cuales había hecho su experiencia sindical en Europa , comenzando así la lenta sindicalización de los obreros de la carne.

Esta barriada tuvo especiales características , no sólo por ser un barrio típicamente obrero, sino inclusive por su emplazamiento, dado que queda separado por el arroyo Pantanoso, cuyo puente, único acceso al barrio, al cerrarse por barricadas en el transcurso de las movilizaciones obreras, dejaba la entonces Villa del Cerro totalmente aislada. estas peculiares características han ido conformando con el paso del tiempo un fuerte sentimiento autónomo y de ceñida solidaridad entre sus habitantes, más que en ningún otro barrio obrero de Montevideo.

Autonomía y solidaridad entre los cerrenses han sido dos constantes de todo el proceso en el período en estudio, aunque pueda constatarse una cierta disminución de la última, hacia el final del mismo, a consecuencia de los manejos de los jerarcas de la carne que provocaron continuos enfrentamientos y contradicciones en el movimiento, además debe decirse que vivir en el Cerro y "trabajar en la carne" eran prácticamente sinónimos. Aquel que no trabajaba en la carne, tenía a su padre o a un hermano o a un cuñado o a un amigo en esa ocupación, dándose el caso en que muchas veces el oficio iba pasando de padres a hijos, constituyendo una verdadera tradición.

Dentro del marco del proceso de la unidad de la clase obrera uruguaya, el caso de los obreros de la carne, presenta una peculiar diferenciación, por ésta su vocación autónoma y la continua fragmentación del gremio que redundó, en el período en estudio, en su progresivo debilitamiento.

Los hechos que se relatan aquí, adquieren muchas veces ribetes dramáticos, ante la impotencia de unos pocos en su intento unificador para que, además de la tradicional combatividad, tantas veces demostrada, el gremio tuviera la suficiente fuerza para oponerse a los manejos, tanto de las patronales, como del gobierno.

La saga del gremio de los obreros de la carne es entonces un proceso diferente -casi a contramano, podría decirse- que la diferencia del total del movimiento obrero uruguayo en este período, que llega hasta la primera mitad de la década de los 60. No participa en el gran intento unificador de la U.G.T., sino que, por el

contrario, se separa de la misma. Su organización federativa lo lleva muchas veces a tomar resoluciones contradictorias quedando, al final del período, como un gremio heroico y combativo, si los hubo, pero fragmentado y debilitado, frente al gran contingente unificador del resto de la clase obrera uruguaya.

Esta situación sólo podrá ser cambiada en etapas posteriores, a partir de la "gran huelga grande" de fines de los 60, época en que ya se percibe el gran viraje ideológico de gran parte de la izquierda uruguaya que culminará en su proceso de unificación política.

HABLAN LOS PROTAGONISTAS

- El Cerro, los saladeros y la huelga de 1917.

"La Villa del Cerro en su historia industrial ha venido a ser una especie de nuevo departamento de la República Oriental del Uruguay, por el desarrollo de su industria. Desde milochocientos y tantos hasta que se inicia el primer embarque refrigerado por el método de Tellier en 1877, siempre fue un jardín de saladeros. Empecemos a enumerar de Punta Yeguas, que mataba equinos, que está en un paraje que hasta hoy se denomina "Los Cilindros", Ferrés, que llegó a hacer conservas, Santa Catalina, Bentancourt, La Sopa, donde estuvo el Frigorífico Nacional y todavía mantiene parte de su planta, Sabinella, La Uruguaya. Donde estuvo el Frigorífico Swift estuvieron Castellanos, Desoso y Cibils, por ejemplo. Más hacia la playa del Cerro estuvo Ducloc; frente a la cancha de Rampla hubo una fábrica de enlatado de conservas de la firma Bastarrica. Por ejemplo, también en la punta de la playa del Cerro estuvo un saladero, Lágrima, donde estuvo, por ejemplo, el varadero -y está en estos momentos-. Atrás de la cancha de Rampla, Santa Clara; más hacia el centro del Cerro, Denis, El Chico. También más para acá, hacia La Curva estuvo Rapanini, que tuvo una etapa de saladero y enlatado de lengua; Tabarez, el Cangrejo Chico y el Cangrejo Grande, y el Bueno. Estos saladeros tuvieron un auge hasta casi 1920, luego lentamente se fueron fundiendo. En ese tiempo llegó a haber una organización sindical que se llamó Sociedad de desolladores. Antes no existían, por ejemplo, el cabecero, el cogotero, el matambrero, el arquero y el arreador; uno sólo hacía todo y se le llamaba desollador.Cuentan los viejos que la organización llegó a tener fuerza. Ya en 1911, 1915 se posaron los frigoríficos Montevideo y Artigas, de capital inglés y americano, con técnica muy adelantada con relación a los saladeros"(1).

El establecimiento de los frigoríficos extranjeros llevó a la quiebra a los saladeros y transformó la industria de la carne. Aprovechaban la mano de obra especializada y barata y la cercanía del puerto de Montevideo. La barriada del Cerro continuaba poblándose de contingentes fundamentalmente de inmigrantes que encontraban trabajo y un país que les brindaba oportunidades.

"Y entonces el Cerro se poblaba de todos los extranjeros que tenían negocio, que vendían a plazos, en aquel entonces en que empezaron a venir los inmigrantes porque había trabajo y venían al Cerro, y el Cerro así se empezó a poblar y es así hoy, por ejemplo, que la inmensa mayoría compró terreno en aquel entonces que se adquirían a plazos y más del 64% de la población del Cerro son propietarios de su propia vivienda como consecuencia de esos orígenes que le estoy hablando."(2)

Sin embargo las condiciones de trabajo en los frigoríficos eran muy duras. Los trabajadores fundamentalmente de orientación anarquista, comienzan a organizarse. Son los tiempos de la inmediata Preguerra; años más tarde estallará la huelga de 1917 donde por primera vez se conmociona la barriada dejando un recuerdo imperecedero en sus habitantes. Tampoco falta el anecdotario jugoso que ilustra el modo de reaccionar frente a las peculiares formas de seleccionar el personal que tenían los "gringos".

"Está -el anécdota ese-, de Angelito

Rodríguez que vino, estaban en un brete los trabajadores...

Angelito era un boxeador de peso pesado acá, que fue campeón sudamericano y estaba Mister Ross, que era el Jefe de Personal del Frigorífico Swift y que se paraba encima de una tribuna, era como una tribuna, y había un brete y entonces pasaban los trabajadores por el brete, por el molinete iban pasando de a uno en uno y él los elegía... "Usted sirve, usted no sirve", y entonces les decía si querían "guano" o querían "trompi", porque Mister Ross había sido boxeador. Entonces Angelito Rodríguez se largó hasta el Cerro, era campeón sudamericano y se largó hasta el Cerro. Hizo cola en el brete para que lo tomaran; entonces era un tipo musculoso, un tipo fuerte, y entonces le dijo si quería guano o quería trompi a Angelito Rodríguez... Entonces Angelito le dijo que quería trompi, y le dio flor de paliza a Mister Ross y desde entonces se eliminó el molinete y se eliminó el brete.

Los trabajadores vivían en condiciones infrahumanas, no se conocían las ocho horas, la gente trabajaba en el frío. El guano es donde se elaboran todos los desperdicios del animal, donde se elabora la sangre, donde se elaboran los animales enfermos; van en tachos, en digestores, se cocinan, se prensan, después van al molino. Es todo un proceso industrial que yo le voy a explicar más tarde si es necesario. Este es el trabajo más frío, más rudo y más insalubre que había dentro del frigorífico porque son jornadas donde se trabaja con todos los animales enfermos, todas las cosas en ese sentido." (4)

"Había asociaciones ya antes de 1917 después que se crearon los frigoríficos Swift y el Artigas; y en aquellos momentos se preparaba ya la 1ª Guerra Mundial, es decir, la Guerra del 14 y ya el Frigorífico Swift hacía enlatados, hacía conservas que permitía una gran explotación de los trabajadores. Los obreros se habían organizado y, según cuentan los viejos, una trabajadora se negó a pagar la tarjeta sindical y eso dio origen a una huelga que fue fabulosa, la huelga de 1917. Se negó a pagar la cotización al sindicato; la señora todavía vive, se llama Collazo. Entonces esa huelga de 1917 fue fabulosa acá en el Cerro; se vivió casi una especie de revolución, se le obligó a pagar la tarjeta, los trabajadores no querían trabajar con gente que no se afiliara al sindicato." (5)

"Eran sindicatos de acción directa, quiere decir que con un mínimo la compañía, con habilidad, la provocó (la huelga. N de R) Compró a una obrera, que no quiso pagar la estampilla del sindicato, entonces la acción directa anárquica de ese tiempo llevó a ese..."(6)

"Entonces la huelga se provocó y salieron los trabajadores a la calle y era una especie de revolución. Toda aquella gente que había venido de Europa, aquellos viejos anarquistas que habían participado en revoluciones, en guerras, corridos allá de Europa vinieron a afincarse en el Cerro porque había fuentes de trabajo, y encontraron campo de cultivo para sus ideas y a los efectos de fomentar las asociaciones de acción directa que dieron origen a la lucha ésta de los anarquistas. Enseñaron todas las tácticas viejas del Viejo mundo... que el anarquismo era poderoso... las ideas de "Propopkin", de Bakunin, todas esas cosas que ellos dominaban perfectamente bien, las trajeron a este Cerro, y en este Cerro se fomentó prácticamente sus ideas; obreros que tenían experiencia, y así nació la huelga... Se negó a pagar la tarjeta; entonces, como era una cosa provocada, querían quebrar el sindicato y lo quebraron de esa forma,

con esa huelga. La huelga fue fabulosa acá, le ponían alambres atravesados en las calles, venían los soldados... porque en ese momento mandaba José Batlle y Ordoñez, don Pepe... y se desataron grandes luchas. Inclusive la comisaría estaba ubicada en la calle Río de Janeiro y Bogotá, la seccional 24, y el sindicato, que estaba ocupado por los trabajadores, estaba ubicado en la calle Chile, entre Francia e Inglaterra, y de noche cuando los trabajadores se reunían en la asamblea de su organización, de la seccional de policía disparaban balas para amedrentar a los obreros a los efectos que pudieran dar fin a la huelga." (7)

"Esta huelga se perdió, y durante años de años no se pudo hacer nunca más una huelga ni un movimiento en los frigoríficos, había listas negras, los trabajadores eran perseguidos por cualquier manifestación." (8)

Al perderse la huelga de 1917, provocada por las patronales, el movimiento sindical en el Cerro queda quebrado. Habrá que esperar el inicio de los años 40 para que se organice nuevamente el sindicato, pero entonces sufrirá el golpe de su temprana división.

El 21 de setiembre de 1920 un importante grupo del Partido Socialista adhirió a la 3ª Internacional tomando el nombre de Partido Comunista. A partir de ese momento el Cerro será el escenario de las luchas entre comunistas y anarquistas por hegemonizar el movimiento obrero. Sin embargo, las secuelas de la huelga de 1917 serán tan profundas que no se logra ningún tipo de sindicalización entre los obreros de la carne hasta la década del 40.

"Algunos trabajadores cuando era el último día de zafra hacían cualquier cosa, se cortaban los dedos para poder ir al seguro y poder vivir durante el período post-zafra, porque no había más trabajos. Es de ese entonces que yo voy a contar "un anécdota", porque "éste" me lo contaba mi madre: había las organizaciones de izquierda -que ya empezaban las organizaciones de izquierda en ese entonces- y salían agitando a la calle, golpeando cacerolas y pidiendo un peso por día del seguro para los desocupados; mi mamá se reía porque era española y decía "mire si le van a dar un peso a estos locos sin trabajar"; quiero con esto demostrar lo que significó la lucha de los trabajadores, y lo que conseguimos los trabajadores después, porque después yo viví mucho tiempo de ese peso de los desocupados." (9)

A partir del año 1920 se inicia también para el país una crisis económica, agudizándose la dependencia del mercado exterior, incluyendo el de capitales. La balanza comercial, así como la de pagos arrojaron un fuerte déficit entre 1920 y 1923, debiendo el Uruguay sufragar los servicios de una fuerte deuda externa que aumentará con relación a los EEUU. Los precios de todos los rubros ganaderos bajarán casi en un 50% con relación al período de auge y el monto de las compras de animales se reducirá también en un 50% de la de 1919. A partir de 1921 decaen también las exportaciones, bajando los precios y volúmenes de las mismas. La economía uruguaya se deteriora vertiginosamente a lo largo de toda la década, poniendo al descubierto la crisis de estructura que la afectaba. Los efectos de esta crisis conjuntamente con los de la depresión se harían sentir con todo su peso a partir de los años 30, no teniendo, ni la política de la mayoría del Consejo Nacional de Administración, ni la del sector mayoritario del Partido Nacional salidas eficientes para enfrentar la situación sin tocar los intereses del bloque dominante. Esto desembocaría en el Golpe de Estado de 1933, encabezado por el Dr. Gabriel Terra, Presidente electo de la nación, con la complicidad del sector nacionalista liderado por el Dr. Luis Alberto de Herrera. La dictadura de Terra, minimizada por los historiadores del Partido Colorado, también tuvo hondas repercusiones en el movimiento obrero el cual sufrió una dura represión junto a los sectores de izquierda y los sectores más avanzados, progresistas y democráticos de los partidos tradicionales.

En 1928, se había creado el Frigorífico Nacional como medio proteccionista de los intereses de los productores rurales los cuales se veían perjudicados por el sistema de compra de los frigoríficos extranjeros. Al otorgársele al Frigorífico Nacional el abasto de la ciudad de Montevideo, se establecerá una clara divisoria entre los obreros de éste, que tenían trabajo todo el año y los demás que trabajaban zafralmente.

LA CREACION DE LA FEDERACION OBRERA DE LA CARNE DEL URUGUAY, FILIAL DE UGT.

- La huelga de 1943 y la división del gremio.

La desmovilización producida por el fracaso de 1917, unida a la represión del período dictatorial habían aniquilado toda organización sindical en el Cerro, a los efectos, damos el testimonio de Luis Aguirre quien había comenzado a trabajar en el Frigorífico Artigas en 1937.

"Ninguna organización de ninguna especie, eso se arrastraba desde 1917. Había habido algunos intentos de obreros que se tenían por ahí, clandestinamente, en vistas de crear un movimiento, pero en lo general eran descubiertos... y iban a las listas negras, y los despedían; dentro de los propios obreros habían "alcahuetes" también."(10)

Sin embargo, cuando ya avanzaba el proceso de democratización del país se percibe el ascenso del nivel de lucha y organización de la clase obrera uruguaya, la cual, además, había crecido numéricamente. Este proceso se plasmará en la creación de la UGT, en el año 1942, la cual significará un gran esfuerzo hacia la unidad. Los obreros de la carne serán, en un principio, ajenos a ese proceso.

"En el transcurso del tiempo los trabajadores se vieron en la necesidad de buscar alguna organización que les permitiera paliar aquella situación de desesperación y de hambre que se vivía en el Cerro y se empezaron a organizar; y empezaron los partidos de izquierda, los anarquistas, los comunistas, los socialistas.

Empezaron a aparecer hombres con ideas, con todas las experiencias recogidas durante todo ese tiempo y se empezó a crear un movimiento de la carne, a ver si se podía conseguir algo. Se hizo una asamblea en lo que hoy es el estadio del C.A. Cerro y ahí se eligió el primer hombre que fue Secretario de los obreros de la industria frigorífica, que fue Nicasio Romero. No era federación, no era nada, era la organización de la carne. En ese entonces, esos trabajadores con sus manifestaciones y sus luchas consiguen que el Parlamento, Eugenio Gómez, que en ese entonces era diputado, y Fernández Crespo, consiguen demostrar lo que era una explotación de las empresas y consiguen el seguro de paro. Consiguen un seguro de 32 horas post zafrales, es decir que la empresa financiaba y pagaba el equivalente a 32 horas de trabajo por mes".(11)

En efecto, en 1939, la Cámara de Diputados, electa en 1938, designa una Comisión Investigadora de las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera, excluyendo, sin embargo, al diputado Eugenio Gómez que había hecho la denuncia y había propuesto la constitución de dicha comisión. En el Cerro surge ahora la pugna entre las organizaciones políticas de

izquierda por hegemonizar el movimiento obrero.

"Ahí los compañeros están entrando en el tema más candente del movimiento obrero, en la pugna por la dirección del movimiento de la carne."(12)

"Eso dio origen a grandes problemas acá en el Cerro, había grandes controversias en las tribunas, por ejemplo, en el mercado tradicional de Grecia y Prusia subían los anarquistas y hacían controversia con los comunistas, subían los socialistas y hacían controversia y la gente escuchaba, y escuchaba atentamente porque eran las ideas de los que pedían pan, de los que pedían mejores salarios. Eran ideas que iban penetrando e iban creando conciencia. Entonces viene el momento más crucial dentro de la industria en ese entonces. La UGT se fundó en 1942, la organización de los trabajadores de los frigoríficos fue filial de la UGT. En el Cerro nace el Sindicato del Varadero del Cerro, y nacen otras organizaciones."(13)

Con el advenimiento de la II Guerra Mundial el movimiento obrero se pronuncia contra el nazi-fascismo.

"Eso trajo momentos muy difíciles acá en el Cerro, empieza la lucha contra los nazis. Viene Lombardo Toledano al Uruguay, no sé si lo conoció, el que fue presidente de la C.E.T.A.L. licenciado, el mejicano, viene buscando la unidad, viene buscando la participación de la UGT para que participe en la Confederación y acá se produce el hecho más singular de la historia de los trabajadores de la industria frigorífica. Empieza la lucha anti nazi, ya el nazi empieza a presentar su poder en Europa y la Federación de la Carne de UGT, que tenía su local en la calle Suecia y Bogotá, que tenía su Congreso, tenía sus delegados, tenía su incipiente organización se pronuncia en una resolución contra el nazismo."(14)

Esta resolución tenía como fundamento agrupar a los trabajadores bajo las banderas de la solidaridad internacional, llevando la lucha de los mismos más allá de las reivindicaciones salariales, sin embargo, el fuerte sentimiento autónomo de vieja raigambre anarquista pervivía en el Cerro, donde también sentaban su presencia los partidos tradicionales, fundamentalmente blancos aunque también había colorados.

El Partido Colorado, partido de gobierno, fomenta el divisionismo en su lucha constante contra la UGT y favorece la creación de sindicatos autónomos buscando tener una base dentro del movimiento obrero, siendo esta política coherente con los intentos populistas de Luis Batlle. A tales efectos se monta una provocación para alejar determinados dirigentes.

"Habíamos quedado en el famoso tema polémico del 42, cuando la provocación del Frigorífico Nacional por parte del Sr. Fariña, director en esa época del frigorífico, hombre de Luis Batlle y que ya se insinuaban intentos de reprimir el movimiento de la carne y tenía una lista. La provocación consistía en lo siguiente: la colocación de una bomba, un llamado lápiz incendiario en una bodega de un barco que llevaba carne para el conflicto bélico que se desarrollaba contra el nazismo y entonces aprovechó las circunstancias para despedir a los obreros. Eso provocó inmediatamente la reacción de los trabajadores y la declaración de la huelga, había una resolución anterior. En ese aspecto me gustaría cambiar ideas con Toja... porque fue así, simultáneamente... había una resolución anterior de trabajar por parte de la... hay que saber que la Federación tenía -era filial de la UGT- de trabajar, pero los trabajadores resolvieron declarar la huelga, eso fue el tema concreto. Luego se hicieron las investigaciones a nivel de gobierno y el estudio de las irregularidades, de hechos anormales en la bodega del barco y entonces no se encontró nada y entonces quedó claro que había sido una provocación montada por el administrador del

Frigorífico Nacional para simplemente despedir a los trabajadores. Eso fue el inicio del conflicto del 43". (15)

"Fue una provocación, dicen que encontraron una bomba incendiaria en una carga, que eran los trabajadores del Nacional, ahí eran muchos compañeros, estaba Oscar Cáceres, había muchos compañeros que fueron despedidos acusados de sabotaje." (16)

Ante el despido de los trabajadores se resuelve hacer una huelga por su reposición a la cual se pliegan todos los obreros. El barco con su carga de carne para los aliados permanece en el puerto. La Federación de la Carne filial de la UGT mantiene la resolución anterior, entendiendo que va contra los principios internacionalistas suspender el trabajo y manda a sus afiliados a reintegrarse al mismo. A pesar de que la medida es contraria al sentir de toda la masa, éstos actúan por disciplina, llevando por años sobre sus espaldas el estigma de traidores y provocándose así la división del gremio ya que de inmediato se funda otra federación: la Federación de Obreros de la Industria de la Carne y Afines - Autónoma- que tenía ya una base en la organización de los obreros de los Frigoríficos Swift y Artigas desde enero de 1942 y a la cual se pliegan prácticamente todas las restantes entidades gremiales. Esta Federación ratifica sus estatutos ante el Escribano Arturo Lezama el 5 de diciembre de 1947.

La división entre los obreros se hace patente, los que entraron durante la huelga, aún hoy cuando lo hicieron por acatar una media más que nada partidaria ya que la dirección de la UGT era mayoritariamente comunista, aún hoy discuten la bondad o no de tal medida.

"Eran épocas de un sectarismo brutal, eran compañeros que acusaban a otros compañeros, y eran compañeros trabajadores." (17)

Se llega hasta a hacer un entierro simbólico.

"De la Autónoma sale un entierro con un cajón con el cadáver de Romero, Aguirre y el mío que éramos los dirigentes que estábamos al frente del movimiento. Entonces querían enterrar a la UGT con nosotros en los cajones, con las fotos nuestras, y se paseaban por la calle Francia, y nosotros todos allí, íbamos pa'arriba y pa'abajo, todos del Partido, el anticomunismo... querían enterrarnos a todos. Fueron momentos muy bravos, nosotros pasamos momentos muy duros."(18)

"El episodio de la huelga fue un episodio muy confuso; porque hasta ahora estamos por analizar si los que estábamos ahí hicimos bien o mal; con el correr de los años yo sostengo que estuvimos mal, que nunca debimos hacer eso, ir contra una huelga, sea lo que sea, no se puede estar contra la huelga...

¿A qué caminos nos conduce eso? Nosotros cometimos el error de ir contra la huelga, sacar la gente a trabajar y eso contribuyó a fundirse, porque la gente no fue, quedamos los recalcitrantes, el casco. Eso determinó que no pudimos levantar más la cabeza, y durante años estuvimos ahí, peleando por la unificación pero ¡qué unificación, si nosotros teníamos 300 afiliados y ellos tenían 10.000! Hasta que al fin se resuelve, la gente que todavía quedábamos

ahí en la lucha, disolver la federación ugetista, pedir la afiliación a la autónoma e irse para allí. Bueno, hubo tratativas y ellos aceptaron, ya había aparecido ahí gente con una mejor posición como... ¿quién podría ser? Como Bentos Pereyra, que tenía una buena posición. El ya conocía a Sapin y otra gente así. Pero cuando se decreta que se podían afiliar a la Autónoma todos los afiliados que tenía la UGT, ellos ponen condiciones: Sapin, Nicasio Romero y yo no podíamos ser afiliados de la Federación." (19)

Hasta 1949 mal coexistían las dos federaciones, el movimiento obrero en el Cerro había quedado dividido con el consiguiente debilitamiento y la consiguiente ganancia para las patronales y el gobierno. Pero aun cuando la filial ugetista decidiera disolverse, la división entre el Cerro y el resto del movimiento obrero quedaba firmemente pautada.

"... no era la Federación, era la Autónoma. ¿Para dónde vas? Para la Autónoma... eso significaba: la Autónoma; la palabra lo dice, el aislamiento absoluto del resto del movimiento obrero del país. Eso significaba... no sé, no entrar en el ejercicio de la solidaridad con el resto de los obreros del país; significaba conmemorar los 1° de Mayo en la puerta del local de la Federación, luego en la Curva, y hasta en la Teja. Fue un período muy doloroso; compañeros con la prohibición de entrar en el local de la Federación, la reglamentación sindical, toda una serie de hechos que fueron creando... ¡el Cerro era una isla! Más allá de la combatividad, más allá del esfuerzo, más allá de los mártires, de todo. Yo quiero hacer esta precisión; de cómo se va produciendo un cambio en la orientación a medida que llegaron compañeros que no militaban en la Federación." (20)

- Se retiran los frigoríficos extranjeros.

Como consecuencia de la crisis de la carne y de una investigación parlamentaria llevada a cabo por Rodney Arismendi, Secretario del Partido Comunista, en la que se denuncia la doble contabilidad de las empresas extranjeras con la consiguiente defraudación fiscal, las mismas anuncian su retirada del país el 20 de diciembre de 1957.

"Eso trajo pánico en el Cerro, nadie creía que los frigoríficos se fueran, todos pensaban que era una maniobra de los "gringos", que era una maniobra más a los efectos de buscar prebendas. Inclusive en la Federación de la Carne, nadie creía que la cosa fuera así." (21)

"Cunde el pánico porque, automáticamente, los trabajadores al no tener empresas se quedaban sin horas, no había seguro de paro, porque la Caja de Compensaciones afiliaba empresas, no trabajadores." (23)

"Entonces, automáticamente, entró el desbande en el Cerro. La Federación Autónoma se puso a hacer gestiones y fue así que salió un decreto del gobierno de nombrar a la Comisión de Subsistencias para que hiciera un inventario de las plantas."(23)

Se multiplicaron las gestiones y los proyectos que no se cumplen hasta que surge el proyecto de Frigorífico del Cerro S.A. La creación de una cooperativa de la que los obreros pasarían a ser dueños en base a las deudas que se tenían con ellos por licencias, indemnización por despido, etc. El proyecto de la cooperativa no pasó de ser una burda estafa a los trabajadores ya que al no contar con el capital necesario para hacerla producir, venían a caer en manos de los importadores extranjeros y la banca privada. Muchos trabajadores creyeron en la realidad de la cooperativa, en el milagro de convertirse de la noche a la mañana en dueños, otros no creyeron, y otros deliberadamente actuaron de mala fe.

"Como dijimos, se hizo la reglamentación de esta sociedad y el directorio quedó integrado por su Presidente que era el Sr. Charlone, el Sr. Ferrando, el Dr. de Ferrari y, en representación de los obreros estaba Francisco Carle por el Swift, Fernández, del Artigas y Castilla, es decir

eran dirigentes de los obreros. Carle era delegado de la cajonería del Frigorífico Swift, Castilla era trabajador y dirigente del Sindicato Artigas, delegado al Congreso de la Federación y Fernández era secretario del sindicato Artigas en aquel entonces. Muchos que en aquel momento integrábamos el Cuerpo de Delegados de la Federación, muchos pensaron de que esto era una... que no tenía andamiento, porque inclusive muchos de los trabajadores, entre ellos quien habla, no creímos que fuéramos dueños de las plantas, a pesar de que el decreto dijera que sí. El Decreto-Ley decía que éramos todos dueños de las plantas, pero uno miraba la riqueza que había en el Frigorífico Swift, y miraba la inmensa fortuna que había quedado allí y lo que valían las cosas y ¿podía uno pensar que de la noche a la mañana se fuera a transformar en dueños de una cosa de la que nunca nos sentimos dueños y por la que pagamos las consecuencias? Con creces y con sangre pagamos las consecuencias. Porque hubo muertos inclusive después de esta situación. (24)

"Esto hay que explicarlo más, hay algo que tiene que quedar claro. Además hubieron trabajadores que trabajaron 15 o 20 días, tres o cuatro quincenas para cubrirles las acciones a esta gente." (25)

"Yo tuve dos compañeras de trabajo excelentes mujeres, una de ellas tan, tan por la cooperativa que cuando terminó de pagar las acciones que había comprado impulsada, porque era la licencia que invirtió, la mujer compró más acciones, tan creída estaba en la cooperativa, y en los resultados de la cooperativa." (26)

- Consideraciones finales.

El hecho de ser accionista se convierte en un hecho meramente hipotético. Las acciones se han convertido en una triste curiosidad arrancada al trabajo y el esfuerzo de los trabajadores. Sin embargo, la situación engendró aún más divisiones ya que para unos sectores la reapertura del Swift significaba simplemente solucionar la fuente de trabajo, mientras que para otros no. con el consiguiente distorsionamiento de la unidad sindical.

Convertir a los obreros en accionistas alejó a muchos de su unidad de clase. Muchos creyeron que realmente eran accionistas y por lo tanto defendieron la cooperativa aun al precio de alejarse de la Federación. De hecho la planta artigas se separa en masa en el año 1958, fundando su sindicato propio y afiliándose a la CSU, central de carácter "amarillo" y frenando el proceso de unificación de la clase obrera uruguaya, llegando inclusive a no intervenir durante la gran huelga del 69, trabajando a toda máquina mientras el Cerro se enfrentaba en pleno a la represión, en un momento histórico que ya presagiaba el viraje político institucional del país.

En el Cerro sólo el Nacional quedaba como baluarte ya que el Swift, después de innumerables peripecias no se abrirá nunca más. Será del Nacional que surja el impulso unificador que romperá las barreras del sectarismo para hacer entrar a los obreros de la carne en el aluvión de la unidad.

NOTAS

- Las entrevistas fueron realizadas en los meses de marzo-abril de 1989.

1, 2, 3, 4, 5. Entrevista a Enrique Toja.
6. Entrevista a Martín Aguerre.

7, 8, 9. E. Toja.
10. Luis Aguirre y Violeta de León.
11. E. Toja.
12. Entrevista a Juan Rodríguez.
13, 14. E. Toja
15. J. Rodríguez
16, 17. E. Toja
18. Entrevista a Gregorio Sapin
19. L. Aguirre
20. J. Rodríguez
21. E. Toja
22. 23 y 24 ídem
25. J. Rodríguez
26. Violeta de León.



LOS MILITANTES BARRIALES COMUNISTAS Y SU COTIDIANIDAD.

Walter Troche.

Una parte de la burguesía desea remediar los males sociales con el fin de consolidar la sociedad burguesa. A esta categoría pertenecen los economistas, los filántropos, los humanistas, los que pretenden mejorar la suerte de las clases trabajadoras, los organizadores de la beneficencia, los protectores de animales, los fundadores de las sociedades de templanza, los reformadores domésticos de toda suerte. Y hasta se ha llegado ha elaborar este socialismo burgués en sistemas completos." Manifiesto Comunista. 1848.

I - INTRODUCCION.

Esta es una reseña de nuestro trabajo barrial (Paso Carrasco, Canelones) como aporte a una reflexión sobre el tema. Estimamos pertinente la referencia a las fuentes, como forma -desde el pique- de ver lo que es este trabajo, pero más aun, lo que no es. Lo barrial en sus múltiples manifestaciones, es en primer término, una intención de buscar soluciones a necesidades insatisfechas. Su formulación puede ser particualar, (personal o institucional) pero para crecer y desarrollarse, debe ser siempre social y colectiva, lo que hace de aquellas el centro de la tarea. Desde sus inicios, nuestra sociedad ha reconocido la existencia de las organizaciones sociales y desde el Código Civil les ha dado un marco legal, procupación que se acommpaña en el tiempo, adaptando y actualizando aquél marco. Trataremos entonces desde lo particular, (nuestro trabajo es en un barrio, PASO CARRASCO) incidir en lo general, en esta etapa de elaboración de nuestro Partido.

II - HOY.

Creemos necesario transcribir algunos conceptos del documento Bases para la discusión preparatorias del XXIII Congreso del PCU: "El movimiento social en nuestro país tiene diversas manifestaciones, y si bien no presenta la diversidad que tiene en la mayor parte del continente, es expresión en todos los casos, de necesidades insatisfechas, de reivindicaciones específicas de un sector, barrio, zona o género". "Por lo general, lo que aflora en sus demandas, son las urgencias más inmediatas, muchas veces sin tener conciencia de las causas profundas de las mismas, y menos aun, de los mecanismos más visibles para la modificación de la realidad. Dentro de este movimiento se inscriben las comisiones barriales, clubes sociales y

deportivos, movimiento de jubilados y pensionistas, con sus peculiaridades y su inmensa gravitación a nivel nacional. Todo esto se conjuga en tres aspectos básicos: vivienda, salud y enseñanza". "La conciencia política potencial es enorme, pero no surge de manera espontánea. Su papel en la confluencia de fuerzas a forjar para el avance democrático, y su incidencia posible en la hipótesis de un gobierno del Frente Amplio, dependerán, en primera instancia, de nuestra comprensión de su importancia, (carencia permanente en la etapa anterior del Partido) y de nuestra capacidad para saber actuar en élla. Partes importantes de nuestra sociedad adquieren conciencia de sí y formas propias de organización, ya sea como población urbana, defensa de derechos humanos, marginación de género o edad, problemas de medio ambiente, desempleo, carencias en la atención de la salud, y se agrupan y organizan para la búsqueda de soluciones". "Estos agrupamientos tienen características generales comunes: autoidentificación social, atomización en torno a intereses propios del grupo, formas de lucha autónomas, autodefensa y solidaridad con otros grupos.

Nuestro barrio tiene, o ha tenido, incorporadas a su tejido social, una amplísima red de organizaciones: Comisiones de fomento de la escuela pública, (tres). Comisión de fomento de la escuela privada. Comisión de padres de alumnos de liceo. Comisión de padres de alumnos de la UTU. Comisión del Centro de Salud - MSP- Ambulancia. Comisión Policial. Institución Cultural Casapueblo. Casa de la Mujer. Asociación Cristiana de Jóvenes. Parroquia San José Obrero. Iglesia Mormona. Iglesia Protestante. Cooperativa de Ahorro y Crédito -COFAC-(con 5000 socios). Organización comunitaria por Soluciones de Paso Carrasco,(P. Colorado, P.Nacional, Frente Amplio y gran cantidad de organizaciones barriales). Centro Neurosicológico. Proyecto del Complejo socio-cultural-deportivo. Club de Leones. Rotary Club. Sindicatos: CICSSA (papeleros), FRIMACAR (carne), SEVEL (automotriz), ELBEX (pinturas), JUBILADOS. Comisiones especiales: - proyecto socio-cultural-deportivo, - agua potable, - escuelas, liceo, UTU, - alumbrado del Camino Carrasco, - referendum, - carnaval, - criolla del Parque Roosevelt, - erradicación de mosquitos, - APRAC. Junta Local de Paso Carrasco. El barrio tiene aproximadamente 17.000 habitantes, y es difícil pensar que la inmensa mayoría de ellos no entren o "encajen" en por lo menos una de las organizaciones nombradas. La corta historia de Paso Carrasco -30 o 35 años- ha estado marcada por la lucha de su gente, lo que hoy tiene es producto de ella, y se ha aprendido en la práctica, que los problemas de todos los resolvemos entre todos. La unidad en lo diverso es posible y aflora en cualquier emprendimiento serio. Permítasenos ser reiterativos: a Paso Carrasco no se le regaló nada.

III- AYER.

Dejaremos fuera de esta reseña el tema sindical, muy interrelacionado con lo social y lo político. Otros compañeros se están ocupando de él. En el ya mencionado documento preparatorio del XXIII Congrreso del PCU, en la sección Partido de Cuadros y de Masas, se lee "... reafirmamos nuestra definición de construir de manera permanente un Partido de cuadros y de masas. Significa trabajar hacia un crecimiento sostenido, fundamentalmente en las concentraciones de trabajadores, en medio de la actividad barrrial, en las luchas y movilizaciones sociales". Creemos acertada la categorización y nos hace sentir comunistas como los otros, y no de segunda o tercera, sólo porque militamos en el frente social. Nos alegra y estimula.

Durante la Dictadura militamos ocupando cargos de dirección en

dos instituciones cristianas: Parroquia San José Obrero y Asociación Cristiana de Jóvenes, (nuestra opción política fue y es una opción de fé, pues somos cristianos). Estas instituciones fueron lugar de encuentro, del abrazo, del apretón de manos, de información, de solidaridad, de esperannza.

Hicimos amigos, ganamos respeto. De esta militancia barrial, sencilla, modesta, contínua, se procesa tal vez, lo más importante que ha hecho el barrio, el "Primer Encuentro por Soluciones de Paso Carrasco". En cuatro meses de trabajo colectivo, plural, la gente plasma en un documento, -"La Carpeta"- una verdadera fotografía de la realidad, de sus carencias, logros, propuestas a corto, mediano y largo plazo. Lo hace la gente, sin liderazgos, donde también estuvimos los comunistas. En un acto de masas (600 personas), dirigiendo el trabajo a los ediles departamentales de Canelones y de Montevideo, se dio lectura al mismo y se les entregó, haciendo lo propio con los diputados y personalidades presentes, así como con los representantes de las intendencias de Montevideo y Canelones. Este trabajo no ha sido valorado o tenido en cuenta ni por el Partido ni por el Frente Amplio. Ha sido, si, considerado en talleres con porticipación continental, mereciendo un extenso y conceptuoso comentario en Cuadernos del CLAEH N. 40 y en una publicación de la Universidad del Ayui, Brasil.

IV - MAÑANA.

Estamos haciendo una valiosa experiencia. Integramos por el F.A., con otros dos compañeros que no son comunistas, la Junta Local. Desde nuestro ingreso, hemos tratado de que el trabajo sea una síntesis de todo lo anterior, (cuatro ediles trabajamos en la carpeta) y tratamos de tenerla como referencia. No es fácil y a menudo nos enredamos en lo pequeño, lo burocrático, lo partidario. Creemmos que la Junta Local es una herramienta valiosa para la gente, en la medida en que recoge y canaliza los reclamos, dificultades y propuestas de ella. Debemos, -y lo hacemos- luchar por su no partidización.

Por supuesto, teniendo claro la orientación neoliberal del Partido Nacional y la política general en su beneficio que hace el Intendente de Canelones. Tal vez lo más ilustrativo de lo que decimos, sea la constitución que dicho Intendente le dio a la Comisión que administra el FOZB (impuesto pagado por los balnearios, respecto del cual los vecinos vienen reclamando que se vierta en obras de la zona), y que motivó nuestra desaprobación. Del aprendizaje que hagamos, de nuestra actitud de " escuchar" a la gente, del intercambio orgánico (de ida y vuelta) con el PCU y el Frente Amplio, de las orientaciones técnicas (cursillos, talleres, etc.) que el F.A. y el Partido nos debe dar, dependerá el desempeño idóneo de nuestra gestión. Hemos hecho infinidad de planteos, que requieren insistencia, procesamiento, tiempo, reclamos. Siempre firmes, respetuosos, responsables y en la línea de nuestro perfil. Tratamos de jerarquizar al Cuerpo: somos gobierno, representamos al Intendente, el acierto o el error nos involucra a todos. Debemos manejar con fluidez información, planillas, presupuestos, cantidad de funcionarios, organigramas, parque

de maquinaria (retropalas mecánicas, motoniveladors, camiones, etc.) quilometraje de calles y caminos, cantidad de predios y automotores. Estos elementos nos darán esa aproximación a un desempeño mínimo aceptable, que al menos nos habilite a contestar ciertas preguntas, cosa que hoy no estamos en condiciones de hacer.

En distintas áreas hay espacios enormes a desarrollar. Hemos propiciado y hecho una reunión con todo el espectro educativo, a fin de coordinar todo lo que sea posible. Hemos trabajado en la Criolla del Parque Roosevelt y encaminado el futuro del predio con tribuna donde tiene lugar ésta, para realizar actividades todo el año. Se dieron algunos pasos en dirección a reactivar el camping del Parque, pensando en intercambios con el interior. Tenemos, a nuestra iniciativa, la relación orgánica con el Centro Comunal Zonal 8 de Montevideo, con el cual se han iniciado conversaciones sobre los temas siguientes: - Puente sobre Arroyo Carrasco, uniendo García Lagos con Gral. French.

-Integración al Museo y Biblioteca del Parque Fernando García.

- Integración a la Comisión Intendencias Inter Ministerial, precidida por APRAC, sobre impacto ambiental del Arroyo Carrasco.

- Saneamiento de Paso Carrasco.

Hemos tenido la responsabilidad del tema MERCOSUR (tema que habrá de revisarse), lo cual nos ha posibilitado un relacionamiento con todo el espectro social, comercial e industrial de la zona, y la incorporaración del compañero Trinidad por el PIT-CNT a la Comisión Zonal, asimismo hemos podido relacionarnos con el resto de Canelones, en distintas reuniones departamentales. Como balance de esta actividad, apuntamos:

- Nos ha permitido una aproximación al conocimiento del tema.

- Se ha democratizado el manejo de la información.

- Se está procesando una toma de conciencia, especialmente en pequeños y medianos productores, que si no se "juntan", se tecnifican y reciben asistencia financiera más "blanda", se mueren.

- También en proceso, hay un nuevo concepto de "garantía real", que de concretarse será un avance en derecho positivo. Se trata de que parte importante de la garantía real de un proyecto, lo constituya la viabilidad del propio emprendimiento.

Ya antes de su integración, los miembros de la Junta de Paso Carrasco tomaron a su cargo el acto de entrega a la Comisión de Fomento El Paraíso de Carrasco y Org. Comunitaria, un ambicioso proyecto de largo plazo, de construcción de un complejo socio-cultural-deportivo, a asentarse en nuestra jurisdicción, realizado por un grupo de estudiantes de Arquitectura, como tesis de su carrera, dirigidos por un equipo técnico de la Facultad. Este complejo se levantará en un predio municipal en trámite de cesión. Por su amplitud y profundidad, deberá llevarse adelante con financiación externa y habrá de ser una referencia puntual en el programa del F.A.. Por supuesto, quedan fuera de esta nota muchas cosas. Apelamos a la paciencia y comprensión de los lectores, describimos la red de organizaciones para ejemplificar la interrelación y complejidad de la militancia barrial.

V- REFLEXIONES FINALES.

Permítasenos dos reflexiones finales: Cuando en nuestro Partido empieza a procesarse aquél encasillamiento renovadores -ortodoxos", nosotros nos propusimos ser "comunistas de antes". Y éstos fueron lo que todos sabemos: acompañaron su tiempo y también fueron producto de una cultura, o más precisamente, de una sub cultura (sin asomo de ánimo despectivo), fueron cerrados, dogmáticos, stalinistas y otros etc., pero todos buena gente, honrados, responsables, solidarios, abnegados. Y tal vez por esto último fue que ganaron el respeto y la consideración de los

demás. Con ésta referencia es que pretendemos realizar nuestro trabajo.

La vida, siempre sabia, será nuestro juez implacable. El por qué de la cita al comienzo de esta nota: Si no se intenta trascender la tarea, es como el calmante para el moribundo. No se trata del fin de la historia, ni de la no vigencia de nuestros clásicos. Se trata de permear lo cotidiano con lo esencial. Que aquél fantasma que empezó a recorrer Europa en 1948, se prolongue en el tiempo, y recorra también, por qué no, Paso Carrasco.





RADICACIONES

Betty Chiz

El corazón me golpeaba - toc toctoc toctoc - en busca de la pasajera.

Hacía tan sólo tres días, mientras ella ponía la mano en el pestillo de mi puerta, me largó a boca de jarro: "me despido de vos, Alberto". Y agregó, abandonando el apartamento de soltero: "me decidí, me voy del país".

Atónito, soporté entonces como un robot, estoico, su abrazo, su beso final, prolongado como en las películas románticas.

Con un portazo, cerró un capítulo.....

Pero yo la ví. Juro que la ví. Y por eso desciendo por el ascensor. Noveno, octavo, no estoy muy seguro si voy raudo a los mismísimos infiernos. Séptimo. Porque sigo queriendo. La sigo queriendo. ¿Y ahora qué le digo? Seis cinco cuatro. Al fin llego a la planta baja. Salgo al viento frontal. Me chicotea el sur contra la cara, levantando olas que se transforman en un frío aerosol que me sacude todo.

Miro enfrente. No la veo. Desde mi atalaya, hacía unos minutos apenas, juro que la había visto sentada en la rambla. A sus espaldas la ciudad asordinada, seguramente atenazando su esqueleto.

Me pareció que ella observaba el horizonte de boyas y barcos hundidos, removiendo quizá sus ilusiones, miraba los lejanos límites y las nubes, las gaviotas y los veleros, las saltarinas lisas y los plateados reflejos del agua en sus lomos.

Ja. La reconocí desde el décimo piso. Desde mi soledad. La reconocí por su manera de dejarse estar, por su suave dar vuelta la cabeza en dirección a mi reducto. Su campera de tela avión al viento, acompañaba sus cabellos lacios, sueltos. Juro que la reconocí.

Y ahora, bajé y no estaba. Debió haberse esfumado. empiezo a correr. Por ella haría cualquier cosa. Correr en su busca, desdeñar el peligro. Los automóviles pasan silbando a mi lado, pero sigo adelante. Pienso en ese rostro misterioso, aindiado, cuando tomábamos café en el barcito, en la penumbra. O cuando caminábamos entre pinos y eucaliptus por el Parque Roosevelt, entre dos luces. Ese rostro lo tengo incorporado a mi vigilia, a mis horas de oficina, a mis investigaciones antropológicas, a mis libros que no leo y dejo abiertos en la misma página de siempre...

Enfilo en dirección al Parque Rodó. Con seguridad olvidó despedirse del Gusano Loco o de la Rueda Gigante antes de tomarse el avión. Es raro. La llamé al ministerio y allí una voz impersonal me contesta que "la señorita Beatriz solicitó licencia sin goce de sueldo por el término de seis meses, señor y probablemente presente renuncia al cargo".

Y colgó presumo que satisfecha de haber cumplido con sus obligaciones (¿o frustraciones?).

Allí la diviso. Sentada en la panza de la rotonda de granito, observando las rocas y el golpe insistente de las olas. la ciudad seguía a sus espaldas y los niños peloteaban alrededor de ella, ignorándola.

Cuando bajo la escalinata me acompañan los sones de la majestuosa Aída mientras sigo el descenso amplio, ampuloso. La orquesta responde a mis toctoc con sus timbales y los clarines arrancan con sus cantos augurales. Ella me atrae como un imán. Bastaría entonces un sólo gesto envolvente, acogedor y quedaría atrapado para siempre. No puedo evitar su contacto y me acerco. La busco. Ella, dando un leve giro, se muestra. Grito. ¿Por qué grito? Grito como si hubiera visto un fantasma. ¿Lo era?

No podía ser ella. Esta, que me miró, es una pálida mujer de pómulos salientes, de marcada complexión ósea como las robustas indias, cabellos ralos y cortos, manos muy finas, uñas violetas y labios azules, ojeras verdes y vello naranja. No. No podía ser ella. Sin embargo la campera, la misma tela de avión con guata, la misma prenda que desprendida, vuela como un paracaídas.

Pasado el primer impacto, le pregunto por Beatriz. Ella estaba en esa actitud espectante, como que ya sabía lo que le iba a preguntar. Su voz metálica me contesta: "Si yo soy Beatriz". Entonces no se fue a Estados Unidos. "De allí vengo - me dice - mi viaje terminó. Ya fui. Ya volví". Adivinaba mis dudas.

De pronto me encuentro flotando entre dos mundos. El pasaje pago. La visa en orden. No había necesidad de volver, ni la pueden haber devuelto como un paquete extraviado. "Me recibió el amigo de mi familia. Al que yo no conocía" me aclara. Beatriz se aleja y me grita: "Me tomé el vuelo de regreso al día siguiente de mi llegada...no...no podía casarme con él..." Su voz se va apagando. Algo se quebró en mi pecho. Partí un bolígrafo que tenía en el bolsillo del gabán. Las olas rompieron con más fuerza contra el roquerío. "Y quedarme allí sin cumplir lo pactado tampoco podía", casi no pude oir.

Ambos habíamos viajado una eternidad. Un viaje al futuro pasado. Yo la escuchaba. Un hilo de voz lejana...no podía ya distinguir su rostro, ni sus manos. Me rasgué, recordando a mis ancestros, la ropa y contra la piedra de granito de la rambla sur me hice un mea culpa. Por lo que maté. Por lo que no le ofrecí.

Bueno. Yo no intento justificarme. Pero no tuve culpa de su rutina. Ni de su miserable sueldo de funcionaria del Estado. Tampoco de su amor, de su desamor, de sus hermanos huérfanos, menos de sus boletos de estudiante. Tampoco tuve que ver con su tarjeta de Cinemateca (en una de cuyas salas nos conocimos) y de sus ganas de "hacer" cine en este país.

Y así no pude tampoco hacerme cargo de una promesa, asumir su casamiento con un desconocido a cambio de una radicación. De un papel, de un documento de mierda. No le contesté a tiempo....y pensar que me dio oportunidades. Terrible canje.

Desde lejos ella me bendijo y tranquilamente continuó su camino hasta perderse en el túnel del Tren Fantasma, asegurada que estuvo de haber cortado bien el hilo de Ariadna. Viaje inverso que no evité.

Minutos después, emergió del tren una desgarradora risa que se apagó abruptamente en la Playa Ramírez, donde muere la arena húmeda, lamida por el mar estuario, río residencia, lecho de amores imposibles, carrera hacia el Atlántico buscando otras radicaciones fuera del canal de entrada.

Diciembre de 1988

DECIRES

Ariel Badano

I

Tanto va el cántaro
al agua
que al final se rompe.
O se ahoga.
O aprende a nadar.

II

Más vale
pájaro en mano
que cien volando...
A veces.
Otras veces
más vale pájaro en vuelo
que cien
en la mano.

III

Café y bar
minutas a toda hora

Minutos a toda hora.

IV

Mercedes vino
en un
Mercedes- ven.

V

A Dios rogando
y con el mazo dando:
sin llegar a romperlo.
A Dios, por supuesto.





ATAHUALPA DEL CIOPPO

Andrés Castillo.

Los que luchan un tiempo, son buenos; los que luchan mucho tiempo, son muy buenos; los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles.

Bertolt Brecht.

El sábado 2 de octubre de este año 1993 falleció en la ciudad de La Habana Don Américo Del Cioppo Fogliacco, a quien todos conocíamos por el nombre artístico de Atahualpa, dejando un recuerdo imperecedero de su vida y de su obra.

Hace mucho tiempo un dirigente de los choferes, Don Max Leaden, que siempre había sido negro y a esa altura había llegado a ser muy viejo, me dijo una frase que demuestra que Federico García Lorca tenía razón, cuando decía que la gente del pueblo lleva la cultura en la sangre. Al azar de una conversación ocasional, me advirtió: - "Doctor, la única verdad es la lucha". Pienso que no habría mejor manera de definir lo que realmente fue Del Cioppo: un maestro de luchas. Alguien que había comprendido desde siempre que la vida del hombre tal vez no sea nada más que eso: una lucha constante por un conjunto de ideas, por una vocación artística, por un ideal ... Nada más ... y nada menos!.

UNA PRIMERA ETAPA.

Américo nació en Montevideo, de padres italianos (Don Carlos y Dña. Luisa), pero el sastre napolitano decidió ir a ejercer su noble oficio en la capital canaria y allá marchó toda la familia hacia Canelones. Digamos que nuestro hombre había elegido para nacer el 23 de febrero de 1904, el año de la última patriada blanca, cuando una bala perdida encontró el cuerpo de Aparicio Saravia en Masoller. El niño había frecuentado los teatros en Montevideo, y lo siguió haciendo en Canelones, por lo cual no llamó la atención a nadie, que aún escolar (a los 12 años!) fuera crítico teatral de un diario del lugar llamado curiosamente "La Reacción". Del Cioppo lo ha recordado con afecto: -" Los dueños del diario eran muy conservadores, pero no se hacían problema... Para no engañar a nadie lo proclamaban desde el nombre del periódico!".

En una ocasión, los integrantes de una compañía española fueron a protestar a la redacción por una crítica que consideraban injusta. Contaba Atahualpa que se quedaron mudos cuando vieron que el "crítico" llegaba de la escuela con delantal blanco y moña azul...

Vuelto a Montevideo, terminó (o empezó) de empleado bancario, como jefe de correspondencia de un banco de la época. Y tuvo el honor de ser el primer despedido bancario por razones políticas : los dueños del banco consideraron incompatible su empresa con alguien que se declaraba publicamente comunista y lo enviaron a la Caja de Jubilaciones. A esa altura ya había dejado de ser jugador de fútbol,

actividad que merece ser contada. Del Cioppo jugaba de número 5 ("centrojás") y al parecer lo hacía muy bien, tan bien que lo contrató un cuadro de la Capital: el viejo Wanderers, donde tuvo tardes muy lucidas. Al fin, apareció algo inesperado para la época: un contrato para Italia. Era la gloria y, en cierto modo (no tanto como ahora), el dinero. Pero Américo dijo no. -" En Italia ya estaban el fascismo y Benito Mussolini, y yo, con mis ideas, no me hubiera sentido bien ..." Tampoco se sentía muy bien con otra actividad paralela que había comenzado a desarrollar: la poesía.

Temía que sus compañeros del deporte se enteraran de su costado poético y le tomaran el pelo. Entonces resolvió el problema publicando los poemas con un seudónimo, que quedaría para siempre: el nombre del indio inmortal, Atahualpa. Se dice que un día sus compañeros del equipo, enterados, se reunieron en el medio de la cancha y, de sopetón, con gran asombro del interesado, comenzaron a recitarle sus propios poemas ...

EL CAMINO DEFINITIVO

Con las manos libres, Del Cioppo decidió confiar su porvenir a su vocación inquebrantable, el arte, y fundó con su primera esposa (Dña. Ofelia Naveira, que con el seudónimo de "Azulima" escribía en el diario El Plata) un conjunto infantil que se llamó "La Isla de los Niños", en el que colaboró el gran actor compatriota Don Ramón Otero. Su principal actividad comenzó siendo el radioteatro, donde hicieron un repertorio que parece increíble visto desde ahora: Molière, Shakespeare, Sánchez... Pero también fueron al teatro, donde tuvieron algunos grandes éxitos:"La negra Jesusa" y "Las aventuras de Juan Tormenta". Allí colaboró un gran plástico, Don Juan Severino, ayudado por su hijo Ariel. A esta altura todo parece más o menos fácil, pero nunca lo fue y menos en un momento en que todo empezaba para el teatro de arte. Los niños crecieron y el conjunto pasó a llamarse "La Isla", con el que realizaron espectáculos consagratorios, entre otros, "Un buen negocio" de Florencio Sánchez y "El regreso de Ulises" de Carlos Denis Molina. Finalmente, una parte de La Isla y otra de Teatro del Pueblo, configuraron lo que sería "El Galpón", y ya en los años cincuenta comenzaría la gran época del teatro uruguayo contemporáneo, donde Del Cioppo sería una figura fundamental, siempre en primera línea. EL GRAN TEATRO No es mérito menor decir que Del Cioppo propició la introducción en nuestras temporadas de las obras del gran autor alemán Bertolt Brecht. En realidad, el primer estreno de Atahualpa con El Galpón había sido "Así en la Tierra como en el Cielo", de F. Hochwalder, (que ocurría en una misión jesuítica de la época colonial) en 1954, en el que después se llamara "Sala Mercedes", en la calle de ese nombre y Carlos Roxlo. Pero todos recordamos que el primer gran impacto fue con "Las Brujas de Salem", del estadounidense Arthur Miller, una obra cargada de sentidos y de presagios. También hubo un Chejov memorable ("Las tres hermanas", con la actriz chilena Bélgica Castro), en 1956; y el "Juan Moreira", al aire libre, con caballos y todo, en el Festival de Atlántida de 1957.

Pero cuando Del Cioppo dirigió en el Odeón (hoy C. Brussa), "La ópera de dos centavos", de B. Brecht, en 1957, muchos sintieron que había habido un antes y habría un después. Buena parte de la gente de teatro sentía que su

actividad no era sólo el arte por el arte, sino que en cierto modo era una forma de militancia por sus ideas personales, sociales y políticas. No se trataba, de ninguna manera, de politizar el arte, nada de eso, pero sí de hacer un teatro que, de algún modo, reflejara la posición de cada uno frente al mundo y el futuro del hombre. De alguna manera, en ese momento Brecht resumía todo eso.

Sería muy largo enumerar todos los estrenos de Del Cioppo con El Galpón y otros teatros (con La Comedia Nacional, "El jardín de los cerezos" de A. Chejov; con el Teatro Universitario, "Los bajos fondos" de M. Gorki), pero baste decir que ya había consolidado su talento profesional en el grado de Maestro, que todos le reconocíamos sin ambages, y que él ejercía, como siempre, con ejemplar modestia.

LA PROYECCION INTERNACIONAL

Con Atahualpa, nuestro teatro dejó de ser una actividad nacional para derramarse en el resto de América, donde ha dejado un recuerdo imborrable. Trabajó en Chile (el Teatro de la Uiversidad de Concepción, que dirigía el famoso Pedro de la Barra) y su actuación motivó no hace mucho, una recordación plena de afecto de la Embajada de Chile en nuestro país. Estuvo trabajando en Lima, donde el que esto escribe tuvo el honor de que estrenara (con el equipo de la Universidad de Ingeniería) una adaptación nuestra sobre el "Ubu Rey" de A. Jarry. También lo vieron Costa Rica, donde hizo "Lisístrata" de Aristófanes, Fuenteovejuna" de Lope y "Arturo Ui" de Brecht; y después Ecuador y Argentina, donde dirigió al legendario Teatro IFT. En 1981 recibió un Premio Especial en el Festival de Caracas, Venezuela, y en este año, pocos días antes de morir, otro Premio, esta vez del Festival de Teatro de La Habana, Cuba.

EL EXILIO Y EL REENCUENTRO

Casi todo El Galpón eligió el camino del exilio, en 1976, cerrada su Sala e impedido su trabajo en el Uruguay. Y con ellos marchó Del Cioppo, siendo uno de los puntales del conjunto en su peregrinar por Méjico y América Central, llevando consigo lo que se llamó "un teatro uruguayo en el exilio". Fueron también a festivales europeos y Del Cioppo pudo hacer un montaje en el tan conocido Berliner Ensemble, donde había trabajado tantos años el propio Bertolt Brecht. Vueltos al fin a la patria en 1984, Del Cioppo derramó su maestría en innumerables intervenciones públicas, donde su palabra era escuchada con el interés que siempre se merecía su pensamiento. Dejó algunas frases definitivas: "El teatro es el fiscal de su tiempo ante el tribunal de la historia", y desarrolló su tesis de que , antes que nada, era necesario " doctorarse de hombre", título que él poseía desde siempre y que siempre se le había reconocido. Refiriéndose al exilio impuesto por el gobierno de facto, dijo socarronamente:"Quisieron quitarnos la patria, y sólo consiguieron hacerla más grande ...". En un reportaje publicado en ESTUDIOS, (junio 1985, N.93), preguntado sobre el teatro en Latinoamérica, dice -entre otras cosas- lo siguiente:

" ...el teatro latinoamericano suele proponer una vasta reflexión crítica sobre los aspectos de la vida y la lucha en el Continente. Todo ello estimulado por las emociones y la fantasía. (...). El

teatro, sí, puede ensayar aquélla reflexión de que se habló antes y hacerlo con los medios que le son propios, específicos. Es decir: urgando las causas que afectan la realidad, y, recurriendo a las formas sensibles que le son privativas, lanzarse a los espacios del sueño para proponerle a los hombres que asuman la responsabilidad - en un acto de justicia en el que va implícita su propia vida- de provocar un cambio causal de esa realidad. Y este heroico acto justiciero, extenderlo a algo tan necesario como el pan: el acceso del hombre a la cultura y, dentro de ella, a esa forma de conocimiento tan sorprendente que es la poesía,, para que cada ser humano adquiera, esencialmente, una dimensión crítica integral".

Gracias, Maestro.

Montevideo, diciembre de 1993.

Andrés Castillo, es abogado, escritor y teatrista. Ocupa la Presidencia de la Sociedad Uruguaya de Actores y otros cargos afines.



estudios 111

